

## SAN JOSÉ

### 94. SOBRE SAN JOSÉ

**[1]** EXORDIO. [*Será grande en presencia del Señor (Lc 1,15)*]<sup>1</sup>. Establecer comparación entre el santo precursor y san José. Uno y otro reciben su gloria del ministerio que tienen que cumplir... A san José se le puede representar como la nube misteriosa que con su sombra cubría el tabernáculo de la nueva alianza en el que reposaba la Majestad suprema...

DIVISIÓN. Los títulos y las virtudes de san José son a la vez fundamento de su gloria y objeto de nuestro culto.

1<sup>R</sup> PUNTO. Si fuéramos libres para escogernos un protector entre los grandes de la tierra, le daríamos preferencia a aquel cortesano que tuviera la mayor estima y confianza del príncipe... Olvidemos su ilustre genealogía... Pero él es

#### 1. El esposo de María.

[*José, esposo de María, de la que nació Jesús (Mt 1,16)*]<sup>2</sup>. Esposo de María, ¡qué título tan sublime! La fuerza del contrato matrimonial consiste en hacer tan íntima y tan fuerte la unión del esposo y la esposa, que se asemeja a la unión del cuerpo **[2]** y del alma, y solo puede romper ese lazo indisoluble la única potencia que separa el alma del cuerpo. Por eso todo es común entre ellos... [*Porque todo lo que pertenece a la mujer, también pertenece al esposo (san Bernardino de Siena)*]<sup>3</sup>.

La naturaleza, la gracia y la gloria, esos son los tres grandes dominios cuya soberanía atribuyó Dios a María, como dote conveniente a su dignidad de Madre de Dios. Por su matrimonio, san José entra en comunidad, etc. Creo firmemente, dice san Bernardino de Siena<sup>4</sup>, que María comunicó sin reserva a José todo lo que podía comunicarle del magnífico tesoro de su corazón.

Es una regla de prudencia no autorizar el matrimonio, en la medida de lo posible, sino entre personas iguales; no se debe concluir, etc. Al considerar la felicidad de la Iglesia por haber venido Jesucristo a desposarla en la tierra, san Agustín, en un trasporte de alegría y asombro, grita [*¡Qué dichosa eres por desposar a un Rey y un Dios. Has sido curada por él, has sido dotada por él, has sido embellecida por él!*]<sup>5</sup>... **[3]** Podrá decirse con un prudente discernimiento: [*curado por él, dotado por él, embellecido por él!*]<sup>6</sup>.

En cuanto esposo de María, él es padre del Verbo encarnado, no por derecho de naturaleza y porque hubiera contraído un parentesco verdadero con Jesucristo, sino por una conveniencia que autorizan la costumbre y la ley, la fe y la razón, el Evangelio y el mundo. ¿Con qué otro nombre, en efecto, puede llamar un niño al esposo de su madre, con el que ha contraído una afinidad real de primer grado?... El Señor está tan apegado al nombre del Padre de su Hijo único, que pretende reservárselo a él solo, como la gloria propia de su dignidad

<sup>1</sup> *Erit magnus coram Domino (Lc 1,15)*. Hasta la mitad de la página [8] la escritura de este documento no es la del P. Chaminade.

<sup>2</sup> *Joseph virum Mariae de qua natus est Jesus (Mt 1,16)*.

<sup>3</sup> *Quia omnia quae sunt uxoris, sunt viri*. SAN BERNARDINO DE SIENA, *De laudibus Joseph*.

<sup>4</sup> SAN BERNARDINO DE SIENA, *De laudibus Joseph*.

<sup>5</sup> *Regi nubis et Deo. Ab illo sanata, ab illo dotata, ab illo decorata*. SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, CL 0283, SL 38, salmo 44, párr. 26, línea 11.

<sup>6</sup> *Ab illo sanatus, ab illo dotatus, ab illo decoratus*.

personal; en el cielo y en la tierra no hay nadie salvo José con quien quiera compartir el honor de ese título incommunicable a cualquier otro... Su celo por el santo nombre de Dios no le ha impedido hacer que lo tomen los hijos que él ha adoptado por su gracia... ¿Quién llenará las venas de Jesús con la preciosa sangre que debe ser el rescate universal? Serán los trabajos y los sudores de san José. Trabajos desde entonces incomparablemente más útiles que, etc.

**[4]** San José recibe el encargo de dar al Niño-Dios el nombre que debía caracterizar al mismo tiempo el esplendor de su origen y el resplandor de su misión. Dios Padre no tenía autoridad alguna sobre el Hijo, a quien engendra eternamente; desde el momento que comenzó a adquirirla, la comunica a san José. El milagro tan sorprendente, [*Dios que obedece la voz de un ser humano* (Jos 10,14)]<sup>7</sup>, se renueva sin cesar durante 30 años. San José forma la 3ª persona de la trinidad creada.

¿Cómo puede interesarse uno por su salvación y no consagrarse a un santo que, etc.? Dios mismo nos ha trazado desde muy pronto todo el plan de la devoción a este santo en la historia del antiguo José... [*Id a José* (Gn 41,55)]<sup>8</sup>, etc.

Meditación general para toda clase de necesidades...

2º PUNTO. Primera circunstancia.

Circunstancia delicada, en la cual parece turbarse la sublime paz del más virtuoso de los hombres a la vista de un acontecimiento cuya causa era un misterio impenetrable para toda la sagacidad de la mente humana. **[5]** [*Pero José, su esposo, puesto que era un varón justo y no quería difamarla, decidió despedirla en secreto* (Mt 1,19)]<sup>9</sup>.

No hay duda de que esa justicia le obligaba a considerar al mismo tiempo lo que le debía a una esposa como María y lo que se debía a sí mismo en cuanto a su reputación, a su conciencia y a la ley de la que había que asumir el espíritu y respetar la letra... [*Acepta no mi opinión, sino la de nuestros Padres* (san Bernardino)]<sup>10</sup>... Sean los que sean nuestros pensamientos sobre una opinión tan respetable, por lo menos es verdad que san José se comportó en esta coyuntura de tal manera que mereció la embajada de un ángel y el favor del mismo Espíritu Santo... La justicia que por excelencia le atribuye la Escritura no es solo, etc. ¡Qué fe, qué coraje, qué fuerza no le fueron necesarias para sostener de modo habitual el contraste de estados tan opuestos: el brillo de su origen y la oscuridad de su profesión, la alturas de sus caminos en el orden de la gracia y la humillación de sus relaciones en el trato de la vida civil, las necesidades extremas de su pobreza y la gloriosa carga **[6]** de mantener al Hijo de Dios, con la Madre de un Dios; la autoridad de un ministerio sublime y la obediencia ciega a los designios de la Providencia!

Segunda circunstancia.

Viaje o huida a Egipto... Al final de los siglos, el Soberano juez le dirá a los elegidos: *Venid, benditos de mi Padre; cuando tuve hambre, me disteis de comer, etc.* ¿Quiénes otros sino María y José han cumplido al pie de la letra estas palabras, etc.?

■

<sup>7</sup> *Deo obediente voci hominis* (Jos 10,14).

<sup>8</sup> *Ite ad Joseph* (Gn 41,55).

<sup>9</sup> *Joseph autem vir ejus, cum esset justus et nollet eam traducere, voluit occulte dimittere eam* (Mt 1,19).

<sup>10</sup> *Accipe, non meam sed patrum sententiam.* (Al final del texto de san Bernardino).

[*Con un santo tú serás santo*]<sup>11</sup>. ¡Qué idea debemos formarnos de la santidad de quien ha pasado treinta años con el Santo de los santos! ¡Qué enseñanzas, qué revelaciones, etc.!... Cuando el discípulo amado dijo que el Hijo de Dios [*está en el seno del Padre* (Jn 1,18)]<sup>12</sup>, es del Padre eterno de quien habla; pero cuántas veces el Verbo encarnado ha descansado en el seno de san José, etc. Muerte preciosa de san José entre los brazos de Jesús y de María... Imitación de [7] sus virtudes... San José, modelo de todos los estados de vida...

■

NOTA.

Extracto de san Bernardo, t. I, p. 742. Homilía 2. *Super missus est*, n. 14.

[*Pero ¿por qué quiso despedirla? Escuchad sobre este punto, no mi propio pensamiento, sino el de los Padres. Si José quiso despedir a María, fue con el mismo sentimiento que hizo decir a san Pedro, cuando rechazó lejos de sí al Señor: Aléjate de mí, que soy un pecador (Lc 5,8), y al centurión, cuando disuadió al Salvador de ir a su casa: Señor, no soy digno de que vengas a mi casa (Mt 8,8)*]<sup>13</sup>.

[*En efecto, es con este pensamiento con el que también José, por juzgarse indigno y pecador, se decía a sí mismo que no debía vivir más tiempo en la familiaridad de una mujer tan perfecta y tan santa, cuya admirable grandeza lo superaba de tal modo que le inspiraba escalofríos. Veía con una especie de estupor señales ciertas de que ella estaba embarazada de la presencia de un Dios... ¿No dijo Isabel: ¿De dónde a mí la dicha de que la madre de mi Señor venga a visitarme?...? Por eso san José quiso despedirla. Pero ¿por qué en secreto?*]<sup>14</sup>.

[8] [*Sin duda por miedo a que se le preguntara la causa de ese divorcio y se viera obligado a dar a conocer el motivo. ¿Qué hubiera, en efecto, podido responder este varón justo a un pueblo de cabeza dura, a gentes incrédulas y discutidoras? Si les hubiera dicho lo que pensaba y la prueba que tenía de la pureza de María, ¿es que no se habrían burlado de él los judíos incrédulos y crueles, y no habrían lapidado a María?*]<sup>15</sup>. [*En efecto, ¿cómo habrían creído a la Verdad aún muda en el seno de la Virgen, ellos que despreciaron su voz cuando les habló en el templo? ¿A qué excesos no habrían osado entregarse contra aquel a quien no podían ver aún, cuando pudieron poner sus impías manos en su persona resplandeciente con el fulgor de sus milagros? Por lo tanto, es con razón por lo que este varón justo, para no caer en la alternativa de mentir o de deshonrar a una inocente, tomó la decisión de despedirla en secreto (san Bernardo)*]<sup>16</sup>.

<sup>11</sup> *Cum Sancto sanctus eris*. Cf. SAN AGUSTÍN, *Enarrationes in psalmos*, CL 0283, SL 38, salmo 17, párr. 26, línea 1.

<sup>12</sup> *Qui est in sinu Patris* (Jn 1,18).

<sup>13</sup> *Quare voluit dimittere eam? Accipe, non meam, sed Patrum sententiam... Propter hoc Joseph voluit dimittere eam, propter quod et Petrus Dominum a se repellebat dicens: Exi a me, Domine, quia homo peccator sum, propter quod et Centurio a domo sua eum prohibebat dicens: Domine, non sum dignus ut intres, etc.* SAN BERNARDO, *Homilía 2ª Super missus est*, n. 14, PL 183, 68.

<sup>14</sup> *Ita ergo et Joseph indignum et peccatorum se reputans dicebat intra se: a tali et tanta non debere sibi familiare praestari contubernium, cujus supra se mirabilium expavescebat dignitatem. Videbat et horrebat divinae praesentiae certissimum gestantem insigne... Nonne et Elisabeth ait: Unde hoc mihi ut veniat Mater Domini mei ad me?... Ideo Joseph voluit dimittere eam. Sed quare occulte et non palam?* SAN BERNARDO, *Homilía 2ª Super missus est*, n. 14, PL 183, 68.

<sup>15</sup> *Ne divortii causam inquireretur, exigeretur rationem. Quid enim vir justus responderet populo durae cervicis? Si diceret quod sentiebat de illius virginitate, nonne mox increduli Judaei subsannaret illum, lapidarent illam?* SAN BERNARDO, *Homilía 2ª Super missus est*, n. 14, PL 183, 68.

<sup>16</sup> *Quandonamque crederent veritati tacenti in utero, quam postea contempserunt clamantem in templo? Quid facerent ne dum apparenti, qui post modum impias manus injecerunt etiam miraculis*



NOTA 1. Después del principio del 1<sup>er</sup> punto<sup>17</sup>, hay que considerar rápidamente a san José como el varón de la derecha del Altísimo, como la providencia visible de Dios en la economía de la Encarnación. El Verbo divino debía nacer de una virgen. Por muy Verbo que fuera, tenía que permanecer en el silencio, escondido bajo las debilidades de la infancia, etc. Es José quien ha sido escogido como guía de esos profundos designios y para la dirección de todos esos misterios, y para ello es tanto esposo de María como padre de Jesús, verdadero jefe de la Sagrada [9] Familia, tercera persona de la trinidad creada...

Esposo de María... 1<sup>o</sup> Intimidad y santidad de esta unión. 2<sup>o</sup> Comunidad de bienes. 3<sup>o</sup> Igualdad y semejanza de cualidades.

Por la comunidad de bienes, san José ha entrado a participar del patrimonio de María. Con ello, ¡cuánto le ha compensado Dios los sacrificios temporales en que su Providencia le había situado!... ¡Cómo sabe Dios compensar a las almas fieles y generosas!... En lo relativo a la semejanza: ¡cuánta santidad y cuántas virtudes hay que suponer de entrada en san José como para haber sido escogido por la Sabiduría misma para ser el esposo de María!...

Y además los ejemplos y la cohabitación con María... Y además las oraciones que María ofrecía por él, para que él se elevara de virtud en virtud, ella que ya lo estaba en el grado supremo, etc.!... ¿Se observa, sin embargo, en los matrimonios esta semejanza de talante y de carácter, etc.?... [*Hagámosle una ayuda semejante a él (Gn 2,18)*]<sup>18</sup>... Sobre la intimidad y santidad de la unión, hay que hacer notar que san José no se ha casado sino por una vocación extraordinaria y milagrosa, por una orden de Dios, etc. ¡Qué ejemplo!

Padre de Jesús. Tras haber considerado la excelencia de este título, hay que hacer ver cómo es el padre de los cristianos. Cualidad que no comparte con nadie más, cualidad que ella sola bastaría para autorizar la devoción que la Iglesia católica tiene especialmente por san José...

Jefe de la Sagrada familia. Es él quien le ha dado al Verbo encarnado el Nombre de Jesús traído del Cielo... Es él quien dirige, ordena, etc. ¡Qué fecunda es su virginidad! ¡Qué inmensa familia en los cristianos!... ¿Consideramos como una gloria tenerlo por padre?... ¿Es menos poderoso desde que están en el cielo?...

#### [10] 2<sup>o</sup> PUNTO.

Con una sola palabra el Espíritu Santo traza tanto el carácter como las perfecciones de san José... [*José, un hombre justo (Mt 1,19)*]<sup>19</sup>. Pero ¿en qué consiste esa justicia? Temer a Dios y observar sus mandamientos es la justicia del ser humano en general. Vivir de la fe y renunciar a su propio juicio es la justicia del cristiano. Anonadarse ante la vista de las grandezas de Dios y unirse a él es la justicia particular de aquellos a los que él acerca a sí por su gracia... El evangelista explica esa justicia de san José por la sumisión y la dependencia en que permaneció respecto de Dios en las principales acciones de su vida... Para cada acción que de él conocemos, fue precisa una revelación, una vocación, una misión especial... Él no se informa

*coruscanti? Merito ergo vir justus, ne aut mentiri aut diffamare cogereetur innoxiam, voluit occulte dimittere eam.* SAN BERNARDO, *Homilía 2<sup>a</sup> Super missus est*, n. 14, PL 183, 69.

<sup>17</sup> Aquí comienza de nuevo la letra del P. Chaminade, que parece asumir, precisar y complementar el desarrollo de las páginas [1-6] con anotaciones más personales.

<sup>18</sup> *Faciamus ei adjutorium simile sibi (Gn 2,18).*

<sup>19</sup> *Joseph, cum esset justus (Mt 1,19).*

sobre causas, ni sobre propósitos, ni sobre éxitos; y jamás turban la sencillez de su corazón ni la tranquilidad de su alma una curiosidad indiscreta ni una auténtica inquietud...



## COMENTARIOS AL EVANGELIO

### 95. SOBRE EL EVANGELIO DEL BUEN PASTOR

[10] Segundo domingo después de Pascua (Jn 10).

[Jesús decía a los fariseos: *Yo soy el buen pastor (Jn 10,11)*]<sup>20</sup>... ¿Cuáles son los efectos del amor de Jesucristo sobre sus ovejas?... 1. Jesucristo busca sus ovejas, cuando se pierden. 2. Las devuelve y las guía. 3. Las sube a sus hombros, porque no pueden caminar. 4. Las vigila sin cesar para guardarlas. 5. Se preocupa de alimentarlas. 6. Hizo y sigue haciendo todo por ellas.

#### II

[11] APLICACIÓN DE LA CUALIDAD DE BUEN PASTOR.

Todos los Padres de la Iglesia nos han dejado como regla inviolable esta conclusión, que todo hombre que tiene en el cristianismo autoridad sobre otro, debe responder de su alma según la medida de su autoridad. Tres grandes intereses impone a los jefes la ley estricta e inviolable de dedicarse a la salvación de sus sirvientes, a saber: 1. El interés de los mismos sirvientes, 2. El interés de Dios, 3. El interés de los amos...

PRIMER INTERÉS. Un amo está constituido por Dios para gobernar a sus sirvientes. Pero todo gobierno, incluso el temporal, no se establece en la tierra sino para conducir a los seres humanos a su último fin, que es la salvación... El poder de un jefe no es sino emanación del poder de Dios. Por consiguiente, un jefe debe usar aproximadamente su poder como Dios usa el suyo. Pero Dios solo usa su poder para nuestra santificación y para nuestra salvación. De ahí esta hermosa lección de san Pablo: [*Obedeced a los que han sido puestos al frente vuestro y sedles sumisos; porque velan como quienes tienen que dar cuenta de vuestras almas (Heb 13,17)*]<sup>21</sup>... Para santificar a sus sirvientes, un amo les debe tres cosas: la instrucción, el ejemplo y una caritativa corrección... [*Si el sirviente permanece firme o cae, eso es incumbencia del amo (Rom 14,4)*]<sup>22</sup>.

SEGUNDO INTERÉS. [*Todo poder viene de Dios (Rom 13,1)*]<sup>23</sup> y solo debe emplearse en función de Dios. Pero ¿qué es eso de «emplearlo en función de Dios» sino emplearlo para hacer servir y dar gloria a Dios?... Celo que ha sido en todos los tiempos el carácter de los servidores de Dios y de los verdaderos cristianos. Ejemplo de los primeros fieles, de ese amo [12] cuyo servidor había sido curado por Jesucristo, del gran Constantino y de san Luis... [*Creyó él y toda su casa*

<sup>20</sup> *Dicebat Jesus pharisaeis: Ego sum pastor bonus (Jn 10,11)*. Este documento se inspira en BOURDALOUE, *Sermón para el segundo domingo después de Pascua. Sobre el cuidado de los sirvientes*.

<sup>21</sup> *Obedite praepositis vestris et subjacete eis; ipsi enim pervigilant quasi rationem pro animabus vestris reddituri (Heb 13,17)*.

<sup>22</sup> *Servus domino suo stat aut cadit (Rom 14,4)*.

<sup>23</sup> *Non est potestas nisi a Deo (Rom 13,1)*.

*con él (Jn 4,53)... Si alguien no cuida de los suyos y especialmente de los de su casa, ha renegado de la fe y es peor que un infiel (1 Tim 5,8)]<sup>24</sup>.*

TERCER INTERÉS. En la obligación que Dios les ha impuesto a los amos de velar por sus sirvientes, aquellos encuentran dos ventajas, una espiritual, la otra temporal. Espiritual: esa obligación es un poderoso contrapeso para reprimir el orgullo que inspira la autoridad. Ventaja temporal: los amos, al regular las costumbres de sus sirvientes, establecen la subordinación, la paz, la concordia, la seguridad en sus casas y ¿no es eso lo que trae la felicidad?...

NOTA. El principio de donde se saca toda esta moral es este: todo poder, toda autoridad vienen de Dios. Dios, al comunicar su poder, ha debido tenerse en cuenta a sí mismo o buscar los intereses de su gloria; ha debido trasmitirla a los intereses de quienes iban a ser su objeto, igual que a aquellos que iban a ser sus sujetos. De ahí esos tres grandes intereses: el interés de Dios, el interés de los subordinados y el interés de los amos. Se ha puesto en segundo lugar el interés de Dios, tal como lo hace Bourdaloue.

### III

*No habrá más que un solo rebaño y un solo pastor.*

Al anunciar al mundo su Iglesia, Jesucristo declara con esto uno de los principales caracteres con la que la va a dotar, y uno de los principales signos por el que la dará a conocer a lo largo de todos los tiempos... **[13]** De este modo, la Iglesia ha salido del seno de Dios provista y armada con su doble unidad: unidad de fe y unidad de comunión. Unidad de fe, que es la profesión unánime de todas las verdades enseñadas por el Salvador. Unidad de comunión, que es la reunión universal en una misma sociedad, la participación en los mismos ritos, la sumisión a los mismos pastores. Unidad de fe, que es el objeto principal de la unidad de comunión; unidad de comunión, que es el lazo y la garantía de la unidad de fe. Unidad de fe, que se pierde con la herejía; unidad de comunión de la que uno se separa por el cisma.

Por esta doble unidad, la Iglesia se libra de sus enemigos internos y solo tiene que combatir a los de fuera. No puede haber falsa doctrina entre los miembros de la Iglesia, porque aquel que la introduce cesa en ese mismo instante de ser miembro de ella; no hay rebeldes en un imperio del que son expulsados tan pronto como se sublevaran.

Jesucristo no solo ha predicho la unidad de su redil, también ha anunciado que no habrá más que un pastor... Y de entrada solo hay uno que lo sea a título propio y personal, Jesucristo. Todos los demás no son sino sus delegados y sus comisionados... [*Que nos vean como ministros de Cristo y dispensadores de los misterios de Dios (1 Cor 4,1)*]<sup>25</sup>.

Pero más aún: el ministerio pastoral o eclesiástico es uno, como la Iglesia que administra; como ella, difundido sobre la faz de la tierra; como ella, no puede dividirse jamás; los ministros son diversos, el ministerio **[14]** siempre permanece el mismo. De este modo, en su profunda sabiduría el fundador de la Iglesia ha provisto al mantenimiento eterno de su unidad; la ha confiado a un cuerpo que en todo tiempo y lugar permanece invariable.

Al querer que el ministerio que le daba a su Iglesia conservara hasta la consumación de los siglos su unidad, Jesucristo ha obviado su división. Al confiarla a todos los Apóstoles juntos y a sus sucesores, les ha dado un jefe que se perpetuaría por una sucesión continuada a lo largo de los siglos. Ha escogido a Pedro y lo ha constituido piedra fundamental de su Iglesia: es el primado de honor. [*Y yo te digo, etc. (Mt 16,18)*]<sup>26</sup>. Lo ha encargado especialmente de

<sup>24</sup> *Credidit ipse et domus ejus tota (Jn 4,53). Si quis suorum maxime domesticorum curam non habet, fidem negavit et est infideli deterior (1 Tim 5,8).*

<sup>25</sup> *Sic nos existimet homo ut ministros Christi et dispensatores mysteriorum Dei (1 Cor 4,1).*

<sup>26</sup> *Et ego dico tibi, etc. (Mt 16,19).*

apacentar sus corderos y sus ovejas: es el primado de jurisdicción: [*Apacienta mis corderos... apacienta mis ovejas* (Jn 21,15-17)]<sup>27</sup>. Ha rezado por él, para que su fe no desfallezca jamás: es la indefectibilidad de fe y de sucesión. [*Pero he rezado por ti para que tu fe no desfallezca* (Lc 22,32)]<sup>28</sup>. Primado de honor que, elevando la cátedra de Pedro por encima de las demás, la convierte en centro de comunión, reconocido por todas las partes de la catolicidad. Primado de jurisdicción, que previene todas las divisiones con sus enseñanzas o las reprime con sus castigos. Indefectibilidad, que es la garantía eterna de una y otra primacía, y el baluarte inexpugnable contra el que se estrellan todos los esfuerzos del cisma y de la herejía. Ella es la que determina en el redil todos los tipos de unidad, esa preciosa unidad de pastor. Ella le asegura la unidad de fe: no puede alzarse error alguno que, detectado por los centinelas de Israel, que velan sobre el depósito sagrado, no sea rápidamente reprimido por sus esfuerzos, unidos a los de su Jefe. Ella garantiza la unidad de comunión: el fiel más sencillo está seguro de formar parte de ella, cuando está unido a su pastor inmediato, que lo está a su vez unido al primero de los pastores.

#### IV

Amor del buen pastor a sus ovejas. 1º Amor incomprensible, puesto que para comprenderlo sería necesario comprender el amor que el Padre eterno tiene por su Hijo. 2º Eterno. 3º Preveniente. Amamos a Dios, dice san Juan, porque él nos amó primero. 4º Gratuito. 5º Liberal y magnífico. 6º Sufriente. 7º Tierno. Habla a sus ovejas y las cuida con entrañas de misericordia. Sus palabras están llenas de dulzura; se abaja hasta ellas, se acomoda a su debilidad, es como un niño con los niños y, como despojándose a veces de su cualidad de pastor, habla y actúa con sus ovejas como una de ellas. ¡Qué ternura!...

NOTA 1. Del Padre y del Hijo, ¿quién nos ha amado más? [*Por eso me ama el Padre, porque doy mi vida para retomarla de nuevo... Ese es el mandamiento que he recibido de mi Padre* (Jn 10,17-18)]<sup>29</sup>. No habría habido sabiduría alguna en la orden del Padre si no estuviera incluido en ella, igual que morir, resucitar...

[16] NOTA 2. [1º] Un oveja se extravía cuando no sigue ya al pastor que guía el rebaño; cuando se detiene para pastar un poco de hierba y deja marchar las otras ovejas, sin hacer el esfuerzo de seguirlas... 2º Las ovejas de Jesucristo se extravían cuando por un terrible castigo de sus crímenes, Dios las deja caer en las manos de guías ciegos (Mt 15,14)... 3º Las ovejas se extravían cuando no tienen el sincero deseo de conocer la verdad, sino que buscan personas que las halagan, que condescienden a los deseos de sus corazones, y que no turban su reposo criminal... (Is 30,11)...

#### V

La Iglesia es el rebaño de Dios y el redil de Jesucristo. [*Apacentad el rebaño de Dios, que está con vosotros, cudad de él* (1 Pe 5,2)]<sup>30</sup>. Jesucristo es el buen pastor y habrá solo un rebaño y un pastor (Jn 10,9-14)... Pero no hay rebaño visible sin pastor visible. ¿No es Pedro y sus sucesores quien ha sido establecido como pastor de los corderos y de las ovejas de Jesucristo? (Jn 21,15)...

<sup>27</sup> *Pasce agnos meos, pasce oves meas* (Jn 21,15-17).

<sup>28</sup> *Ego autem rogavi pro te, ut non deficiat fides tua* (Lc 22,32).

<sup>29</sup> *Propterea me diligit Pater: quia ego pono animam meam, ut iterum sumam eam... Hoc mandatum accepi a Patre meo* (Jn 10,17-18).

<sup>30</sup> *Pascite qui in vobis est gregem Dei providenter, etc.* (1 Pe 5,2).

## VI

[*Pero tengo otras ovejas que no son de este redil; también tengo que traerlas, y escucharán mi voz y no habrá más que un solo redil y un solo pastor (Jn 10,16)*]<sup>31</sup>. Profecía cumplida con la predicación de los Apóstoles y con la oración que le dio a esta predicación toda su eficacia. Diferencia en esto del ministerio de los Apóstoles con el ministerio de Moisés y de Elías. [*No rezo solo por ellos, sino por todos los que deben creer en mí por su palabra (Jn 17,20)*]<sup>32</sup>.

**[17]** La conversión de los Gentiles es un milagro mayor que todos los milagros que han cambiado el curso de la naturaleza.

[*Que todos sean uno (Jn 17,21)*]<sup>33</sup>. Pero ¿qué tipo de unidad? [*Como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, para que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me has enviado (Jn 17,21)*]<sup>34</sup>. Medio de formar esta unidad: la sagrada eucaristía. [*Y la gloria que me has dado, se la he dado a ellos, para que sean uno como también nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean consumados en la unidad y para que el mundo conozca que me has enviado y que los has amado como me has amado a mí (Jn 17,22-23)*]<sup>35</sup>.

Por la eucaristía el mundo ha sabido que Jesucristo había sido el Mesías enviado, ya que con ello se cumplieron todas las profecías y se realizaron todas las figuras.



## 96. SOBRE EL EVANGELIO DEL CUARTO DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

**[17]** [*Y cuando haya venido, convencerá al mundo en lo relativo al pecado, la justicia y el juicio. En lo relativo al pecado, porque no han creído en mí; en lo relativo a la justicia, porque me voy al mi Padre y no me volveréis a ver; en lo relativo al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado (Jn 16,8-11)*]<sup>36</sup>...

Jesucristo sigue consolando a sus Apóstoles: Pensáis que si os abandono, os quedaréis sin defensa; que yo mismo quedaré expuesto a calumnias de las que os resultará difícil justificarme... Pero el Consolador que os prometo, hará inútiles todos vuestros esfuerzos y confundirá todas sus calumnias. Será el abogado y el defensor de mi justicia, como lo indica el nombre que lleva, al mismo tiempo que será vuestro consuelo y vuestra fuerza, etc.

I

**[18]** [*Convencerá al mundo en lo relativo al pecado, porque no han creído en mí (Jn 16,8-9)*]. Es el pecado de incredulidad... En esto solo se puede preguntar una cosa: cuando vino el Espíritu Santo, ¿cómo convenció a los Judíos de ese pecado? Desde el comienzo de la historia

<sup>31</sup> *Et alias oves habeo quae non sunt ex hoc ovili: et illas oportet me adducere, et vocem meam audient, et fiet unum ovile et unus pastor (Jn 10,16).*

<sup>32</sup> *Non pro eis rogo tantum, sed et pro eis qui credituri sunt per verbum eorum in me (Jn 17,20).*

<sup>33</sup> *Ut omnes unum sint (Jn 17,21).*

<sup>34</sup> *Sicut tu Pater in me et ego in te, ut et ipsi in nobis unum sint; ut credat mundus quia tu me misisti (Jn 17,21).*

<sup>35</sup> *Et ego claritatem quam dedisti mihi, dedi eis: ut unum, sicut et nos unum sumus. Ego in eis et tu in me: ut sint consummati in unum; et cognoscat mundus quia tu me misisti, et dilexisti eos sicut et me dilexisti (Jn 17,22-23).*

<sup>36</sup> *Et cum venerit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia et de iudicio. De peccato quidem, quia non crediderunt in me; de justitia vero, quia ad Patrem vado et jam non videbitis me; de iudicio autem, quia princeps hujus mundi jam judicatus est (Jn 16,8-11).*



de los *Hechos de los Apóstoles* el tema es evidente... Se convirtieron tres mil con el primer discurso de san Pedro y cinco mil con el segundo... y los jefes de la Sinagoga quedaron reducidos al silencio, aunque impenitentes e incrédulos. Cuantos mayores esfuerzos hicieron para ahogar el testimonio del Espíritu Santo, más radiante lo volvían y más manifiesta su convicción.

## II

*Convencerá al mundo en lo relativo a la justicia, porque me voy a mi Padre y no me volveréis a ver* (Jn 16,10). En estas palabras se habla de la justicia de Jesucristo y no de la justicia en general. Nada parecía más difícil que hacerlo ver como justo y como autor de la justicia, tras la ignominia de su muerte y su condena pública; pero el Espíritu Santo ha convencido al mundo de estas dos verdades...

Dos cosas contribuirán a estos grandes acontecimientos: una, que el Espíritu Santo va a hacer prodigios sin número; la otra, que quedará patente que yo lo habré enviado y seré el objeto de su misión. Porque todo lo que va a hacer, directamente o por medio de vosotros, será para mi gloria.

**[19]** *Porque me voy a mi Padre y no me volveréis a ver* (Jn 16,10). Estas últimas palabras tienen aquí un gran peso... Contienen la prueba 1º de la sinceridad de los Apóstoles: no se podrá decir que Jesucristo los anima, los instruye, los une a él por ningún medio ni por ningún interés sensible; 2º de la verdad de la resurrección de Jesucristo; 3º de su supremo poder y 4º de su igualdad con su Padre...

## III

*Convencerá al mundo en lo relativo al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado...* Os asombráis, les decía Jesucristo a sus Apóstoles, de que permita que el mundo y el príncipe que lo domina tengan tanto poder sobre mí. Querríais que hiciera estallar mi poder, etc. El príncipe del mundo ha sido juzgado por el juicio que ha hecho dar contra Jesucristo. Ha sido cazado en la trampa que le había tendido. Ha sido atravesado por el anzuelo escondido en la presa que pretendía devorar. Ha sido vencido y despojado, cuando creía vencer.

NOTA. Las armas con las que Jesucristo debía vencer al príncipe de este mundo eran sus virtudes, eran sus méritos; ese tipo de victorias había sido predicho en las Escrituras: Jesucristo con su explicación indica su secreto: *[Ya está juzgado* (Jn 16,11)]<sup>37</sup>. Así estaba predicho que Jesucristo aplastaría la cabeza de la serpiente; pero antes, la serpiente tenía que aplastar su talón, es decir, su carne, su cuerpo (Gn 3,15)... *[Muerte, yo seré tu muerte; yo seré, infierno, tu picadura* (Os 13,14)]<sup>38</sup> ... Como Jonás, Jesucristo ha consentido ser devorado por el monstruo, que esperaba su presa; pero le ha obligado a dejarlo en la orilla lleno de vida.

**[20]** El demonio debía perder el derecho que tenía sobre los criminales, por haber pretendido extenderlo sobre Jesucristo. Jesucristo ya había indicado estos misterios y el poder que tenía sobre los demonios... *[Les dio poder sobre todos los demonios* (Lc 9,1). *Y los setenta y dos volvieron llenos de alegría diciendo: Señor, en tu nombre incluso se nos han sometido los*

---

<sup>37</sup> *Jam judicatus est* (Jn 16,11).

<sup>38</sup> *Ero mors tua, o mors; morsus tuus ero, inferne* (Os 13,14).

*demonios. Y él les dijo: Veía yo a Satanás caer del cielo como un rayo (Lc 9,18)]<sup>39</sup>. Estas últimas palabras son una profecía de la rápida caída del príncipe del mundo, que se hacía adorar en el sol y las estrellas; o de la propagación del Evangelio... [Para eso ha aparecido el Hijo del hombre: para destruir las obras del diablo (1 Jn 3,8). Pasó... curando a todos los que estaban oprimidos por el diablo (Hch 10,38)... Si echo a los demonios con el Espíritu de Dios, es que el reino de Dios ha llegado entre vosotros (Mt 12,28)]<sup>40</sup>.*

En su excelente *Apología a favor de la religión cristiana*, Tertuliano avanza como algo indudable que todo cristiano forzará, con el poder del nombre de Jesucristo, a los demonios que agitan a los posesos o que predicen el futuro por medio de sus falsos profetas, a confesar que son ellos quienes engañan a los seres humanos y que se hacen adorar, aunque no sean sino espíritus de las tinieblas y estén condenados al fuego eterno. Y Tertuliano concede que *[se haga morir al instante al cristiano que no los haya obligado a ello (Tertuliano)]<sup>41</sup>.*

Cesarán sus oráculos, mezclados con tantos engaños y tantas imposturas. Para enmudecerlo bastará solo con la presencia de una persona que tenga en **[21]** mí una fe sincera. Los huesos de uno de mis mártires le privarán de la palabra.

1. San Gregorio Taumaturgo, con haber pasado una noche en un templo, dejó mudo a un demonio que era adorado en él; y le devolvió la voz con una palabra escrita en unas tablillas<sup>42</sup>. Los huesos de uno de los mártires le privaron de la palabra. Bastará una sola palabra de uno de mis apóstoles para cerrarle la boca. San Saturnino, primer obispo de Toulouse, enmudeció a los demonios, que eran adorados en el capitolio de esa ciudad, solo con pasar por delante de su templo<sup>43</sup>.

2. Las reliquias del santo mártir Babilas volvieron mudo a Apolo en el templo de Dafne cerca de Antioquía<sup>44</sup>.

3. Mi solo nombre y el simple signo de Mi cruz le serán insoportables (Hch 16,19). Se sentirá arder y echará rugidos horrorosos cuando aquellos a los que posee sean presentados ante las tumbas de los mártires, cuya sangre hizo verter.

4. Se agitará, alzándolos en el aire y poniéndolos en posturas inmodestas, a aquellos de los no pueda salir tan rápidamente como quisiera, porque Mi mano lo retendrá allí en contra de su voluntad: así multiplicará más las pruebas no solo de que lo he vencido, sino de que lo he vuelto despreciable para todos los que creen en mí, a los que he dado poder de pisotearlo como a un escorpión y como a una serpiente, que no tiene contra ellos sino un furor impotente (Sal 90,13)<sup>45</sup>...

---

<sup>39</sup> *Dedit eis potestatem super omnia daemona (Lc 9,1). Reversi sunt autem septuaginta duo cum gaudio, dicentes: Domine, etiam daemona subjuciantur nobis in nomine tuo. Et ait illis: videbam Satanam sicut fulgur de caelo cadentem (Lc 10,17-18).*

<sup>40</sup> *In hoc apparuit Filius Dei, et dissolvat opera diaboli (1 Jn 3,8) [El texto francés traduce *Filius Dei* por *Hijo del hombre* (N. T.)]. Pertransiit... sanando omnem oppressum a diabolo (Hch 10,38). Ego in Spiritu Dei ejicio daemones, igitur pervenit in vos regnum Dei (Mt 12,18).*

<sup>41</sup> *Ubidem illius christiani procacissimi sanguinem fundite. TERTULIANO, Apologeticus, libro 1, cap. 23, PL 1, 413.*

<sup>42</sup> El manuscrito precisa que la vida de san Gregorio Taumaturgo fue escrita por san Gregorio de Nisa.

<sup>43</sup> El manuscrito precisa: «Ver las actas sinceras de ese Martirio».

<sup>44</sup> El manuscrito precisa: «*Historia eclesiástica* de Teodoro y de otros».

<sup>45</sup> El manuscrito precisa: «Debe verse sobre este tema uno de los poemas de san Paulino, que es el séptimo, y que es admirable: ver PL 61,449 (el 7º). Y la *Vida de san Pablo* escrita por san Jerónimo: ver PL 23,18-28».

[22]

IV

CONFERENCIA SOBRE EL EVANGELIO DEL CUARTO DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA<sup>46</sup>

[Y cuando haya venido, convencerá al mundo en lo relativo al pecado, la justicia y el juicio. (Jn 16,8)]<sup>47</sup>.

1ª PREGUNTA. Esta profecía de Jesucristo me parece muy oscura, así como la explicación que la acompaña. [En lo relativo al pecado, porque no han creído en mí; en lo relativo a la justicia, porque me voy a mi Padre y no me volveréis a ver; en lo relativo al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado (Jn 16,8-11)]<sup>48</sup> ...

2ª PREGUNTA. La explicación que da usted de ella es muy natural. Parece evidente que Jesucristo, para consolarlos, anunciaba a sus Apóstoles que el Espíritu Santo convencería al mundo primero de su pecado de incredulidad, 2º de la justicia de su causa y de la santidad de su persona y en 3º lugar de la victoria que conseguiría sobre el mundo y sobre el príncipe de este mundo.

Pero lo que no está tan claro, señor, es el cumplimiento de la profecía; ante todo, si se considera la primera parte, no se ve al mundo convencido de su pecado de incredulidad con la bajada del Espíritu Santo. Porque, por no considerar de entrada con la expresión general del mundo sino a los Judíos (en efecto, eran solo a ellos a quienes al principio [23] se les encontró culpables del pecado de incredulidad), solo fue una pequeña parte de su nación la que creyó en la predicación de los Apóstoles y se convirtió. Pero los jefes de la nación, lo que se llama la Sinagoga, perseveraron en el pecado de incredulidad y no se convirtieron...

Podría hacer más general la objeción y hacer ver que el mundo, es decir las naciones, no habían sido convencidas del pecado de incredulidad... Y que si al final el cristianismo fue adoptado, la convicción no duró mucho y el mundo volvió a caer enseguida en su incredulidad. ¿No está compuesta por incrédulos la masa de los seres humanos e incluso de los cristianos?

3ª PREGUNTA. Creía haberle planteado, señor, una pregunta insoluble. Seré más modesto al plantearle cómo se ha cumplido la segunda parte de la profecía: es decir, cómo el mundo ha sido convencido por el Espíritu Santo de la inocencia de la causa de Jesucristo y de la santidad de su persona.

OTRA CONFERENCIA SOBRE EL EVANGELIO  
DEL CUARTO DOMINGO DESPUÉS DE PASCUA

[Y cuando haya venido, convencerá al mundo... en lo relativo al juicio, porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado (Jn 16,8.11)]<sup>49</sup> ...

1ª PREGUNTA. He comprendido, señor, que el sentido de esta profecía era que el Espíritu Santo convencería al mundo de su debilidad, haciéndole ver [24] al príncipe que reina sobre él, débil,

<sup>46</sup> Este desarrollo IV, de otra letra, presenta dos series de «Preguntas», a las que el P. Chaminade responderá en el V.

<sup>47</sup> *Et cum venerit ille, arguet mundum de peccato, et de justitia et de juicio. (Jn 16,8).*

<sup>48</sup> *De peccato quidem, quia non crediderunt in me; de justitia vero, quia ad Patrem vado et jam non videbitis me; de juicio autem, quia princeps hujus mundi jam judicatus est (Jn 16,8-11).*

<sup>49</sup> *Et cum venerit ille, arguet mundum... de juicio autem, quia princeps hujus mundi jam judicatus est (Jn 16,8.11).*

vencido, juzgado, condenado, etc. Y comprendo también cuánto debió consolar una profecía semejante a los Apóstoles y a continuación llenarlos de coraje en el ejercicio de su ministerio; pero desearía vivamente, señor, comprender cómo se ha cumplido esta profecía. Me parece que habría hacer ver ante todo al demonio vencido por Jesucristo, su juicio, su condenación, su encarcelamiento, etc. Y después cómo el Espíritu Santo ha manifestado su debilidad, su vergüenza y sus tormentos.

NOTA. La respuesta solo contestará a la primera parte de la pregunta.

2ª PREGUNTA. Siga desarrollando, señor, ante nosotros una materia tan importante. ¿Cómo se han manifestado al mundo por el Espíritu Santo esas victorias tan gloriosas que Jesús ha conseguido sobre Satanás?

3ª PREGUNTA. ¡El Nombre de Jesucristo ha tenido, señor, una gran fuerza! ¡Los cristianos deberían ser terribles para los demonios! Pero ¿de dónde viene, señor, que Satanás haya recobrado tanto poder? ¿Que su imperio parezca extenderse hasta nuestros días?... **[25]** Los cristianos se quejan por lo general de la violencia de sus tentaciones.

## V

1ª RESPUESTA<sup>50</sup>. Hay que considerar el estado de tristeza en que se hallaban los Apóstoles, por su partida o por su muerte, y que Jesucristo tenía por objeto no solo instruirlos, sino sobre todo consolarlos.

Una primera causa que aumentaba la tristeza de los Apóstoles era la incredulidad de los judíos, especialmente la de los jefes de la Sinagoga. Si Jesucristo se iba, ¿cómo conseguirían ellos convencerlos? Con Jesucristo no habían tenido nunca ese miedo, si él no los convertía al menos los reduciría al silencio...

Segunda causa de su tristeza. Si Jesucristo no volvía a aparecer más, los judíos no dejarían de difundir las más negras calumnias sobre su persona: además, ¿no estaría siempre el prejuicio de su condena y de su muerte ignominiosa?... Jesucristo los consuela al anunciarles que el Espíritu Santo... [*en lo relativo a la justicia (Jn 16,10)*]<sup>51</sup>.

Tercera causa de su tristeza. El mundo y su rey habrían prevalecido ya sobre su Maestro. ¿Qué no habría que temer por ellos? Mientras estuvieron con su Maestro, no tuvieron miedo; ¿por qué hubieran temido? Pero una vez que les ha sido quitado, etc. Jesucristo, para consolarlos... [*El príncipe de este mundo ya ha sido juzgado (Jn 16,11)*]<sup>52</sup>.

2ª RESPUESTA. Convencer al mundo de incredulidad es convertirlo o forzarlo al silencio; y empezando en primer lugar por los judíos...

**[26]** 3ª RESPUESTA. El Espíritu Santo no habría convencido por completo al mundo de la justicia de Jesucristo, si, al probar su inocencia y su santidad personal, no hubiera hecho ver al mismo tiempo que él era la fuente de toda justicia... Y es lo que el Espíritu Santo, etc., de manera que los Apóstoles pudieron proclamar: [*De su plenitud todos hemos recibido (Jn 1,16). Que descende hasta la orla de su vestido (Sal 132,2). La Cruz de Jesucristo será nuestra gloria (Gál 6,14)*]<sup>53</sup>.

<sup>50</sup> Este número V es del P. Chaminade.

<sup>51</sup> *De justitia (Jn 16,10)*.

<sup>52</sup> *Princeps hujus mundi jam judicatus est (Jn 16,11)*.

<sup>53</sup> *De plenitudine ejus omnes accepimus (Jn 1,16). Quod descendit in oram vestimenti ejus (Sal 132,2). Absit mihi gloriari nisi in cruce Domini Jesu Christi (Gál 6,14)*.



## SEGUNDA CONFERENCIA

1ª RESPUESTA. Hay que hacer ver cómo el demonio ha sido vencido por Jesucristo. Su juicio, su condena, su encarcelamiento, etc.

1º Su juicio. Su juicio había sido pronunciado varias veces y estaba consignado en las Sagradas Escrituras. Jesucristo explica su secreto con estas palabras, [*ya está juzgado (Jn 16,11)*]<sup>54</sup>. Y antes en la antigua profecía [*cuando Satanás le morderá el talón (Gn 3,15)*]<sup>55</sup>...

2º [*Yo seré tu muerte (Os 13,3), etc. La muerte ha sido absorbida en la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón? (1 Cor 15,54-55; Is 25,6)*]<sup>56</sup>...Jonás, figura...

[*Despojando a los principados y las potestades, valerosamente los ha llevado cautivos, triunfando sobre ellos públicamente en sí mismo (Col 2,15)*]<sup>57</sup>.

2ª RESPUESTA... Manifestación de la vergüenza del demonio, de su debilidad y de sus tormentos...

1º Por la resurrección de Jesucristo...

2º Por la proclamación de los milagros que Jesucristo había obrado sobre los demonios durante su vida y sobre todo por el poder que Jesucristo había dado a los Apóstoles e incluso a los simples fieles sobre **[27]** los demonios. Ejemplos...



# EUCARISTÍA

## 97. SOBRE LA SAGRADA EUCARISTÍA COMO NUEVA ALIANZA

**[27]** [*Porque esta es mi sangre, sangre de la nueva alianza que será derramada por muchos, para el perdón de los pecados (Mt 26,28)*]<sup>58</sup>...

Estas palabras, *nueva alianza*, nos dan pie para comparar la nueva alianza con la antigua, la alianza cuyo mediador es Jesucristo con la alianza cuyo mediador es Moisés.

Jesucristo no es mediador en el mismo sentido que Moisés. Este había recibido tanto por parte de Dios como por parte de los hombres las palabras y las condiciones del tratado; y había sido como el intérprete y el depositario de las voluntades de Dios y de las promesas del pueblo. Pero cuando Dios le había prometido a Abrahán que todas las naciones serían benditas en el hijo que de él nacería, estaba solo, sin mediador, sin intérprete, sin otro garante de su promesa que él mismo, como san Pablo nos dice con sus palabras: ¿qué es la ley y qué es la alianza, que es su fundamento? Es un tratado concluido y regulado por los ángeles, que

<sup>54</sup> *Jam judicatus est (Jn 16,11).*

<sup>55</sup> *Ipsa conteret caput tuum, etc. (Gn 3,15).*

<sup>56</sup> *Ero mors tua (Os 13,3). Absorta est mors in victoria. Ubi est, mors, victoria tua? Ubi est, mors, stimulus tuus? (1 Cor 15,54-55; Is 13,1).* Para el desarrollo de estos textos ver más arriba, la página [19], Nota.

<sup>57</sup> *Expolians principatus et potestates, traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso (Col 2,15).*

<sup>58</sup> *Hic est enim sanguis meus novi Testamenti, qui pro multis effundetur in remissionem peccatorum (Mt 26,28).*

representaban a Dios, y cuyo ministro ha sido Moisés en calidad de mediador. Pero un mediador supone necesariamente dos partes contratantes. Porque, cuando promete uno solo, es inútil un mediador y es evidente que Dios estaba solo cuando hizo su promesa a Abrahán, y que no había entre él y su servidor un tercero que estuviera encargado de alguna condición puesta a sus promesas por parte de Dios, ni por parte de Abrahán ninguna protesta de serle fiel. [*¿Por qué, pues, la ley? Ha sido establecido por causa de las transgresiones hasta que llegara [28] la posteridad a la que se le había hecho la promesa; esa ley ha sido promulgada por los ángeles y por medio de un mediador. Pero un mediador no es el mediador de uno solo; y Dios es uno solo (Gál 3,19-20)*]<sup>59</sup>.

NOTA 1. [*Ha sido establecida por causa de las transgresiones (Gál 3,19)*]<sup>60</sup>. La ley ha sido establecida por hacer reconocer las transgresiones, hasta la llegada de ese hijo de Abrahán, a quien se le había hecho la promesa<sup>61</sup>.

NOTA 2. Alianza con Abrahán, muy superior a la que fue hecha por mediación de Moisés. La promesa se hizo inmediatamente de Dios a Abrahán. La ley se ha hecho por el ministerio de los ángeles y por la intervención de un mediador.

NOTA 3. La antigua alianza parece conocer las promesas hechas a Abrahán, porque es posterior a esas promesas y parece limitarlas; hubiera tenido un efecto contrario, si hubiera podido justificar a alguien; pero solo ha servido para hacer más sensible la necesidad de otra alianza. [*Ha sido, por tanto, la ley contraria a las promesas de Dios (Gál 3,21)*]<sup>62</sup>. Si la ley no ha servido más que para hacer reconocer las transgresiones, ¿ha sido contraria, entonces, a las promesas de Dios? [*En modo alguno, porque, si se hubiera dado una ley que podía producir la justicia, la justicia vendría realmente de la ley (Gál 3,20)*]<sup>63</sup>. La promesa es Jesucristo de quien toda justificación... Si la ley hubiera justificado, realmente habría sido contraria a la promesa. La justificación hubiera venido de algo distinto de lo que era objeto de la promesa, o incluso la promesa. [*La ley escrita ha encerrado a todos los seres humanos bajo el pecado, a fin de que lo que Dios había prometido fuera dado por la fe en Jesucristo a los que creyeran en él (Gál 3,21-22)*]<sup>64</sup>.

[29] NOTA 4. He dicho que Jesucristo no era mediador en el mismo sentido que Moisés. Sin consultar a los seres humanos, sin exigir ninguna promesa de los seres humanos, pagando él mismo todas las deudas de los seres humanos, se ha convertido en mediador de la alianza de Dios con los seres humanos...

Era necesario que los evangelistas no dijeran nada de las disposiciones de los Apóstoles, ni de lo que Jesucristo les había dicho para prepararlos a ello, a fin de conservar para la nueva alianza los caracteres que le son propios: alianza puramente gratuita y absoluta...

#### Breve digresión sobre la promesa hecha a Abrahán

La famosa promesa de la que habla san Pablo tan a menudo, fue hecha a Abrahán la quinta vez que se le apareció Dios. [*Abrán creyó a Dios y su fe le fue imputada como justicia*

<sup>59</sup> *Quid igitur lex? Propter transgressionem posita est, donec veniret semen, cui promiserat, ordinata per angelos in manu mediatoris. Mediator autem unius non est. Deus autem unus est (Gál 3,19-20).*

<sup>60</sup> *Propter transgressionem posita est (Gál 3,19).*

<sup>61</sup> *Donec veniret semen, cui promiserat (Gál 3,19).*

<sup>62</sup> *Lex ergo adversus promissa Dei? (Gál 3,21).*

<sup>63</sup> *Absit. Si enim data esset lex, quae posset vivificare, vere ex lege esset justitia (Gál 3,20).*

<sup>64</sup> *Concluit Scriptura omnia sub peccato, ut promissio ex fide Jesu Christi daretur credentibus (Gál 3,22).*

(Gn 15,6; Rom 4,3)]<sup>65</sup>... Dios confirmó y ratificó la alianza que acababa de hacer con su servidor. [*En aquel día el Señor hizo alianza con Abrahán (Gn 15,18)*]<sup>66</sup>. La alianza se ratificó con la sangre de las víctimas que Dios le ordenó a Abrahán inmolar, como se lee en el mismo capítulo 15.

## II

En la primera alianza, Moisés erigió un altar y colocó alrededor de él doce pirámides, que representaban a las doce tribus de Israel y sobre las cuales derramó la sangre de la alianza. Los doce Apóstoles representan mucho mejor las doce tribus y toda la Iglesia. Y la efusión de la sangre ha debido ser tan real sobre ellos como lo había sido sobre las pirámides que representaban al pueblo. Si hubiera sido de otro modo, la verdad habría sido inferior a la figura. [*Moisés erigió un altar al pie de la montaña y doce piedras según las doce tribus de Israel (Éx 24,4)*]<sup>67</sup>. Fue sobre esas doce piedras erigidas como pirámides en torno al altar sobre las que Moisés derramó la sangre de las víctimas inmoladas, que había sido reservada en copas, y esa efusión de sangre se consideró como **[30]** realizada sobre el pueblo, porque esas piedras representaban a las tribus. [*Tomando la sangre, la derramó sobre el pueblo y dijo: Esta es la sangre de la alianza que Dios hace con vosotros (Éx 24,8, Heb 9,20)*]<sup>68</sup>.

## III

La nueva alianza cuyo sello era la institución de la eucaristía, era también un Testamento que solo podía tener lugar por la muerte del Testador. Los Apóstoles no podían ser invitados a beber una sangre que no había sido derramada: se hubieran equivocado, si hubieran considerado como concluida una alianza que todavía solo estaba prometida. [*Porque donde hay un testamento, es preciso que ocurra la muerte del testador. En efecto, un testamento solo es válido por la muerte, puesto que no tiene vigencia alguna mientras el testador vive. Por eso el primer testamento no fue inaugurado sin efusión de sangre (Heb 9,16-18)*]<sup>69</sup>...

NOTA. De este modo, la eucaristía podrá ser vista como la víctima o la sangre que ratifica la nueva alianza, o como la prueba que la muerte del testimonio proporciona a su testamento ejecutorio. Y en la sagrada eucaristía Jesucristo mismo es el divino testamento, que nos garantiza todos los bienes de la nueva alianza...

## IV

Comparación del brillo exterior y de las circunstancias terribles de la primera alianza con el secreto y la oscuridad de la segunda.

1º Moisés, tras haber recibido la orden de Dios de un modo público (Éx 19), purificó al pueblo durante dos días. Señaló los límites alrededor de la montaña del Sinaí, con prohibición, bajo

<sup>65</sup> *Credidit Abram Deo et reputatum est illi ad justitiam (Gn 15,6; Rom 4,3).*

<sup>66</sup> *In illo die pepigit Dominus foedus cum Abraham (Gn 15,18).*

<sup>67</sup> *Aedificavit Moises altare ad radices montis et duodecim titulos per duodecim tribus Israel (Éx 24,4).*

<sup>68</sup> *Ille sumptum sanguinem respersit in populum, et ait: Hic est sanguis foederis, quod pepigit Dominus vobiscum (Éx 24,8; Heb 9,20).*

<sup>69</sup> *Ubi testamentum est mors necesse est intercedat testatoris. Testamentum enim in mortuis confirmatum est: alioquin nondum valet, dum vivit, qui testatus est: unde nec primum quidem sine sanguine dedicatum est (Heb 9,16-18).*

pena de muerte, no solo de subir a él, sino de tocarlo. Y tales precauciones llenaron de terror al mismo Moisés, como lo [31] sabemos por san Pablo. [*Y lo que veía era tan terrible, que Moisés dijo: Estoy horrorizado y estremecido (Heb 12,21)... Y toda la montaña era espantosa (Éx 19,18)*]<sup>70</sup>.

2º Al tercer día, se dejó oír una terrible tormenta, acompañada de relámpagos y espesas nubes: la cumbre de la montaña ardía. La voz penetrante de una trompeta difundió el terror por todas partes y el pueblo entero, que había salido de sus tiendas para presentarse ante Dios, que escondía su presencia bajo estas imágenes espantosas de su majestad y de su santidad: Dios les hizo escuchar sus voluntades, recogidas en el decálogo; pero con un tono tan propio para helarlo de miedo, que se alejó de la montaña, como huyendo de ella, y pidió como gracia que Dios no le hablara más directamente y se contentara con hacerle conocer sus voluntades por medio de Moisés (Éx 20)...

NOTA. ¿No era más justo reservar este magnífico espectáculo para una alianza eterna? Era preciso no ofrecer nada como espectáculo en una alianza que debía convocar al ser humano en su corazón y desprenderlo de los sentidos, para volverlo solamente atento a la santidad del misterio que se le estaba descubriendo... Se puede aquí detallar las maravillas y los milagros escondidos en la adorable eucaristía... Hay que conjuntar el temor y el amor... San Pablo parece que le exige al cristiano más temor que el que Dios le exigió al judío, aterrado por el espectáculo del Monte Sinaí... [*Pero vosotros os habéis acercado al monte Sion, a la ciudad del Dios viviente, a la Jerusalén celeste, a un ejército innumerable de ángeles, y a la Iglesia de primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos, a los espíritus de los justos que están en la gloria, y al mediador de una alianza [32] nueva, Jesús, y a su sangre, cuya aspersion se ha hecho sobre vosotros y que habla más favorablemente que la de Abel (Heb 12,22-24)*]<sup>71</sup>.

## V

[*Porque esta es mi sangre (Mt 26,28)*]<sup>72</sup>... Palabras con las que Jesucristo consagra, etc. Y que muestran al mismo tiempo la relación bajo la cual Jesucristo se entrega a ellos en la sagrada Comunión, como la víctima inmolada, como la sangre de la nueva alianza. En la antigua alianza no había alianza solemne sin efusión y aspersion de sangre, pero la aspersion era totalmente externa; pero ahora es totalmente interior y espiritual, y la sangre de Jesucristo realmente se derrama en nuestras almas. ¿No podría decirse que, por la comunión, se realiza como una infusión en nuestras almas de la nueva alianza por la sangre de Jesucristo? Porque es alianza y ratificación de la alianza. [*Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre (1 Cor 11,25)*]<sup>73</sup>...

[1º] En la comparación de la nueva alianza con la antigua, ante todo es preciso ver cómo la nueva es totalmente absoluta y totalmente gratuita y en qué sentido Jesucristo es el Mediador de la nueva...

<sup>70</sup> *Et ita terribile erat, quod videbatur. Moises dixit. Exterritus sum, et tremebundus (Heb 12,21)... Eratque omnis mons terribilis (Éx 19,18).*

<sup>71</sup> *Sed accessistis ad Sion montem, et civitatem Dei viventis, Jerusalem caelestem, et multorum millium angelorum frequentiam, et ecclesiam primitivorum qui conscripti sunt in coelis, et judicem omnium Deum, et spiritus justorum perfectorum et testamenti novi mediatorem Jesum, et sanguinis aspersionem melius loquentem quam Abel (Heb 12,22-24).*

<sup>72</sup> *Hic est enim sanguis (Mt 26,28).*

<sup>73</sup> *Hic calix novum testamentum est in meo sanguine (1 Cor 11,25).*



2º Comparación de la aspersión externa de la sangre en la antigua alianza con esta aspersión interior, etc. Hay que recordar los hechos de una y otra, cómo Moisés, etc. [*Erigió, etc.*]<sup>74</sup>. Ver página [29] II.

[33] 3º Comparación del brillo exterior, etc. Página [30], IV.

NOTA 1. ¿Por qué no hay alianza solemne sin efusión de sangre? Esa sangre puede considerarse como una bendición, al mismo tiempo que es una espantosa imprecación. Esa sangre derramada sobre los contrayentes era la sangre de las víctimas ofrecidas a Dios y, en cuanto aceptada por Dios por el sacrificio, era derramada como bendición; pero al mismo tiempo, era imprecatoria, porque, habiendo tomado a Dios como testigo por el sacrificio, se consentía, si no se guardaba la alianza, en ser tratado como la víctima, admitiendo así que su sangre fuera rociada... Pero en la ley nueva se come la víctima de la alianza, se bebe su sangre; por lo tanto, se come y se bebe o la bendición o la maldición... [*Come y bebe su condenación* (1 Cor 11,29). *Será culpable del cuerpo y la sangre del Señor* (1 Cor 11,27)]<sup>75</sup>.

NOTA 2. El plan de esta instrucción es insistir en la excelencia de la nueva alianza sobre la antigua, por el precio y la excelencia de la sangre que ha sido su ratificación, en comparación con la sangre de las víctimas cuya aspersión se hacía en la antigua... ¡Qué admirable e importante es la aspersión interior de esa sangre en el alma de quien comulga! Aspersión que penetra en el alma y en todas las facultades del alma. ¿Qué debe producir una buena comunión?, ¿qué debe ser una comunión indigna?... Así se ven desde el principio las dos primeras diferencias. 1. La naturaleza de la sangre de las dos alianzas, la naturaleza de la aspersión y de sus efectos. Y [2.] la comparación del brillo externo, etc.

[34] NOTA 3. Promesas de la antigua alianza. [*Por lo tanto, si escucháis mi voz y guardáis mi alianza, me perteneceréis entre todos los pueblos como mi propiedad; porque toda la tierra es mía. Seréis para mí un pueblo de sacerdotes y una nación santa. Esto es lo que le dirás a los hijos de Israel... Y el pueblo respondió a una sola voz: Todos haremos lo que el Señor ha dicho* (Éx 19,5-8)]<sup>76</sup>...

NOTA 4. En cada misa Dios renueva su alianza con su Iglesia y especialmente con los asistentes, que son los testigos de ella, como el pueblo de Israel al pie de la montaña del Sinaí. Esta alianza es ratificada en cada comunión espiritual o realmente, según que la comunión es espiritual o real. La prueba de esto son las mismas palabras de la consagración, [*porque esta es mi sangre, la sangre de la nueva alianza*]<sup>77</sup>... Moisés había pronunciado palabras muy parecidas: [*Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concluido con vosotros* (Éx 24,8)]<sup>78</sup>.




---

<sup>74</sup> *Aedificavit, etc.*

<sup>75</sup> *Judicium suum manducat et bibit* (1 Cor 11,29). *Reus erit corporis et sanguinis Domini* (1 Cor 11,27).

<sup>76</sup> *Si ergo audieritis vocem meam et custodieritis pactum meum, eritis mihi in peculium de cunctis populis: mea est enim omnis terra. Et vos eritis mihi in regnum sacerdotale et gens sancta; haec sunt verba quae loqueris ad filios Israel... Responditque omnis populus simul: Cuncta quae locutus est Dominus faciemus* (Éx 19,5-8).

<sup>77</sup> *Hic est enim sanguis meus novi Testamenti...*

<sup>78</sup> *Hic est sanguis foederis, quod pepigit Dominus vobiscum* (Éx 24,8).

## MARÍA Y MARÍA MAGDALENA

### 98. SOBRE LA VISITACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

[34] [*¡Qué hermosos son tus pasos, princesa! (Cant 7,1)*]<sup>79</sup>.

En el misterio de la Visitación se pueden considerar tanto las maravillas que se han obrado por la presencia de María, como las virtudes que ella pone en práctica; se la podría también contemplar como el misterio en el que María nos manifiesta el interior de su alma, el misterio de su agradecimiento (*Magnificat*).

[35] DIVISIÓN:

Maravillas obradas por la visita de María. Prueba de la protección de María... Disposiciones de María para protegernos. [*María se levantó (Lc 1,39)*]<sup>80</sup>, etc. Poder de la protección de María, manifestado en este misterio, bondad, caridad, ternura, en una palabra, disposiciones de María para hacer el bien y de aprovecharse de su cualidad de Madre de Dios y del Salvador para obrar los efectos más admirables de la omnipotencia divina, disposiciones manifestadas en este misterio. *Se levantó, etc.*

En la 1ª parte, se señalará que del poder de María se dan pruebas de hecho y no de razonamiento o de autoridad.

En la 2ª parte, se considera cómo María se mantuvo en el retiro hasta su maternidad divina; pero que, una vez elevada a esa suprema dignidad, lo es para usarla y seguir los movimientos de la más ardiente caridad. Es lo que ella comprendió en las palabras del ángel, cuando este le anunció la concepción milagrosa de un hijo... ¡Qué gracia le concede Dios a un alma, al concederle la protección de María! ¿Qué digo la protección? María necesita solamente conocer que Dios ha comenzado por su gracia la obra de nuestra salvación, tal como lo conoció por las palabras del ángel, de su prima santa Isabel... ¡Qué sería, pues, si Jesucristo nos diera a María a título de hijos, [*Ahí tienes a tu hijo (Jn 19,26)*]...<sup>81</sup>.

[36] 1ª parte. Tres maravillas. 1º Juan Bautista queda santificado y transportado de alegría en el seno de su madre. 2º Isabel se llena del Espíritu Santo a la vista de su dicha. 3º Por último, el Señor es glorificado por Zacarías.

1º Privilegio de Juan Bautista por encima de Jeremías en su santificación en el seno de su Madre... Ya parece decir: [*He aquí el Cordero de Dios, etc. Conoció a Cristo desde su infancia, más aún, en el seno de su madre lo reconoció y lo saludó (san Juan Crisóstomo)*]<sup>82</sup>.

[*De hecho Jeremías fue santificado en el seno de su madre, pero no profetizó nada; solo Juan, viviendo aún en el seno de su madre, exultó de alegría y, aunque no veía nada con los ojos del cuerpo, reconoció por el espíritu al Señor (san Cirilo de Jerusalén)*]<sup>83</sup>.

<sup>79</sup> *Quam pulchri sunt gressus tui, filia principis (Cant 7,1).*

<sup>80</sup> *Exurgens María (Lc 1,39).*

<sup>81</sup> *Ecce filius tuus (Jn 19,26)*

<sup>82</sup> *Ecce Agnus Dei... Novit Christum ab infantia, imo in utero matris novit et eum salutavit. SAN JUAN CRISÓSTOMO, In Joannem homelia n. 2, PG 59, 29-38.*

<sup>83</sup> *Erat quidem Jeremias sanctificatus in utero, sed non prophetavit in utero; solus Joannes in utero existens exultavit gaudio, et corporis oculis nihil videns spiritu Dominum cognovit. SAN CIRILO DE JERUSALÉN, Catequesis n. 3 sobre el bautismo, PG 33, 435.*

María es el órgano del Verbo encarnado, será la dicha del precursor a punto de nacer. Por ella ese divino Salvador invierte las leyes de la naturaleza sin violencia y difunde el tesoro de sus gracias sin alardes.

[*Tan pronto como Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno y ella quedó llena del Espíritu Santo (Lc 1,41). En cuanto tu voz ha llegado a mis oídos, el niño ha saltado de alegría en mi seno (Lc 1,44)*]<sup>84</sup>.

[*Te he conocido antes de haberte formado en las entrañas de tu madre; antes de que hubieras salido del seno, te he santificado y te he establecido como profeta entre las naciones (Jr 1,5)*]<sup>85</sup>.

[37] 2º Santa [*Isabel se llenó del Espíritu Santo (Lc 1,41)*]<sup>86</sup>. ¡Cuidado! Isabel ya poseía el Espíritu divino por la gracia santificante, por la caridad habitual que la hacía justa ante Dios y agradable a los ojos del Señor; pero hoy lo posee de una manera muchos más perfecta, etc. Lo posee con una fe más ardiente y más iluminada, etc.

3º Zacarías también se llena del Espíritu Santo, recobra la palabra y profetiza: [*Y Zacarías su padre quedó lleno del Espíritu Santo; profetizó diciendo: Bendito seas tú, etc. (Lc 1,67)*]<sup>87</sup>.

NOTA 1. San Juan es santificado desde el seno de su madre, según la promesa del ángel, [*y estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre (Lc 1,15)*]<sup>88</sup>... ¿Cuándo y cómo se ha obrado ese milagro de la gracia? Cuando María saludó a su prima. [*En cuanto tu voz ha llegado a mis oídos, el niño ha saltado de alegría en mi seno (Lc 1,44)*]<sup>89</sup>. Es Jesucristo quien realiza el milagro, pero con la voz de María... *En cuanto ha llegado...* ¿Quién podrá negarse a notar que el primer milagro en el orden de la gracia, lo mismo que el primero en el orden de la naturaleza, se ha realizado por la palabra o a petición de María? Dios tenía infinidad de medios para santificar la casa de Zacarías, pero no he querido adoptar otros sino a María...

NOTA 2. En pecado o en gracia, en cualquier estado en que nos encontremos, la protección de María [38] obrará los efectos más admirables. Veán a san Juan y a santa Isabel, en el estado de inocencia; y en el de penitencia vean a Isabel y a Zacarías; a todas las edades, sin distinción de sexo...

¿Por qué un tan alto poder en María? Porque es Madre de Dios. El ángel le había dicho [*el Señor está contigo*]<sup>90</sup>, el Dios de quien María va a ser la Madre, permanece con ella como Señor. [*El Señor está contigo*] y desde entonces María participa de su omnipotencia. [*Porque el Señor omnipotente está contigo, es por lo que tú eres la omnipotente con él, la omnipotente por él, la omnipotente junto a él (san Buenaventura)*]<sup>91</sup>. El nombre de María en lengua siria quiere decir Dueña...

Pero ¿no es la postura que mantiene Jesucristo en la santificación de la casa de Zacarías la explicación de esa palabra del ángel, [*el Señor está contigo*]<sup>92</sup>? *El Señor está*

<sup>84</sup> *Ut audivit salutationem Mariae Elisabeth, exultavit infans in utero ejus, et repleta est Spiritu Sancto (Lc 1,41). Ut facta est vox salutationis tuae in auribus meis, exultavit infans in gaudio in utero meo (Lc 1,44).*

<sup>85</sup> *Priusquam te formarem in utero novi te, et antequam exires de vulva sanctificavit te, et prophetam in gentibus dedi te (Jr 1,5).*

<sup>86</sup> *Repleta est Spiritu Sancto Elisabeth (Lc 1,41).*

<sup>87</sup> *Et Zacharias pater ejus repletus est Spiritu Sancto; et prophetavit dicens: Benedictus, etc. (Lc 1,67).*

<sup>88</sup> *Et Spiritu Sancto repletur adhuc ex utero matris suae (Lc 1,15).*

<sup>89</sup> *Ut facta est vox salutationis tuae in auribus meis, exultavit infans in gaudio in utero meo (Lc 1,44). Ut facta est...*

<sup>90</sup> *Dominus tecum.*

<sup>91</sup> *Quia Dominus potentissimus tecum est ideo et tu potentissima secum es, potentissima es per ipsum, potentissima es apud ipsum.* El texto no es de san Buenaventura, sino de CONRADO DE SAXE, *Speculum Beatae Mariae Virginis*, lectura 8, de la *Typographie du Collège de saint Bonaventure*, 1904, p. 114.

<sup>92</sup> *Dominus tecum.*

*contigo*, no actuará ya como Señor sino contigo, de ahí la necesidad de la intervención de María en el orden de la salvación, etc.

[39] 2ª PARTE. También en este ministerio se nos muestran las disposiciones del corazón de María. [*En aquellos días, María se levantó y se fue aprisa a las montañas, a una ciudad de Judá; y entró, etc. (Lc 1,39)*]<sup>93</sup>.

¿Por qué emprende María un viaje tan penoso? No es por afirmar la fe, etc. Sino para seguir la inspiración del Espíritu Santo. ¿Y cuál es esa inspiración?... Desde que es Madre del Salvador, no tiene otras disposiciones que las de trabajar por la salvación de los seres humanos. [*Nos urge el amor de Cristo (2 Cor 5,14)*]<sup>94</sup>... Pero si quieren ustedes comprender cuál es el ardor al mismo tiempo que la ternura de su caridad, sopesen estas palabras, [*Se levantó, etc.*]<sup>95</sup>...

Se lleva razón al suponer esta ardiente caridad en María y la razón está aquí de acuerdo con la fe; brota necesariamente de su maternidad divina... Si tantos santos han tenido una caridad tan admirable, etc. Pero aquí se tiene una prueba de hecho de esas disposiciones para con los seres humanos, etc. [*Se levantó, etc.*]<sup>96</sup>...

■

OBJECIÓN. [1º] Se dice que el Evangelio apenas habla de María.

¡Qué! ¿No es decir nada llamarla [*llena de gracia, el Señor está contigo... tú eres bendita entre las mujeres (Lc 1,42)*]... *Y por eso el que nacerá de ti es el Santo, será llamado Hijo de Dios...?* (Lc 1,35)]<sup>97</sup>.

¡Qué! ¿No es decir nada resaltar que es a la voz o a la oración de María cuando se realizan las mayores maravillas tanto en [el orden] [40] de la gracia como en el orden de la naturaleza?

¡Qué! ¿No es decir nada hacer depender de su voluntad el gran misterio de la Encarnación..., hacerla aparecer en el Calvario para hacer de ella la Madre de todos los cristianos? etc.

¡Qué! ¿No es decir nada mostrarla asociada a todos los misterios de su Hijo?...

¡Qué! ¿No es decir nada dejarla aún en esta tierra tras la Ascensión de Jesucristo?...

¡Qué! ¿No es decir nada poner de relieve sus principales virtudes, hasta hacer de ella el modelo más perfecto de las virtudes, después del de las virtudes de Jesucristo?...

¡Qué! El Evangelio no dice casi nada pero desde 1800 años los santos doctores no dejan de poner en relieve las grandezas de María, bebiendo para ello siempre del Evangelio, etc., etc.

OBJECIÓN. 2º Pero Jesucristo parece tratarla en el Evangelio con cierta dureza.

RESPUESTA.

Sí, en san Lucas 2,49 y siguientes. [*¿Por qué me buscabais? ¿No sabéis que tengo que estar en las cosas de mi Padre? etc. Y ellos no comprendieron lo que les decía (Lc 2,49-50)*]<sup>98</sup>... María y José llegaron cuando Jesucristo terminaba su discurso que, en plan de preguntas, les

<sup>93</sup> *Exurgens autem Maria in diebus illis abiit in montana cum festinatione, in civitatem Juda: et intravit etc. (Lc 1,39).*

<sup>94</sup> *Caritas Christi urget nos (2 Cor 5,14).*

<sup>95</sup> *Exurgens, etc.*

<sup>96</sup> *Exurgens, etc.*

<sup>97</sup> *Gratia plena, Dominus tecum... benedicta tu in mulieribus (Lc 1,41)... Ideoque et quod nascetur ex te Sanctum, vocabitur filius Dei (Lc 1,35).*

<sup>98</sup> *Quid est quod me quaerebatis? Nesciebatis quia in his quae Patris mei sunt, oportet me esse? etc. Et ipsi non intellexerunt verbum quod locutus est ad eos (Lc 2,154-50).*

dirigía a los Doctores de la ley sobre los tiempos de la llegada del Mesías... Y al estar, además, los dos trasportados de una alegría extrema, no es de extrañar que *no comprendieran*, etc.

**[41]** O, en san Juan: [*¿Qué hay entre yo y tú, mujer? Mi hora no ha llegado todavía (Jn 2,4)*]<sup>99</sup>. Jesucristo quiere manifestar su divinidad y el poder de hacer milagros, que de ella dependía. Era necesario, por lo tanto, hacérselo notar a sus nuevos discípulos y de ahí: *¿Qué entre yo, etc.? La Santísima Virgen no se sintió desairada, [su Madre le dijo a los sirvientes: Haced todo lo que os diga (Jn 2,5)]*<sup>100</sup>... Palabras dignas de la Señora de la verdad...

O en san Mateo 12,46 y siguientes... [*¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?... Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ese es mi hermano, y mi hermana, y mi madre...* (Mt 12,48; Mc 3,31; Lc 8,19)]<sup>101</sup>...

O todavía san Lucas 11,27... [*Mucho más feliz quien escucha la palabra de Dios y la guarda (Lc 11,27)*]<sup>102</sup>.

O en san Juan 19. [*Mujer, ahí tienes a tu hijo (Jn 19,27)*]<sup>103</sup>.



## 99. SOBRE SANTA MAGDALENA

[*Ha amado mucho (Lc 7,36-50)*]<sup>104</sup>.

NOTA. No hay que tomar partido en la controversia suscitada en los últimos siglos si hay que distinguir a santa Magdalena de la pecadora o de María, la hermana de Lázaro. Los Padres de la Iglesia no han visto más que una misma persona en ellas tres. La Iglesia ha manifestado suficientemente sus sentimientos en los oficios que ha consagrado en honor de santa Magdalena. Aunque Betania está en Judea y, en consecuencia, también María, Marta y Lázaro, **[42]** ¿qué impediría que María, en el tiempo de su desenfreno, hubiera estado en Galilea, en Naín o en sus alrededores? ¿Que, habiéndose convertido, desde allí hubiera seguido al Salvador y hubiera sido llamada con las demás mujeres de Galilea que habían seguido al Salvador? Etc.

DIVISIÓN. Generosidad de su amor. Constancia de su amor.

NOTA 1. Es en su conversión cuando Jesucristo dijo de Magdalena que había amado mucho. ¡Que cada uno se haga una idea del progreso de su amor en el curso de su vida!, etc.

NOTA 2. La gracia no destruye la naturaleza, sino que la perfecciona y la hace servir a sus más importantes designios. Aunque es eficaz, estudia a veces nuestros humores, modera nuestro temperamento y se acomoda de tal modo a nuestras inclinaciones, que nos trata con circunspección y respeto. [*Nos tratas con gran respeto, porque, cuando tú quieras, podrás usar siempre tu poder (Sab 12,18)*]<sup>105</sup>...

<sup>99</sup> *Quid mihi et tibi, mulier? Nondum venit hora mea (Jn 2,4).*

<sup>100</sup> *Dicit mater ejus ministros: Quodcumque dixerit vobis facite (Jn 2,5).*

<sup>101</sup> *Quae est mater mea et qui sunt fratres mei...? Quicumque enim fecerit voluntatem Patris mei, qui in caelis est, ipse meus frater, et soror et mater est... (Mt 12,48; Mc 3,31; Lc 8,19).*

<sup>102</sup> *Quinimmo beati qui audiunt verbum Dei et custodiunt illud (Lc 22,17).*

<sup>103</sup> *Mulier, ecce filius tuus (Jn 19,27).*

<sup>104</sup> *Dilexit multum (Lc 7,36-50).* El manuscrito lleva después del título: «Ver la página 85». Verla más adelante, en el documento n. 108, porque en ella el P. Chaminade desarrolla dos «Reflexiones sobre el sermón de santa Magdalena», en las cuales remite a su vez a esta página [41].

<sup>105</sup> *Cum magna reverentia disponis nos: subest enim tibi, cum volueris, posse (Sab 12,18).*

Al avaro, la gracia le presenta los tesoros celestiales [*para ganar al avaro, dice: reúne tesoros en el cielo*]<sup>106</sup>... A los amantes de la vida, [*les exhorta a vivir (san Euquerio)*]<sup>107</sup>... La gracia, como dice san Pablo, [*no obstante, como soy astuto, os engañé (2 Cor 12,16)*]<sup>108</sup>...

El amor profano pervirtió a Magdalena; el amor, la caridad la ha convertido, la santifica, etc.

**[43]** 1ª PARTE. AMOR GENEROSO. Generoso al superar los mayores obstáculos. Generoso para hacer servir al nuevo objeto de su amor todo lo que había hecho servir al pecado. Generoso en los gastos que hace para honrar a aquel a quien ama su corazón.

2ª PARTE. AMOR CONSTANTE. Constante para seguir a Jesucristo en el calvario. Constante, Magdalena no se puede retirar el viernes por la tarde de junto al sepulcro. El sábado por la tarde va una vez más al sepulcro para examinar todas las disposiciones. Vuelve aún el día siguiente, cuando aún no era de día. La historia de sus visitas no es sino la historia de su amor, etc.

1ª PARTE.

1º El mayor de los obstáculos es el respeto humano. Magdalena lo supera. No teme nada presentarse en medio de una asamblea, convierte la desvergüenza del pecado en la santa desvergüenza de la penitencia. Pero ¿a qué respeto humano podía ser sensible, puesto que era una pecadora conocida? El efecto del pecado es hacernos vergonzosos para el bien, mientras que somos atrevidos para el mal... La penitencia la vuelve vergonzosa para el mal y atrevida para el bien... [*Si intentara agradar a los hombres, no sería servidor de Cristo (Gál 1,10)*]<sup>109</sup>.

2º Todo lo que ha sido materia de su pecado, se trasforma en materia de su amor penitente. [*Igual que habéis entregado vuestros miembros al servicio de la impureza y de la iniquidad, para cometer la iniquidad, igualmente entregadlos ahora al servicio de la justicia, para vuestra santificación (Rom 6,19)*]<sup>110</sup>. **[44]** Dichosas lágrimas, que, después de haber borrado las faltas de las antiguas relaciones, han tenido la fuerza del bautismo (san León). Conozo, Señor, los votos que te he hecho (Sal 55,12)]<sup>111</sup>.

[*Se puso a regar sus pies con sus lágrimas y los secaba con sus cabellos y besaba sus pies y los ungía con perfume (Lc 7,38)*]<sup>112</sup>...

3º Generoso en los gastos, etc. La primera vez que se presenta ante Jesús, [*llevó perfumes en un vaso de alabastro (Lc 7,23)*]<sup>113</sup>... La segunda vez, [*una mujer se acercó a él con un vaso de alabastro, lleno de perfume de gran precio y lo derramó sobre su cabeza cuando él estaba a la mesa... ¿Para qué ese derroche? (Mt 26,7-8)*]<sup>114</sup>. La tercera vez, cuando piensa en ir al

<sup>106</sup> *Ut avarum lucri faciat, dicit: Theusairisate vobis thesauros in caelo.* EUQUERIO, obispo de Lion, muerto en 449/50. Ver su *De laude cremi*, PL 50, 701-702.

<sup>107</sup> *Amantes vitam hortatur ad vitam.* EUQUERIO, *Epístola a Valeriano*, titulada *De contemptu mundi et secularis philosophiae*, PL 50, 711-726.

<sup>108</sup> *Sed cum essem astutus, dolo vos capi (2 Cor 12,16).*

<sup>109</sup> *Si adhuc hominibus placerem, Christi servus non essem (Gál 1,10).*

<sup>110</sup> *Sicut exhibuistis membra vestra servire immunditiae et iniquitatae ad iniquitatem, ita nunc exhibite membra vestra servire justitiae ad sanctificationem (Rom 6,19).*

<sup>111</sup> *Felices lacrymae, quae dum culpas abluerant pristinae conversationis, virtutem habuere baptismatis.* Cf. SAN LEÓN, PAPA, *Tractatus septem et nonaginta*, CL 1657, SL 138A, tratado 60, línea 97. *In me sunt, Deus, vota tua (Sal 55,12).*

<sup>112</sup> *Lacrymis coepit rigare pedes ejus et capillis capitis sui tergebat et osculabatur pedes ejus et unguento ungebat (Lc 7,38).*

<sup>113</sup> *Attulit alabastrum unguenti (Lc 7,37).*

<sup>114</sup> *Accesit ad eum mulier habens alabastrum unguenti pretiosi, et effudit super caput ejus recumbentis... Ut quid perditio haec? (Mt 26,7-8).*

sepulcro... [Cuando pasó el sábado, María Magdalena y María, la madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús (Mc 16,1)]<sup>115</sup>.

2ª PARTE.

1º Constante, hasta el Calvario. [Junto a la cruz se mantenía firme María Magdalena (Jn 19,25)]<sup>116</sup>... Jesucristo la trata con gran rigor; por así decirlo, es a la única que no le habla... [Cuando viste que ella lloraba, tú has llorado. Dulcísimo Jesús, ¿en qué te ha ofendido tu amante, para que te desentiendas así de ella? No, tras su conversión, no hemos oído que haya pecado (Orígenes)]<sup>117</sup>. Los mártires compartieron entre ellos sus heridas y su muerte, ella comparte sola contigo el abandono que le es más sensible. [¿Por qué, Dios, me has abandonado? (Mt 27,46; Mc 15,34)]<sup>118</sup>.

[45] 2º El viernes por la tarde, Magdalena no puede separarse del sepulcro... [María Magdalena y María, la mujer de José, miraban dónde lo iban a enterrar (Mc 15,47)]<sup>119</sup>.

El sábado, [pasado el sábado, cuando comenzaba a clarear el primer día de la semana. María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro (Mt 28,1)... Cuando pasó el sábado, María Magdalena y María, madre de Santiago, y Salomé compraron perfumes para embalsamar a Jesús (Mc 16,1)... Y muy de mañana, el primer día después del sábado, fueron al sepulcro, ya salido el sol (Mc 16,2)]<sup>120</sup>.

María Magdalena sale, muy de mañana con sus dos compañeras, muy de mañana, pero sus dos compañeras no se acercan al sepulcro sino una vez salido el sol. María Magdalena se había acercado sola antes de amanecer, porque sus dos compañeras tenían miedo, al haber visto, a la luz de la luna, retirada la piedra. Entonces sucedió lo que cuenta san Juan 20,1 y siguientes (Jn20,1s.).



## 100. REFLEXIONES SOBRE LA FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES

[45] [Este pobre gritó y el Señor lo ha escuchado (Sal 33,7)]<sup>121</sup>.

1ª REFLEXIÓN.

Entre todas las demás indulgencias, la de la *porciúncula* es una de las más auténticas y más seguras. 1º Porque es una indulgencia concedida inmediatamente por Jesucristo. 2º Porque es una indulgencia confirmada por los milagros más seguros. 3º Porque es una indulgencia extendida entre el pueblo cristiano con un maravilloso provecho de las almas.

[46] En primer lugar, es Jesucristo mismo quien la ha concedido inmediatamente. Por lo tanto, es infalible. No obstante, san Francisco se la comunicó al Soberano Pontífice; porque tal

<sup>115</sup> *Et cum transisset sabbatum, Maria Magdalene, et Maria Jacobi et Salome emerunt aromata, ut venientes ungerent Jesum (Mc 16,1).*

<sup>116</sup> *Stabat juxta crucem Maria Magdalene (Jn 19,25).*

<sup>117</sup> *Cum vidisti eam lacrymantem, lacrymatus es. Dulcissime Jesu, quid post haec peccavit in te tua amatrix, qui sic recedis ab ea? Non post hoc nullum peccatum de ea audivimus. ORÍGENES, Homilía 18.*

<sup>118</sup> *Ut quid Deus dereliquisti me? (Mt 27,46; Mc 15,34).*

<sup>119</sup> *Maria Magdalene et Maria Joseph aspiciabant ubi poneretur (Mc 15,47).*

<sup>120</sup> *Vespere autem Sabbati, quae lucescit in prima sabbati, venit Maria Magdalene et altera Maria videre sepulcrum (Mt 28,1). Et cum transisset sabbatum, Maria Magdalene et Maria Jacobi et Salome emerunt aromata, ut venientes jungerent Jesum (Mc 16,1). Et valde mane una sabbatorum, venierunt ad monumenti, orto jam sole (Mc 16,2).*

<sup>121</sup> *Iste pauper clamavit et Dominus exaudivit eum (Sal 33,7).*

es el orden y el espíritu de Dios, que toda revelación sea sometida al tribunal y al juicio de la Iglesia... Jesucristo obró así: [*Id y presentaos a los sacerdotes (Lc 17,14)*]<sup>122</sup>.

La indulgencia que concede el Papa puede tal vez no tener ninguna virtud, porque puede carecer de una causa suficiente o de cualquier otra condición esencialmente requerida, así lo declara la teología.

Y, en segundo lugar, esa indulgencia está confirmada por milagros ciertos. Vean su historia...

#### 2ª REFLEXIÓN.

San Francisco rezaba por los pecadores y, por el mérito de su persona, era digno de ser escuchado. Era un pobre voluntario, un pobre crucificado, un pobre desinteresado de sí mismo y lleno de celo por el prójimo.

Nuestras oraciones no tienen la misma eficacia ante Dios, porque no somos ni pobres de corazón, ni crucificados al mundo ni caritativos y desinteresados.

[*El Señor ha oído el deseo de los pobres; tu oído ha escuchado la oración de su corazón (Sal 10,17)*]<sup>123</sup>.

NOTA. Se puede imaginar a san Francisco postrado en el santuario como otro Salomón, y levantando las manos para hacerle a Dios la misma petición que el monarca, cuando dedicó el templo de Jerusalén: **[47]** [*A los que recen en este lugar... escúchalos en el cielo y perdona los pecados de tus siervos (1 Re 8,35-36)*]<sup>124</sup>.

#### 3ª REFLEXIÓN.

Es algo sorprendente que san Francisco pida con tanta insistencia una indulgencia para los pecadores y que nosotros recemos con tan poco fervor, nosotros que tenemos tanta necesidad de una indulgencia plenaria. San Francisco la ha pedido por el medio más eficaz. Vean la reflexión siguiente.

4ª REFLEXIÓN. Jesucristo ha descendido del cielo en calidad de mediador y ha subido como juez, tras haber abogado ante su Padre por la causa de los seres humanos con sus lágrimas y su sangre. Jesucristo ha sido pagado con una ingratitud tan negra, que ha arremetido contra ellos con todos los sentimientos de la severidad de su Padre. [*Le ha dado el poder de ejercer el juicio, porque es el hijo del hombre (Jn 5,27)*]<sup>125</sup>.

Jesucristo posee en relación con nosotros tres cualidades muy contrarias. Es nuestro abogado, puesto que ha defendido nuestra causa; está de nuestra parte, porque es el objeto de nuestros ultrajes; por último, es nuestro juez, porque debe pronunciar nuestra sentencia... ¡Qué motivo de temor!

La bondad de Dios nos tranquiliza. [*El Hijo está ante el Padre, la Madre está ante el Hijo... El poder no le falta*]<sup>126</sup>.



<sup>122</sup> *Ite, ostendite vos sacerdotibus (Lc 17,14).*

<sup>123</sup> *Desiderium pauperum exaudivit Dominus; praeparationem cordis eorum audivit auris tua (Sal 10,17).*

<sup>124</sup> *Orantes in loco isto... exaudi eos in caelo et dimitte peccata servorum tuorum (1 Re 8,35-36).*

<sup>125</sup> *Potestatem dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est (Jn 5,27).*

<sup>126</sup> *Stat Filius ante Patrem, stat Mater ante Filium... Non deest illi potestas.*



## FIESTAS DIVERSAS

### 101. REFLEXIONES SOBRE EL EVANGELIO DEL DUODÉCIMO DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

[48] Parábola del sacerdote, del levita y del samaritano. Caridad del prójimo.

#### 1ª REFLEXIÓN.

[¿Quién es mi prójimo? (Lc 10,29)]<sup>127</sup>. Jesucristo ha respondido a esta pregunta con esta parábola... [¿Cuál de los tres te parece haber sido el prójimo del que estaba tumbado en manos de los ladrones? Y le respondió: El que ha ejercitado la misericordia con él. Y Jesús le dijo: Vete y haz tú lo mismo (Lc 10,36-37)]<sup>128</sup>... ¿Por qué quien hace obras de misericordia semejantes es considerado como el prójimo del que las recibe? Porque entonces se manifiesta verdaderamente como hijo del Altísimo, etc. Y entonces prueba que ama de verdad a Dios. Se debe amar al prójimo por Dios. El amor que nos hace amar al prójimo es el mismo que nos hace amar a Dios...

#### 2ª REFLEXIÓN.

La caridad de Dios y la del ser humano son la misma virtud.

1º En su principio. Es del cielo de donde nos viene la caridad. Es en el seno de Dios donde se halla su principio y su hogar. [Dios es caridad (1 Jn 4,8)]<sup>129</sup>. Un amor eterno une a las tres personas divinas. La misma caridad que recibe de su Padre, Jesucristo nos la trasmite. Nos ama, y es él quién nos lo dice, [49] como su Padre lo ama. [Como me ha amado mi Padre, os he amado yo (Jn 15,9)]<sup>130</sup>. El amor que él exige de nosotros, es también el mismo. [Padre justo, dice, les he hecho y les haré conocer tu nombre, para que el amor con el que me quieres, esté en ellos (Jn 17,25-26)]<sup>131</sup>. [Mi mandato, les había dicho antes a sus discípulos, es que os queráis entre vosotros lo mismo que yo os he querido (Jn 15,12)]<sup>132</sup>.

2º Es la misma en su objeto. Dios se quiere<sup>133</sup> a sí mismo y nos ama. Así debemos amar a Dios y a los seres humanos. Son dos preceptos pero la misma virtud aplicada a dos objetos diferentes: ama a Dios por sí mismo y al prójimo por Dios. El amor al prójimo tiene el mismo motivo, el mismo fin que el amor a Dios. Es, si se puede expresar así, una sobreabundancia del amor de Dios que se difunde sobre la humanidad entera. No podemos amar por sí mismos a todos los seres humanos, conocidos o desconocidos, amigos o [50] enemigos; pero es a Dios a quien amamos en ellos. Es la semejanza con Dios, es la adopción por Dios lo que amamos al amarlos. Queremos en ellos a los hijos de Dios, nuestros hermanos en Jesucristo. Así el amor de caridad se hace universal en nosotros, como lo es en Dios. Amamos al género humano entero, como él lo ha amado. Podemos amar hasta a aquellos que nos odian, puesto que es por él por quien los amamos.

<sup>127</sup> *Quis est meus proximus?* (Lc 10,29).

<sup>128</sup> *Quis horum trium videtur tibi proximus fuisse illi, qui incidit in latrones? At ille dixit: qui fecit misericordiam in illum. Et ait illi Jesus: Vade et tu fac similiter* (Lc 10,36-37).

<sup>129</sup> *Deus caritas est* (1 Jn 4,8).

<sup>130</sup> *Sicut dilexit me Pater, et ego dilexi vos* (Jn 15,9).

<sup>131</sup> *Pater juste... Notum feci eis nomen tuum, et notum faciam, ut dilectio qua dilexisti me, in ipsis sit* (Jn 17,25-26).

<sup>132</sup> *Hoc est praeceptum meum ut diligatis invicem, sicut dilexi vos* (Jn 15,12).

<sup>133</sup> El texto usa dos verbos: *aimer* y *chérir*. Hemos traducido en estas páginas el primero directamente por «amar» y el segundo por «querer», para intentar conservar el carácter más afectivo que encierra (N. T.).

3º En su naturaleza, la caridad del ser humano es también la misma que la de Dios. En Dios no es una efervescencia, un ardor del sentimiento. Impasible en su amor, como en todos sus afectos, tampoco está agitado nunca. Ama, porque quiere amar. Lo mismo, etc. La caridad reside no en la efervescencia sino en la voluntad...

4º La misma en los efectos, otro rasgo de conformidad de la caridad humana con la caridad divina. Vean todo lo que ha obrado la de Jesucristo. [*Hemos conocido el amor de Dios en esto, en que ha dado su vida por nosotros, y nosotros debemos también dar nuestra vida por nuestros hermanos* (1 Jn 3,16)]<sup>134</sup>.

[51] 5º La caridad humana es igual a la caridad divina en su duración... [*Ahora permanecen estas tres actitudes, la fe, la esperanza y la caridad, pero la mayor es la caridad* (1 Cor 13,13)]<sup>135</sup>.

### 3ª REFLEXIÓN.

En la parábola, debemos considerar: 1º La falta de caridad y cuál es su fuente; [2º] la caridad del Samaritano y cuál fue su característica; [3º] la caridad de Jesucristo y cuál ha sido su profusión.

1º La primera parte de la parábola es una pintura natural de la poca caridad que reinaba entonces, incluso entre los sacerdotes y los levitas del pueblo judío... Pero la falta de caridad en general viene de los mismos vicios. 1. Del orgullo... Ese hombre cubierto de heridas y moribundo era judío, de la misma nación, de la misma ciudad que ellos: era su conciudadano... pero del común, desconocido, sin títulos, sin cualidades, y ellos eran sacerdotes, levitas de una tribu honrada y distinguida entre las demás, etc. 2. Del interés... No tenían nada que esperar de ese desgraciado... 3. De la dureza de corazón... 4. Del amor propio...

2º Caridad del Samaritano. 1. Universal... 2. Compasiva. 3. Actuante. 4. Generosa. 5. Laboriosa. 6. Perseverante. 7. Previsora.



## 102. SOBRE LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

[52] PROPÓSITO Y DIVISIÓN DE UN SERMÓN<sup>136</sup>.

Se trata de hacer ver la excelencia de la gracia que María recibió en su nacimiento y, para hacer admirar su diferencia, compararla con las gracias que las más santas criaturas han poseído.

La gracia más dichosa del cristiano es, sin duda, la de su bautismo: gracia que va a buscarlo en las tinieblas de la infancia y del pecado, para santificarlo; gracia que lo arranca al demonio, para consagrarlo a Jesucristo.

Pero gracia, no obstante, que va acompañada de tres circunstancias que disminuyen su brillo. La 1ª es que es humillante para el cristiano, puesto que no puede librarlo del pecado y al mismo tiempo le reprocha su esclavitud. La 2ª es que es frágil e imperfecta, puesto que no lo confirma en la virtud. La 3ª es que durante largo tiempo es estéril y ociosa, puesto que no adelanta el uso de la razón en los niños que la reciben. Tres circunstancias opuestas a la gracia de María, gracia gloriosa, gracia perfecta y consumada, y gracia fecunda y actuante.

<sup>134</sup> *In hoc cognovimus caritatem Dei, quoniam ille animam suam pro nobis posuit; et nos debemus pro fratribus animas ponere* (1 Jn 3,16).

<sup>135</sup> *Nunc autem manent fides, spes, caritas, tria haec; major autem horum est caritas* (1 Cor 13,13).

<sup>136</sup> El P. Chaminade escribe después del título: «Ver página [89]». Ver, por tanto, más abajo la página [89]. El texto de las páginas [52-57] final del 3º punto, es el resumen de FROMENTIÈRE, «Panégryrique sur la naissance de la Sainte Vierge», en *Sermons*. París, Jean Couterot, 1692, volumen III, pp. 4-25.

1<sup>R</sup> PUNTO.

Si en el pensamiento del Apóstol, la gracia del bautismo es una liberación, hay que concluir necesariamente que **[53]** estábamos en la esclavitud. Si es una resurrección, el pecado nos había asestado el golpe de la muerte. Y si es una creación, el pecado nos había, pues, aniquilado.

Para comprender este último efecto de la gracia, [*creados en Cristo Jesús (Ef 2,10)*]<sup>137</sup>, hay que subrayar que Dios nos prepara en la segunda creación un nuevo barro y un nuevo aliento para reproducir tanto nuestros cuerpos como nuestras almas. De la sangre que Jesucristo vertió en el árbol de la Cruz, él hace barro; de la invocación de las tres adorables personas, hace un aliento, etc.

María aparece hoy resucitada sin haber muerto; liberada, sin haber caído en la esclavitud; purificada, sin haber sido manchada por ninguna falta; desprendida, sin haber contraído jamás deuda alguna... Para comprender bien esta verdad, hay que distinguir dos redenciones. La primera es la que libra de la muerte y del pecado, la segunda es la que preserva de ellos...

Primera Redención, redención de remedio. [*La red se ha roto y hemos sido liberados (Sal 123,7)*]<sup>138</sup>. ¡Gran Dios!, después de que nuestros pecados nos arrojaron en las manos de nuestros enemigos y nuestra rebelión nos redujo a una vergonzosa esclavitud, vos habéis roto las cadenas y quebrado nuestros hierros.

Segunda Redención. Redención de prevención. El profeta lo expresa cuando le da gracias a Dios por haberle asistido en la victoria que ha conseguido sobre Goliat. [*Tú, que has preservado a David tu servidor de la espada del malvado (Sal 143,10)*]<sup>139</sup>.

Es la diferencia que hay entre la Redención del ángel y la redención del ser humano. [*Una sola y misma gracia ha obrado [54] en el ángel y en el ser humano; en este para que salga del pecado, en aquel para no caiga en él; en este para que sea curado, en aquel para que no sea herido; en este ha alejado la enfermedad y no ha permitido que aquel esté enfermo (san Fulgencio)*]<sup>140</sup>. María es la única en la tierra que ha sido rescatada como los ángeles en el cielo. Desde esta perspectiva, un gran cardenal llama a Jesucristo el Salvador previniente y el liberador por preferencia de su santa Madre. [*Cristo ha liberado de antemano a su Madre (Cardenal Nicolás de Cusa)*]<sup>141</sup>. Es además, con estas miras, con las que ella misma no podrá impedirle un día testimoniar su alegría por haber recibido un tan raro y tan inaudito favor. [*Exulta mi espíritu en Dios, mi salvador (Lc 1,47)*]<sup>142</sup>.

Figura de los tres jóvenes en el horno (Dn 3). [*El fuego no ha devorado su propia presa (san Juan Crisóstomo)*]<sup>143</sup>. El pecado es ese fuego que el demonio ha encendido en medio de nosotros, etc. ¿Por qué? ¿De dónde viene este milagro? [*El aspecto del cuarto es parecido al de*

<sup>137</sup> *Creati in Christo Jesu (Ef 21,0)*. Ver página [90].

<sup>138</sup> *Laqueus contritus est et nos liberati sumus (Sal 123,7)*.

<sup>139</sup> *Qui redemisti David servum tuum de gladio maligno (Sal 134,10)*.

<sup>140</sup> *Una est in utroque gratia operata in hoc ut surgeret, in illo ne caderet. In hoc ut sanaretur, in illo ne vulneraretur, ab hoc infirmitatem repulit, illum infirmari non permisit.* SAN FULGENCIO, *De veritate praedestinationis et gratiae* [en EM I, p. 352, nota: «cita no posible de encontrar en san Fulgencio»]. [La cita aparece referida a S. FULGENCIO, *1,a, ad Trasim, c. 3*; en un texto de santo Tomás de Aquino citado en A. TURON, *Vida histórica de santo Tomás de Aquino*, vol. II. Madrid. Imprenta Imperial, 1795, p. 38 (N. E.)].

<sup>141</sup> *Christus prae, liberator matris.* NICOLÁS DE CUSA, *Excitationes ex sermonibus*, libro 8, del sermón «Sicut liliium inter spinas», en las *Opera*, 1514, p. 153.

<sup>142</sup> *Et exultavit spiritus meus in Deo, salutari meo (Lc 1,47)*.

<sup>143</sup> *Jejunat in propriis pastibus flamma.* SAN JUAN CRISÓSTOMO.

*un hijo de Dios (Dn 3,92)]<sup>144</sup>. [Ha sido liberada por una gracia previniente y no curada con una gracia medicinal (san Bernardino de Siena)]<sup>145</sup>.*

Otra figura. María surge totalmente pura de las entrañas de santa Ana, como la casta Judit sale de la tienda de Holofernes, al que le ha cortado la cabeza, sin que ese monstruo de impureza haya mancillado su inocencia (Jdt 13).

MORALEJA. Es por una voluntad extraña por lo que nacemos en oposición a la voluntad de Dios; pero lo que nos condena [55] es que no nos volvemos casi nunca hacia él desde que tenemos uso de nuestra libertad... [Ofrecieron al Señor, con una voluntad pronta y llena de afecto, las primicias de sus bienes para todo lo que había que hacer para la tienda del testimonio (Éx 35,21)]<sup>146</sup>. [Estáis consagrados a Dios con tanta más alegría cuanto que lo habéis hecho con más madurez (san Bernardo)]<sup>147</sup>.

## 2º PUNTO.

La gracia en el ser humano, como la naturaleza, no obra sino por grados y muy lentamente. A pesar de todos los privilegios de la gracia de nuestra regeneración, es verdad que, en nuestro nacimiento, solo somos en Dios [seres esbozados (Sant 1,8)]<sup>148</sup>. Si bien llevamos en nosotros las semillas de todas las virtudes, somos capaces de cometer toda suerte de crímenes.

[Hijitos míos, por los que experimento de nuevo los dolores del parto, hasta que Cristo esté formado en vosotros (Gál 4,19). Veo en mis miembros otra ley que lucha contra la ley de mi mente (Rom 7,23)]<sup>149</sup>.

¡Qué maravilla! María, desde su nacimiento, confirmada en gracia y eso supone una dichosa impotencia del mal.

Esta gracia es consumada y perfecta, porque, al venir al mundo, trae con ella la cualidad de Madre de Jesucristo, y el cielo y la tierra la miran ya como su Soberana, etc. Para la confirmación de esta verdad, supongamos con san Crisóstomo que Dios conduce casi siempre la concepción y el nacimiento [56] de los seres humanos según los empleos que quiere darles durante su vida; y que proporciona en esos momentos las gracias que difunde en sus almas, según el designio que tiene sobre sus personas. Y aquí añade un ejemplo famoso en la Escritura:

[Los hijos se peleaban dentro de ella (Gn 25,22)]<sup>150</sup>. Rebeca consulta a Dios sobre una novedad tan sorprendente. [En tu seno hay dos pueblos (Gn 25,23)]<sup>151</sup>. Queriendo que Jacob, destinado a ser el padre de su pueblo, triunfase durante su vida sobre Esaú, le dio ya al cadete desde su nacimiento la gracia y el poder de suplantar a su primogénito. [Agarraba con su mano el pide de su hermano. Por eso se le llamó Jacob, lo que significa suplantador (Gn 25,25)]<sup>152</sup>. Sobre esto san Crisóstomo dice: [Eran patriarcas antes de haber nacido. Digamos de María: era Madre antes de haber nacido (san Crisóstomo)]<sup>153</sup>.

<sup>144</sup> *Species quarti similis filio Dei (Dn 3,92).*

<sup>145</sup> *Praeventione liberata, non remedio sanata. SAN BERNARDINO DE SIENA, De laudibus Virginis.*

<sup>146</sup> *Obtulerunt mente promptissima atque devota primitias Domino ad faciendum opus tabernaculi (Éx 35,21).*

<sup>147</sup> *Vos ei tanto felicius, quanto maturius devovistis. SAN BERNARDO, Sermones in canticum, n. 14, párr. 5, volumen 1, página 79, línea 6.*

<sup>148</sup> *Initum aliquod creaturae (Sant 1,8).*

<sup>149</sup> *Filioli, quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis (Gál 4,19). Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meae (Rom 7,23).*

<sup>150</sup> *Collidebantur in utero parvuli (Gn 25,22).*

<sup>151</sup> *Duae gentes sunt in utero tuo (Gn 25,23).*

<sup>152</sup> *Plantem fratris tenebat manu, et idcirco apellavit eum Jacob, quod est supplantator (Gn 25,25).*

<sup>153</sup> *Ante patres quam filii... ante mater quam filia. SAN JUAN CRISÓSTOMO.*

San Juan Damasceno explica así este admirable beneficio: [*Dios, habiendo decidido formar una Madre para su Hijo, quiso que la naturaleza no trabajara sino después de la gracia; que aquella esperara y permaneciera de algún modo en la inacción, hasta que esta hubiera acabado su obra* (san Juan Damasceno)]<sup>154</sup>.

[57] 3<sup>º</sup> PUNTO.

María es impecable por privilegio y confirmada en la gracia como los bienaventurados; y no obstante ella coopera con esta gracia y adquiere por ella nuevos méritos. Pero no os asombréis de ello, dice Alberto el Grande, es que María está desde su nacimiento entre los comprensos y los viatores<sup>155</sup>. Se encuentra en la impotencia de pecar con aquellos, y sin embargo tiene el poder de merecer con estos. Y es a ella a quien se pueden aplicar estas misteriosas palabras de la Escritura: [*El Señor dará la gracia y la gloria* (Sal 83,12)]<sup>156</sup>. La gracia para merecer, la gloria para no menguar en la gracia.

NOTA 1. Estabilidad, integridad y plenitud de la gracia de María<sup>157</sup>. La gracia que hemos recibido, por omnipotente que sea, se encuentra expuesta a nuestras inconstancias y nuestras fragilidades; por santificante que sea, al no ser gracia de inocencia, no nos dispensa de velar, de orar, de mortificarnos; por abundante que sea, no impide que quede aún en nosotros un vacío de méritos, que Dios quiere que colmemos con nuestras acciones y nuestras obras.

NOTA 2. ¿Qué era la gracia en María? En su principio, en su origen, fue sobre todo gracia de alejamiento y de separación, gracia de vigilancia y precaución.

¿Qué es lo que santificó a María? Sin duda fue la fuerza de la gracia, pero no fue únicamente la gracia, fue también [58] su atención a no desfallecer en nada, a no arriesgar nada, a no exponer la gracia.

NOTA 3. La gracia, aunque en María incomparablemente más perfecta que en los cristianos, es no obstante de la misma naturaleza; es gracia de huida, de combate y de victoria. También las victorias de María son predichas desde el comienzo del mundo y con un gran número de figuras del Antiguo Testamento.

■

OTRA DIVISIÓN. La gracia del nacimiento de María considerada 1<sup>º</sup> En su dignidad por excelencia. 2<sup>º</sup> En su naturaleza y su primer principio. Bajo el primer punto de vista, vemos la gloria con la que Dios ha revestido a María en su nacimiento: obligación de rendirle honor y un culto especial. Bajo el segundo aspecto, vemos cuál ha sido la fidelidad María a la gracia: obligación de imitarla.

SUBDIVISIÓN DEL 1<sup>º</sup> PUNTO.

Excelencia de esta gracia.

<sup>154</sup> *Quoniam futurum erat ut Dei genitrix et virgo ex Anna orieretur, natura gratiae foetum antevertere nos est ausa; sed, tantisper expectavit donec gratia fructum suum produxisset.* SAN JUAN DAMASCENO, *Liber de laudibus Viriginis*, «Oratio I, De Virginis Mariae nativitate», PG 96, 663.

<sup>155</sup> En esta teología estas expresiones designan a «los que ya comprenden en el cielo», los que gozan de la visión directa de Dios, y los que todavía peregrinan en esta tierra (N. E.).

<sup>156</sup> *Gratiam et gloriam dabit Dominus* (Sal 83,12). El texto atribuido aquí a san Alberto el Grande se encuentra en el *Mariale*, cuestión 134. Ver SAN ALBERTO MAGNO, *Opera omnia*, 3<sup>a</sup> ed., Borgnet (Vives), t. 37, p. 190.

<sup>157</sup> Las Notas 1 y 2 se inspiran en BOURDALOUE, *Sermón sobre la concepción de la Virgen*, 3<sup>a</sup> parte. La Nota 3 parece personal del P. Chaminade.

1º Frutos privilegiados de la Redención: maravillas de esa gracia. En nosotros es libertad, resurrección y creación.

2º Cualidad de Madre de Dios. Consecuencia de esa gracia. María confirmada en gracia.

3º Ministerio de cooperación que la eleva, si puede decirse así, a una [59] dignidad tan eminente como la de Madre de Dios.

4º Formada para hacer las delicias de la divinidad.

Este es el tabernáculo de Dios con los hombres, en el que se propone encontrar su reposo y sus delicias. Esta es la esposa descendida del cielo, ataviada y brillante para celebrar sus bodas con el Rey de la gloria. Esta es la obra milagrosa que Dios se ha preparado en su magnificencia; en la cual quiere ser honrado y que solo ella es digna de él entre las criaturas.

#### SUBDIVISIÓN DEL 2º PUNTO.

1º Fidelidad de María a la gracia de su nacimiento, a pesar de la estabilidad, la integridad y la plenitud de esa gracia. Gran ejemplo de la fidelidad que debemos a la gracia de nuestra regeneración espiritual.

2º ¿Cuál podría ser en María el principio de una fidelidad tan perfecta? La naturaleza y el origen mismo de la gracia que ha recibido: es una gracia de alejamiento y de separación, una gracia de vigilancia y de precaución, una gracia de huida, de combate y de victorias... María no hacía sino seguir los movimientos de la gracia.

3º Cuanta más perfección veía María en la gracia que había recibido, más fiel era en conservarla y acrecentarla. Los cristianos son fieles a la gracia en la medida en que conocen mejor su precio.

**[60]** NOTA 1. La gracia del nacimiento de María difiere de la de la concepción en que:

1º en su nacimiento, María fue una persona distinta de su madre, según el sentir de los jurisconsultos; María pertenece entonces a Dios de una nueva manera y, sirviéndose de la razón de la que tenía uso, se dio a él con una entrega más absoluta y más perfecta. Solo entonces María fue considerada como formando parte del universo...

2º Desde el primer momento de su concepción y durante esta vida secreta e interior que llevó en el seno de su madre, esa gracia fue aumentada incesantemente, etc.

3º Es creíble que Dios, para honrar su primera entrada en el mundo, le diera en ese momento una gracia totalmente especial, que no solo la hizo más santa al nacer que no lo habían sido todos los seres humanos y todos los ángeles, sino que fue como un nuevo carácter que la consagró a Dios y por el cual él tomó posesión de ella una segunda vez.

NOTA 2. La encarnación el Hijo de Dios comienza propiamente en el nacimiento de María. No se puede decir que el arroyo solo comienza cuando la fuente aparece al exterior y no cuando está aún escondida en las venas de tierra. **[61]** Así el comienzo de la encarnación no comienza en el seno de santa Ana..., aunque en su concepción es preparada para ser Madre de Dios... Un rey no es rey, cuando aún no ha nacido... María estaba destinada esencialmente a ser Madre de Dios. No es después de haberla hecho nacer cuando Dios la escogió para esa función; sino que la creó expresamente para ese designio: el decreto de su creación está envuelto en la predestinación de su maternidad. No ha comenzado a vivir sino para hacer vivir a un Dios.

NOTA 3. María se ha hecho digna en cierto modo de la maternidad divina, [*para que mereciera ser hecha digno habitáculo de tu hijo. Oración de la Salve, Omnipotente*] etc<sup>158</sup>.

---

<sup>158</sup> *Ut dignum filii tui habitaculum effici mereretur. Omnipotens...*

El nacimiento de María es como el comienzo y el compendio de todas sus grandezas. La semilla de un árbol contiene de algún modo toda la excelencia y la belleza de sus frutos...

NOTA 4. Los teólogos observan que Dios se sirve de tres reglas en la distribución de las gracias que concede a sus criaturas. La 1ª hace proporcional la gracia a la dignidad. La 2ª es el amor que tiene por sus criaturas, porque amar es querer el bien; amar, querer el bien y hacerlo; y esto en Dios coincide. [62] La 3ª es el empleo al que las destina. Pero, etc.

NOTA [5]. María es modelo admirable de fidelidad a la gracia, y digo más, de fidelidad a toda la gracia... ¿Cuál es el fundamento de esta distinción? En la gracia, hay perfección de miras que nuestras pasiones nos dejan raramente entrever. Demos algunos ejemplos de ello.

1<sup>r</sup> [ejemplo]. Sobre la castidad. Supongamos que se reciba una gracia que nos aleje de los placeres carnales; se creará haberla obedecido si se evita tal o cual ocasión, si no se permite tal cual o cual libertad; y realmente se ha obedecido a esta gracia de caridad; pero no a toda la gracia. Si se fuera enteramente fiel a ella, entonces con Job: [*He hecho un pacto con mis ojos para no pensar en una virgen. Porque ¿qué unión con Dios habría entonces en mí? ¿Y qué parte me daría el Omnipotente en su celeste heredad?* (Job 31,1)]<sup>159</sup>. Se obedece a la gracia, pero enseguida la prudencia y la naturaleza, ocupando el sitio de la gracia, no siguen ya sino sus inspiraciones y se abandonan absolutamente las de la gracia.

2º ejemplo. Sobre el empleo del tiempo... ¡Qué admirables efectos de santidad producirían las gracias y sus inspiraciones si fuéramos fieles a ellas! ¡Qué no ha producido una palabra de Dios! [*Y dijo y se hizo*]<sup>160</sup>... ¡Qué pérdidas trae la infidelidad!



## PLAN DE VIDA

### 103. LO QUE DEBE ENTRAR EN UN PLAN DE VIDA

[63] 1º Nada que no sea útil y necesario a la salvación o que no tenga relación con ella.

2º Nada que no convenga a mi estado.

3º Nada que no concuerde con mi salud y mis fuerzas.

Estos son los fundamentos sobre los cuales debo construir.

El punto capital consiste, por lo tanto, en persuadirme de estos dos artículos: 1º que el Evangelio es para todos los estados. 2º Que ningún estado, cuando se quiere ser cristiano, es contrario al Evangelio...

Es a todos a quienes Jesucristo les ha dicho: Quien quiera venir tras de mí y ser mi discípulo, debe hacer los sacrificios que harán dolerse al amor propio [cf. Mt 16,24; Lc 9,23]. Pero no les ha dicho a todos: Idos, vended todo lo que poseáis de bienes, de cargos, de empleos. Dice solamente: guardaos de todo deseo malo y de toda injusticia; haceos con los bienes de la tierra, cuya posesión se os ha dejado, un fondo para el cielo; y con vuestras

---

<sup>159</sup> *Pepigi foedus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de virgine. Quam enim partem haberet in me Deus desuper et hereditatem omnipotens de excelsis?* (Job 31,1).

<sup>160</sup> *Dixit et facta sunt* (Sal 32,9).

limosnas amasado un tesoro allí donde los ladrones no pueden acercarse y donde el gusano no estropea nada (Lc 12,32-33).

NOTA 1. No hay que confundir los consejos evangélicos con los preceptos. Aquellos son medios para llegar a la perfección. Por ejemplo:

[1º] La renuncia al mundo, para vivir en el retiro. [*Sígueme y deja a los muertos enterrar a sus muertos (Mt 8,22)*]<sup>161</sup>.

[64] 2º La pobreza voluntaria. [*Si quieres ser perfecto, vete, vende lo que posees y dáselo a los pobres (Mt 19,21)*]<sup>162</sup>.

3º El voto de castidad perpetua. [*Hay eunucos que se han hecho tales por el reino de los cielos (Mt 19,12)*]<sup>163</sup>.

4º El voto de obediencia. [*Si no os volvéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos (Mt 18,3)*]<sup>164</sup>.

Es la práctica de estos consejos lo que constituye el estado religioso, pero no está vinculada a este estado de tal manera que los fieles no puedan observar al menos una parte de ellos en el mundo, según su estado, sus fuerzas y la gracia que Dios les da.

Los preceptos evangélicos (3 clases) se refieren a:

1º la fe

2º los sacramentos

3º los preceptos morales.

NOTA 2. La castidad, virtud admirable que nos conserva puros y exentos de todo pecado contrario al pudor. Se peca contra esta virtud con los pensamientos, las palabras y los actos, lo que incluye todos los malos deseos, las palabras licenciosas y obscenas, la lectura de novelas y de todos los libros peligrosos, las canciones que pueden contribuir a ablandar el corazón e inspirar el vicio de la impureza, los espectáculos, los bailes, las asambleas mundanas, las danzas, la vida comodona y sensual, la buena mesa, el [65] lujo, las vestimentas rebuscadas, las ganas de agradar, la falta de modestia en la ropa y el trato excesivamente familiar con las personas del otro sexo<sup>165</sup>.

#### CONTINUACIÓN DEL PLAN DE VIDA

Por lo tanto, todo se reduce a:

1º guardar exactamente toda la ley, evitando el pecado.

2º hacer el bien que mi estado puede comportar.

No basta con que tenga y sienta en mí la más fuerte determinación de no violar ninguno de los sagrados mandatos de mi Dios o de su Iglesia; hay que buscar y asumir algunos medios eficaces de prevenir toda transgresión de la ley:

1º Uso santo y frecuente de los sacramentos.

2º Evitar las ocasiones de pecar, pero ¿dónde las he encontrado?... Puede haber en esto grandes sacrificios...

3º Reglamento para la jornada.

<sup>161</sup> *Sequere me et dimitte mortuos sepelire mortuos suos (Mt 8,22).*

<sup>162</sup> *Si vis perfectus esse, vade, vende quae habes et da pauperibus (Mt 19,21).*

<sup>163</sup> *Et sunt eunuchi qui se ipsos castraverunt propter regnum caelorum (Mt 19,12).*

<sup>164</sup> *Nisi efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum caelorum (Mt 18,3).*

<sup>165</sup> Salvo la primera frase, el texto de esta Nota se encuentra también en *EP I*, documento n. 80, p. [3].



Cada día tengo atenciones que cumplir; las primeras con Dios; las segundas con el prójimo; las terceras con los deberes de mi profesión; las cuartas con mi persona... Siguiendo este orden es como debo hacerme un reglamento y un plan para la jornada:

1º Ejercicios de la religión, de la piedad y de la penitencia cristiana.

2º Nuestros deberes con el prójimo se reducen a estas 4 palabras: justicia y caridad, amistad y decoro. **[66]** ¿Qué debo 1. a mi familia y la gente cercana, 2. a la sociedad civil, 3. a los extraños, 4. a los superiores y a los inferiores, 5. al mismo mundo, a las conversaciones, a las reuniones, a las diversiones honestas, 6. a los diferentes caracteres, a los puestos y a los empleos de las personas, etc., 7. al ejemplo y a la buena edificación y, por último, a los usos, las costumbres, a la educación honesta y a la cortesía?

3º En cuanto a los asuntos temporales, parece que todo cristiano que quiere eficazmente salvarse, debe seguir las reglas siguientes:

1. No meterse en los negocios de los demás si no es por una necesidad indispensable.

2. Desahacerse de todos los que serían inútiles o peligrosos, o que serían un impedimento en la ejecución de nuestros proyectos y nuestras resoluciones, y en consecuencia no hay que emprender ninguno de esta clase.

3. En los negocios indispensables, despojarse totalmente de todo prejuicio, de toda pasión y de todo interés, y no escuchar más que a la razón y a la ley de Dios.

4. No apoyarse nunca sobre la propia prudencia y tener miedo incluso a nuestras propias luces. En consecuencia y para no herir jamás la rectitud, tendré cuidado **[67]** de no actuar, no decidir y no concluir ningún trato en la duda y sin tener la seguridad de que sea necesaria para atestiguar que puedo o que debo hacerlo.

4º No me está prohibido procurarme los cuidados de mi persona. Pero es preciso que sean los últimos; es preciso que sean moderados. La necesidad es su regla. Debo tomarlos como remedios, etc.

Y es necesario además asignar un tiempo y un ahora para el cumplimiento de cada deber...

Dos medios para hacer bien cada acción de la jornada:

El 1º. Actuemos como si fuera la última de la vida y como si más bien antes que después debiera sufrir el juicio de Dios.

[El] 2º. Acostumbrémonos a ofrecerla a Dios presente y que nos contempla, y a hacer al final de la acción una vuelta sobre nosotros mismo por vía de examen y como para pedirnos cuenta a nosotros mismos del modo como hemos actuado.

De la reforma de la vida o de la ejecución del plan de vida. Toda reforma implica un término que se abandona y un término al que se aspira. Por lo tanto, es necesario al principio recordar a fondo la idea **[68]** de nuestra vida, conocer sus desórdenes y considerar a continuación el tipo de vida que hemos reconocido que había que emprender para evitar nuestra pérdida eterna.

1º Para la reforma del pasado, hay que aplicarse:

1. a conocer la medida de la penitencia que Dios nos pide.

2. cuáles son nuestras pasiones dominantes, sus efectos y sus peligros, los remedios y las precauciones... Necesidad de la oración, de la meditación y del examen particular.

2º Reforma de vida para el futuro. Tras haber destruido en nosotros al hombre viejo y haber tomado las medidas más justas para hacer cesar y aniquilar todo lo que había sido el principio de nuestros desórdenes, de nuestro libertinaje y de nuestra tibieza, es cuestión de formar en nosotros al hombre nuevo por el plan y el sistema práctico de una vida cristiana y santa, según la medida de gracia que Dios nos comunicará.

NOTA. Se puede ver detalladamente la reforma de la vida pasada y futura en la Carta a los Efesios, capítulo 4, desde el versículo 17 hasta el final. Y en particular los cuatro deberes para con el prójimo...



## 104. CUADRO DE LAS PRINCIPALES FUENTES DE LAS IMPERFECCIONES EN QUE PUEDE CAER UN ALMA CRISTIANA

**[68]** 1º El defecto de buena intención.

Cuando no se actúa solo por **[69]** la pura gloria de Dios, sino que se llevan a cabo los propios actos por costumbre o por un movimiento natural, buscando en ello la propia satisfacción, su honor, su progreso, sus intereses.

NOTA 1. Si al examinar el primer defecto, se reconociera que en sus acciones se tenía una intención viciosa dominante, tal como la del interés o el deseo de ser alabado, estimado, sea actualmente o en el futuro, o cualquier otra intención, entonces sería necesario más bien atacar ese vicio más que el defecto en general de la buena intención.

NOTA 2. A veces el vicio dominante podría no radicar en la intención sino en un sentimiento concomitante, como serían algunos apegos impuros o carnales. Cuando es así, este apego es con frecuencia el motivo secreto de varias acciones, aunque se haga por ilusión de buenas intenciones.

2º La falta de devoción y la negligencia en los ejercicios espirituales.

Cuando se los abandona sin escrúpulo o se los ejecuta sin fervor, sin preparación, sin atención, sin reverencia y sin fruto.

NOTA. En el caso de que este defecto no fuera precisamente la pasión dominante, si fuera grande, sería adecuado comenzar el combate espiritual por aquí.

3º Poca unión con los superiores.

Cuando se actúa con ellos sin **[70]** confianza, sin sinceridad, sin espíritu de religión; obedeciendo por temor y respeto humano o por complacencia e interés.

NOTA. Este defecto apunta especialmente a los que están sometidos a la obediencia, pero los laicos deben prestar atención a él desde la perspectiva del director de su conciencia.

4º La falta de caridad y de unión con el prójimo.

Cuando damos lugar a aversiones naturales, envidias, antipatías, murmuraciones, críticas, descontentos, etc.

NOTA. Para combatir bien este vicio, es preciso ver a qué concupiscencia pertenece, a qué vicio capital, a qué virtud es contrario, etc. Además de las armas comunes, hay que emplear las particulares para cada uno...

5º La falta de recogimiento.

Cuando se derrama todo hacia fuera y se disipa uno al exterior, sin ningún cuidado por lo interior.

NOTA. Cada vicio, cada pasión, es como un árbol que tiene varias ramas, varias relaciones y como varios otros vicios producidos por él.

6º Un excesivo apego a las comodidades del cuerpo, que hace que no se pueda soportar nada y que se descuiden incluso las mortificaciones más comunes, por exceso de afecto a sí mismo o por exceso de cuidado [71] de la propia salud.

7º Una mente curiosa, que quiere estar enterada de todo y meterse en todo, lo que es una fuente de pena para los demás y de inquietud para sí mismo.

NOTA. En el combate hay que distinguir bien los vicios que se refieren a la cólera de los que se refieren a la comodonería; los vicios de la mente, los vicios de los sentidos... la pereza...

8º Un espíritu rudo, espinoso, difícil, molesto, que no tiene nada de ternura ni de condescendencia, que todo lo encuentra mal y siente celos o se escandaliza de todo.

9º Una excesiva libertad en el hablar y expresar el propio sentimiento, que hace que se ofenda con frecuencia a los demás y que se hiera la caridad.

10º Vivacidad, impaciencia, cólera, pesar, mal humor, murmuración, arrebatos, indignación, celo amargo...

11º Susceptibilidad, tristeza, aburrimiento, abatimiento, desánimo, desesperación...

12º Pereza, flojera, tibieza, lentitud...

13º Orgullo de la mente, vana estima de sí mismo, de lo que se dice, de los que se piensa, y de ahí cabezonería, espíritu de contestación, jactancia, arrogancia, desobediencia, presunción que ha hecho caer a tantos grandes hombres en los extravíos de la mente o en el libertinaje del corazón... Orgullo del corazón, deseo de alabanzas, de la estima, de distinciones, de preferencias, de honores, ambición, hipocresía... Complacencia en sí mismo, que parece participar de un orgullo y otro.

14º Avaricia, apego a los bienes de este mundo, interés propio, amor a lo suyo...

NOTA. Se pueden determinar tres clases de combate espiritual: el de la impureza, el de la pereza y el de toda otra especie de vicio. Ver el libro del *Combate espiritual*.

NOTA. La pereza, la negligencia en sus deberes o ejercicios de piedad, puede venir de la presunción: como si se tuviera menos necesidad de ellos que los demás o que Dios tuvo con uno, como otro orden de Providencia, como si se fuera más necesario que los demás, etc. Se puede decir otro tanto de la negligencia en hacer penitencia, en practicar la mortificación, en la desfachatez para juzgar su propia causa y a veces la causa de otro...

Cuando la presunción o incluso cualquier otro vicio dominante ha envejecido sin haber sido combatido, entonces se mancha con varias otros aspectos malísimos de la concupiscencia en la que nació; aquí, por ejemplo, del orgullo. Por eso y como ejemplo, la dificultad para reconocerse y confesarse culpable.



## 105. DEL ORGULLO Y DE LA VANIDAD

**[72]** El orgullo es propiamente un amor desordenado de la propia excelencia y la propia perfección, que hace que se quiere ser mayor y más perfecto que los demás.

La vanidad, dice santo Tomás, es un deseo desordenado de aparentar y ser estimado por los seres humanos.

Cuando la vanidad procede de la buena estima que se tiene de uno mismo, se la puede descubrir y curar con los mismos medios que se emplean contra el orgullo.

**[73]** Pero como ocurre a veces que algunas personas se deprecian y se consideran miserables pero quieren ser estimadas, es preciso entonces otras señales para descubrirla y otros remedios para curarla.

En el orgullo, el deseo de la propia excelencia y perfección puede estar desordenado

1º Por parte del objeto, cuando se pone la propia perfección en lo que no lo es; por ejemplo, en la nobleza, en la fuerza o en la belleza corporal, en las riquezas, en la venganza, etc.

2º Por parte del fin, cuando se hace de la propia excelencia el último fin, buscando la virtud y la ciencia, que son la verdadera perfección del ser humano, no por Dios, a quien todos los bienes de la naturaleza, de la gracia y de la gloria deben remitirse, sino para su propia satisfacción. Tal era el orgullo de los estoicos y de los antiguos filósofos que se han hecho recomendables por sus bellas acciones.

NOTA. El orgullo puede hacer que una persona se aplique a todo lo que es perfecto o apariencia de perfección, de grandeza y de excelencia, como a la consecución o al desprecio del dinero, a la venganza o al perdón de sus enemigos, a la práctica de las virtudes y a las acciones incluso externas de humildad, según la idea que se haya formando uno de la perfección y de la grandeza.

**[74]** 3º Por parte de los medios, cuando se pretenden por sus propias fuerzas llegar hasta el final de lo que se emprende; y por ello se rechazan las ayudas y los consejos de los seres humanos, se descuida la oración, no se recurre nunca a Dios o se apoya uno demasiado en su propia industria y en su propio mérito; de ahí nacen los apresuramientos y una cierta actividad natural que tiene la apariencia de un celo ferviente e infatigable.

En la vanidad el deseo de aparentar y de ser estimado por los seres humanos está desordenado en cuanto al fin. Este fin de aparentar y ser estimado de los seres humanos está desordenado bien porque el deseo se detiene en esa vanagloria, como cuando la vanidad no procede del orgullo, bien porque ese deseo de vanagloria tiene como motivo el amor a sí mismo o de la propia perfección. En el primer caso la vanidad es un vicio diferente del orgullo y vicio capital, en el segundo es la hija primogénita del orgullo.

Como no hay nada más vano que esa gloria humana, el vicio que la tiene como objeto y como fin se llama vanidad. Los deseos **[75]** de la vanidad no son pecados mortales sino en la medida en que puedan excluir el fin último o que no le den la preferencia.

El orgullo, y con frecuencia la vanidad que lo da a luz, hacen cometer pecados mortales más fácilmente que la simple vanidad, porque desvían más del fin último y lo sustituyen por esa pretendida perfección de sí mismo, un fin más peligroso... En efecto, ¿por qué es tan criminal el orgullo? Porque desvía directamente del fin último, porque es opuesto a la caridad cuyo objeto y fin próximo es el mismo fin llamado último, que es Dios.

Los demás vicios, verdaderamente, desvían del fin último también pero no de un modo tan directo. Las virtudes a las que se oponen tienen fines próximos e inmediatos.

Quizás se diga: pero la virtud opuesta al orgullo es la humildad, que tiene un fin próximo que le es propio. Es verdad, pero esto procede de dos relaciones que se hallan en el orgullo, una relativa al fin y la otra relativa a la causa. Por la primera, el orgullo se opone a la

caridad y la razón es esta: el orgullo se atribuye perfecciones, dones y méritos verdaderos o supuestos. Sin embargo no hay ningún bien que no tenga a Dios por fuente primitiva; en consecuencia, desvía los pensamientos y los sentimientos del corazón del fin, es decir, de Dios, al cual todo don perfecto debería remitirse, y en esto **[76]** es opuesto a la caridad; una de cuyas principales cualidades es remitir todo a Dios, como fin último. Y todavía el orgullo se opone a la humildad, porque el orgullo no parece tener existencia sino por falta de conocimiento de sí mismo.

Aún es preciso observar que el orgullo se opone a la caridad con el prójimo, puesto que por naturaleza es SER MAYOR Y MÁS PERFECTO QUE LOS DEMÁS... Se podría hacer ver aún que el orgullo es pura mentira e injusticia; mientras que Dios es pura verdad y justicia... No es sorprendente que san Gregorio haya llamado al orgullo [*el signo más evidente de los réprobos*]<sup>166</sup>... [*Los demás vicios nos alejan de Dios, pero el orgullo se opone a Dios (Boecio)*]<sup>167</sup>. [*Dios resiste a los orgullosos (Sant 4,6)*]<sup>168</sup>... De ahí los abajamientos de un Dios.

El orgullo, según santo Tomás, causas dos clases de ceguera:

Una es especulativa y consiste en una real ignorancia de las reglas que deben seguirse. Porque como quien, presumiendo de la bondad de sus ojos, no quisiera ni encender el candil durante la noche ni abrir las ventanas durante el día, permanecería en las tinieblas y no vería nada, lo mismo quien, presumiendo de la fuerza de su mente, no recurriera a Dios que es la luz de todos los **[77]** seres humanos, no es iluminado por él. [*Has escondido esto a los sabios y se lo has revelado a los más pequeños (Mt 11,25)*]<sup>169</sup>. Porque no tiene sumisión para aprender de los sabios, permanece en la ignorancia. [*¿Has visto a uno que se cree sabio? Se puede esperar más de un ignorante que de él (Prov 26,12)*]<sup>170</sup>.

La otra ceguera es práctica y una pura inadvertencia, que puede subsistir con el conocimiento especulativo de la verdad; tal es la ceguera de los demonios y de los doctores soberbios, que saben en general todos los misterios más relevantes; que están convencidos de la miseria del ser humano tras el pecado original y de la dependencia necesaria que tenemos de la gracia... Incluso el conocimiento que tiene el soberbio de su miseria le proporciona orgullo, porque le parece una gran perfección... De ahí la humildad de la mente y del corazón. Esta última es la sumisión del corazón a la humillación, etc.

#### SEÑALES Y EFECTOS DEL ORGULLO

1º Terquedad, apego a su propio juicio.

2º Complacencia en sí mismo, el orgulloso se hincha con la menor preeminencia.

3º Desprecio de los demás.

4º Censurar a los demás, lanzar invectivas contra sus defectos; porque [*el hombre presuntuoso lo juzga todo*]<sup>171</sup>.

5º Afectación de singularidad. Las cosas raras son de modo habitual las más estimadas.

**[78]** 6º Ambición. La soberbia cree que es digna de los primeros puestos...

7º Falta de gusto por la oración mental y por todas las cosas espirituales...

8º Presunción... El tiempo de la oración mental le parece al soberbio un tiempo perdido...

<sup>166</sup> *Evidentissimum reproborum signum est superbia.*

<sup>167</sup> *Cum omnia alia vitia fugiant a Deo, sola superbia se Deo opponit.* BOECIO, *Sobre el consuelo de la filosofía*, libro 4º, PL 63, 785-830.

<sup>168</sup> *Deus superbis resistit* (Sant 4,6). [El texto francés da como referencia Sant 5,61 (N. T.)].

<sup>169</sup> *Abscondisti haec a sapientibus et revelasti ea parvulis* (Mt 11,25).

<sup>170</sup> *Vidisti hominem sapientem sibi videri? Magis illo spem habebit insipiens* (Prov 26,12).

<sup>171</sup> *Spiritualis judicat omnia.* [Hay que hacer notar la interpretación incorrecta que hace el texto de estas palabras de san Pablo (1 Cor 2,15). Este habla del «hombre espiritual» en contraposición con el «hombre mundano» que no capta las cosas de Dios. Interpretar *spiritualis* como «presuntuoso» es una lectura que no responde al sentido del texto paulino. (N. T.)].

9º Pusilanimidad en las cosas que parecen difíciles...

10º Rechazo de la reprimenda...

11º Cuidado de esconder las propias faltas... Combate contra la verdad conocida...

12º El soberbio se va al extremo, al vicio opuesto del que es reprendido.

13º Tristeza en la devoción a la vista de los propios defectos. [*Hay una confusión que engendra la muerte* (Eclo 4,25)]<sup>172</sup>.

#### REMEDIOS CONTRA EL ORGULLO

1º Conocerse a sí mismo y sobre todo el propio orgullo. Los efectos que produce, considerarlo a menudo como la fuente de todos nuestros errores, nuestros pecados y nuestros pesares. Ver la página [77].

2º Rezar y rezar con frecuencia; pero tener cuidado de que la oración tenga sus cuatro fundamentos. Ver página [65]. Este remedio es el principal, sobre todo si es bien empleado.

3º Penetrarse bien de su fin último y acostumbrarse a referir a él todas sus acciones.

4º Practicar actos de humillación interiores o exteriores; pero sobre todo en relación con los efectos que procedería el orgullo. Si se estaba [79] dominado por la vanidad que viene del orgullo, sería necesario multiplicar mucho más las humillaciones externas. También se emplearían más algunos de los remedios que se encontrarán más abajo contra la vanidad.

#### SEÑALES Y EFECTOS DE LA VANIDAD

1º LA JACTANCIA. Todo puede ser su objeto. Pero se puede reducir todas las cosas de las que se extrae vanidad a tres principales: vanidad pueril, vanidad política y vanidad de filósofo... Se puede también mendigar aún la estima de los seres humanos con gestos, con gestiones afectadas, con un aire orgulloso o modesto, o con acciones deslumbrantes, haciendo delante de la gente lo que debe atraer la gloria.

2º APEGO A LAS NOVEDADES Y RAREZAS.

3º HIPOCRESÍA. Esconder y excusar los propios defectos... Buscar confesores desconocidos, declarar los propios pecados de manera que se evite la confusión... Dar a su confesor grandes señales de dolor para evitar ser reprendido, etc. Humillarse ante las personas para ser estimado, etc.

4º CABEZONERÍA.

5º CONTENCIÓN. [*Entre los orgullosos siempre hay querellas* (Prov 13,10)]<sup>173</sup>... A veces por vanidad se guarda silencio, etc.

6º DISCORDIA. La contrariedad de juicio y de opinión que aparece en la contención, produce la contrariedad de la voluntad que se llama discordia.

[80] 7º DESOBEDIENCIA. Hay tres inconstancias que impiden especialmente obedecer a aquellos que están hinchados de vanidad. La primera es la cualidad de la persona que manda y a la que el soberbio disputa la preeminencia. La segunda es la manera de mandar, que parece demasiado imperiosa. La tercera contempla lo que es mandado: es una acción baja, un empleo en que no se ocupa sino a aquellos que no tienen talento y que no son capaces de nada.



<sup>172</sup> *Est confusio adducens mortem* (Eclo 4,25).

<sup>173</sup> *Inter superbos semper jurgia sunt* (Prov 13,10).

## 106. DE LA ASCENSIÓN DE JESUCRISTO

**[81]** En<sup>174</sup> el misterio de la Ascensión todo conduce a la esperanza. Podemos llamarlo el misterio de la esperanza del cielo; pero tengamos cuidado de que nuestra esperanza no sea presuntuosa, etc. Hay un camino abierto para llegar al cielo: 1ª parte. No se irá al cielo más que por este camino: 2ª parte.

2ª PARTE. No se irá al cielo más que por este camino.



## 107. DE LA VISITACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

**[81]** NOTA. 1º... Puede dividirse así un sermón sobre la protección de María. Poder de la protección de María: 1ª parte. Disposiciones del corazón de María para proteger: 2ª parte.

No hay necesidad de salir del misterio para probar una y otra verdad... María puede, María quiere protegernos. En cada parte, se pasará rápidamente por las pruebas de razón y de autoridad para llegar cuanto antes a las pruebas de hecho.

1ª PARTE.

En la casa de Zacarías se produjeron grandes maravillas... Detalle rápido... Pero ¿esas maravillas se obraron en presencia de María o por medio de María? Es lo primero que tenemos que probar, antes de considerar su grandeza y sus tipos. Dejamos para la 2ª parte probar con qué ardor María ha querido contribuir a ellas y los esfuerzos que ha hecho, etc.

Es a su presencia y por medio de ella a lo que hay que atribuir las... El Espíritu Santo lo ha declarado: [*desde que tu voz, etc. (Lc 1,44)*]<sup>175</sup>... El santo evangelista ya lo había **[82]** dicho al relatar la historia: [*Y sucedió que tan pronto como Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno e Isabel quedó llena del Espíritu Santo (Lc 1,41)*]<sup>176</sup>. Si san Juan queda santificado e Isabel queda llena del Espíritu Santo, hay que atribuirlo a la presencia de María, a su voz y a su saludo.

Zacarías solo recibe el uso de la palabra con el espíritu de profecía en la circuncisión de su hijo, porque María [está] presente. El evangelista lo indica suficientemente cuando dice que María estaba aún en la casa: [*En cuanto a María, se quedó con Isabel unos tres meses (Lc 1,56)*]<sup>177</sup>... Y la Iglesia lo indica al fijar la fiesta de la Visitación el 2 de julio, que es el día de la partida de la Santísima Virgen, el día siguiente a la circuncisión del santo precursor. La humildad de María ha permitido a los santos evangelistas escribir de las grandezas de María solo lo justo que exigía el conocimiento de los misterios...

Jesucristo nos da en su Santa Madre el modelo de la manera como obrará la gracia en los siglos posteriores por medio de sus ministros: unas veces pronunciarán palabras en la administración de los sacramentos, otras estarán presentes, etc.

2ª PARTE.

---

<sup>174</sup> Tras el título, este manuscrito dice: «Tomado del Cuaderno 3, página 5». En efecto, este breve texto está totalmente desarrollado más abajo, documento n. 119, páginas [5 y ss.].

<sup>175</sup> *Ut facta est, etc. (Lc 1,44).*

<sup>176</sup> *Et factum est ut audivit salutationem Mariae Elisabeth, exultavit infans in utero ejus: et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth (Lc 1,41).*

<sup>177</sup> *Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus (Lc 1,56).*

Disposición para proteger. Se probará rápidamente, tanto por medio del razonamiento y como de la autoridad, la bondad y la ternura de María. Y a continuación se pasará a las pruebas de hecho.

[*Por aquellos días María se puso en pie y se fue de prisa a las montañas, a una ciudad de Judá (Lc 1,39)*]<sup>178</sup>.

[*Se puso en pie*]<sup>179</sup>. María sale de su retiro. ¡Qué dulce y precioso le resultaba! No sale sino por orden de Dios y por el motivo de la caridad. Si el ángel le dijo: [*Y mira que Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su ancianidad, y este mes es el sexto de la que llamaban estéril (Lc 1,36)*]<sup>180</sup>, es menos para probarle la posibilidad de que, permaneciendo virgen pudiera concebir, que para enseñarle que el estado de su prima exigía su presencia... Cuando María partió, ya era Madre de Dios, etc. Algunas consideraciones tomadas de este aspecto de su dignidad no pueden detenerla..., ni de su virginidad, de su edad, de su complejión, etc.

[*Deprisa*]<sup>181</sup>. ¿Cuáles son los motivos de esta rapidez? Entrar en los sentimientos de la caridad de Jesucristo al que llevaba en su seno. [*Nos urge el amor de Cristo, etc. (2 Cor 5,14)*]<sup>182</sup>.

[*Se fue a las montañas*]<sup>183</sup>. Camino largo, camino difícil... Jesucristo, por desear darnos a conocer las disposiciones de la ardiente caridad de su Madre, ha querido reunir en este misterio tanto todas las dificultades que superar como los tipos de caridad que ejercitar.

[*María se quedó con ella unos tres meses*]<sup>184</sup>. Constancia de su caridad, etc. Caridad de María, humilde, generosa, intrépida y constante...

NOTA 1. En lugar de comenzar esta segunda parte con las pruebas de razón y de autoridad, se las podría añadir aquí, para inculcar mejor este gran ejemplo de su caridad.

**[84]** Por el misterio de la Encarnación, María ha sido hecha Madre de la misericordia misma, Madre de la caridad... y no hay que tener miedo a decir que es por el ardor de su caridad por lo que también ha concebido según el Espíritu al Hijo de Dios, al mismo tiempo que lo ha concebido según la naturaleza... Al llegar a ser Madre del Salvador del mundo y de su Salvador, se convierte en Madre de los cristianos, y de ahí la amplitud de su caridad, etc.

NOTA 2. ¿Cuál es el primer fruto que hay que sacar de este sermón? La confianza en María. En el primer punto, a la vista del poder de su protección, hay que insistir en el deber de esa confianza. De otro modo, sería injuriar a la Divinidad en la comunicación que ha hecho de su poder a María y privarse de un medio de salvación tan fácil y que se ha hecho necesario... En el segundo punto hay que insistir en el agradecimiento que le debemos a Dios por haber provocado nuestra confianza en María, por la bondad y la ternura de las que la ha dotado...




---

<sup>178</sup> *Exurgens autem Maria in diebus illis abiit in montana cum festinatione in civitatem Juda (Lc 1,39).*

<sup>179</sup> *Exurgens.*

<sup>180</sup> *Et ecce Elisabeth cognata tua, et ipsa concepit filium in senectute sua: et hic mensis sextus est illi, quae vocatur sterilis (Lc 1,36).*

<sup>181</sup> *Cum festinatione.*

<sup>182</sup> *Caritas Christi urget nos (2 Cor 5,14).*

<sup>183</sup> *Abiit in montana.*

<sup>184</sup> *Mansit autem Maria cum illa quasi mensibus tribus.*



## 108. REFLEXIONES SOBRE EL SERMÓN DE SANTA MAGDALENA<sup>185</sup>

### [85] 1ª REFLEXIÓN.

Hay que aplicar a la conversión del pecador lo que se ha dicho del amor de santa Magdalena. En el pecador el amor debe ser generoso y ser constante.

1º En Magdalena, el amor es generoso hasta hacerla superar los mayores obstáculos; debe, en el pecador, hacerle romper los hábitos más fuertes, superar todo respeto humano, alejarse de las ocasiones más caras a su corazón, etc.

2º El amor en Magdalena es generoso hasta hacerle servir para el nuevo objeto de su amor de todos lo que había hecho servir al pecado. Pecadores, ¿cuáles han sido los instrumentos de su pecado? ¿Cuál ha sido su materia? [*Igual que habéis entregado vuestros miembros, etc. (Rom 6,19)*]<sup>186</sup>.

3º Amor de Magdalena: generoso en los gastos. El del pecador ¿es menos generoso en las satisfacciones que debe a Dios y al prójimo?...

NOTA 1. El amor es esencial a la penitencia. Todos los afectos del corazón se reducen a dos principales, el amor y el odio. Son ellos los dos movimientos más naturales que puedan salir del corazón. ¿Cuál es el desorden que el pecado instaura en el corazón? Es que el mundo corrompido ocupa en él el lugar de Dios; lleva su primer amor hacia ese mundo que lo corrompe, haciéndole odiar todo lo que es [86] capaz de destruir ese amor a las criaturas.

Por el contrario, ¿qué hace la penitencia en un corazón? Que, al acercar al pecador a su Dios, produce su amor en su corazón, expulsando todo lo que podría destruirlo y todo lo podría en el futuro causar algún daño. Y aquí radica toda la esencia de la penitencia. [*La verdadera penitencia nada produce sino el amor a Dios y el odio al pecado (san Agustín)*]<sup>187</sup>. Se acerca al pecador a su Dios haciéndoselo conocer; al hacérselo conocer, se lo hace temer, se hace esperar en él, la proximidad se hace mayor y de ahí el amor.

NOTA 2. Si el amor es perfecto, la penitencia es perfecta; si el amor no tiene sino lo esencial, la penitencia es real y suficiente. Aunque no sea perfecta... Lo que hay de esencial en el dolor, es un amor de preferencia por el cual amamos a Dios más que a nosotros mismos, más que a nuestro pecado, más que a las causas del pecado, más que a los efectos del pecado.

NOTA 3. Los pecados de Magdalena le fueron perdonados porque amó mucho y amó mucho porque muchos pecados le fueron perdonados. Jesucristo dijo lo uno y lo otro de santa Magdalena. [*Muchos pecados le han sido perdonados porque ha amado mucho (Lc 7,47)... ¿Quién ama más? Creo que aquel a quien más se le ha perdonado (Lc 7,43)*]<sup>188</sup> ... [87] Y de ahí, el doble amor, amor penitente, amor agradecido.

NOTA 4. Es fácil de comprender por qué, para un verdadero dolor, el Concilio de Trento establece estos tres motivos. [1. *Estar eficazmente afectado por el temor a los juicios divinos...* 2. *Crezcan en esperanza.* 3. *Que comiencen a amar a Dios*]<sup>189</sup>. Jesucristo, al decirle a Magdalena [*porque ha amado mucho*]<sup>190</sup>, hace ver que el amor de Dios es el

<sup>185</sup> El P. Chaminade remite a la página [41], más arriba.

<sup>186</sup> *Sicut exhibuistis, etc. (Rom 6,19).*

<sup>187</sup> *Poenitentiam veram non facit nisi amor Dei et odium peccati.* SAN AGUSTÍN.

<sup>188</sup> *Remittuntur ei peccata multa quoniam dilexit multum (Lc 7,47). Quis ergo plus diligit? Aestimo quia is cui plus donavit (Lc 7,43).*

<sup>189</sup> 1. *Timor divinatorum judiciorum utiliter concutiuntur...* 2. *In spem eriguntur, fientes Deum sibi propter Christum propitium fore.* 3. *Deumque diligere incipiunt.*

<sup>190</sup> *Quoniam dilexit multum.*

principio de la penitencia... Si el Concilio se sirve del término de comienzo, no es para marcar solo estos primeros movimientos de amor que no han echado raíces. El Concilio deja entender claramente que pide algo más, cuando aporta como prueba esta palabra del profeta: [*Haceos un corazón nuevo* (Ez 18,31)]<sup>191</sup>... Los teólogos oponen el amor inicial a un amor fuerte y de un grado más alto; amor que, aunque inicial, es amor de preferencia...

NOTA 5. ¡Qué grande es el poder de las lágrimas de una santa compunción, sobre todo cuando el dolor es efecto del amor! Por esto Magdalena, por culpable que fuera, ella, cuyo nombre es el de pecadora, fue perdonada tan pronto. [*Las lágrimas son un bautismo de los pecados* (san Crisólogo). *Es el puerto de la inocencia, el naufragio de los pecados* (san Juan Crisóstomo)]<sup>192</sup>.

**[88]** La manera en que san Pablo se expresa sobre la falsa penitencia de Esaú no deja ver sino la idea tan alta que tenía del poder de las lágrimas. [*Porque [Esaú] no pudo hacerle cambiar de resolución, aunque se lo pidió con lágrimas* (Heb 12,17)]<sup>193</sup>. Es preciso que las lágrimas tengan como motivo a un Dios ofendido y al pecado como objeto, sin ello serán estériles e infructuosas.

[*Dios mío, te he expuesto toda mi vida, tú has puesto mis lágrimas ante ti* (Sal 55,9)]<sup>194</sup>.

Cuatro tipos de lágrimas de santa Magdalena: lágrimas de compunción, que obtuvieron la remisión de sus pecados; lágrimas de compasión por su hermano Lázaro, que obtuvieron la resurrección de este; lágrimas de dolor al pie de la Cruz, que le obtuvieron una abundante participación de los méritos de su cruz y de su sangre; lágrimas de amor en el sepulcro, que le obtuvieron ser la primera en verle resucitado...

## 2ª REFLEXIÓN.

Amor constante. Amor constante en santa Magdalena. 1. Fiel en seguir a Jesucristo durante toda su misión, vinculándose especialmente con la Santísima Virgen. 2. Hasta el calvario. 3. Hasta la tumba.

El amor en el pecador convertido debe ser [1º] constante. El pecador debe ser fiel en seguir a Jesucristo en todos sus caminos, en imitarlo en todas sus virtudes. 2º Fiel hasta el calvario, hasta en las persecuciones, en las tribulaciones, en los reveses, en **[89]** las enfermedades, hasta la muerte. 3º Fiel en las pruebas, en los desvalimientos, en las sequedades. Seguir a Jesucristo, amarlo y buscarlo, cuando parece que le ha sido quitado, etc.

NOTA. [*Ha amado mucho*]<sup>195</sup>. Jesucristo habla del amor de Magdalena antes y después de su conversión. Antes, es un amor penitente, cuyo principal carácter, considerado en su fuerza [*ha amado mucho*] es la generosidad... Tras su conversión, es un amor agradecido cuyo principal carácter es la constancia [*ha amado mucho*].



<sup>191</sup> *Facite vobis cor novum* (Ez 18,31).

<sup>192</sup> *Lacrymae peccata baptizant*. SAN PEDRO CRISÓLOGO, *Collectio sermonum*, CL 0227 + M, SL 24ª, sermón 107, línea 16. *Innocentiae portus: naufragium peccatorum*. SAN JUAN CRISÓSTOMO, *De poenitentia*, homilía, PG 49, 277-348. [El texto francés traduce *peccatorum* por «de los pecadores», de *peccator*, *peccatoris*. Creemos más de acuerdo con el sentido del texto traducirlo por «de los pecados», como genitivo plural de *peccatum*, *peccati*. (N. T.)].

<sup>193</sup> *Non invenit poenitentiae locum, quamquam cum lacrymis inquississet eam* (Heb 12,17).

<sup>194</sup> *Deus, vitam meam annuciavi tibi, posuisti lacrymas meas in conspectu tuo* (Sal 55,9).

<sup>195</sup> *Dilexit multum*.

## 109. PLAN DE UN SERMÓN PARA LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

[89] [¿Qué pensáis que será este niño? (Lc 1,66)]<sup>196</sup>.

DIVISIÓN GENERAL. Excelencia de la gracia de María. Fecundidad de esta gracia.

SUBDIVISIÓN. 1ª PARTE. Excelencia de superioridad, excelencia de perfección.

SUBDIVISIÓN. 2ª PARTE. Pruebas de su fecundidad. Frutos de su fecundidad.

FRUTOS DE SU FECUNDIDAD. La gracia se nos da para conocer el bien, para alentarnos y animarnos a hacerlo. Tres frutos: conocimiento del bien, amor al bien, fuerza para hacerlo.

NOTA 1. Fecundidad. Ver página [57]<sup>197</sup>. Aquí hay que observar tres cosas. La primera. Que, aunque María sea impecable y que su gracia sea estable, María ha podido seguir creciendo en gracia y en méritos y esto por su valor y su fidelidad. Reúne así desde este aspecto el estado de los bienaventurados con el estado de los fieles que todavía combaten. La segunda. Que su fecundidad no ha estado jamás ociosa, que ha comenzado a crecer sin interrupción [90] desde el primer instante de su vida. ¡Qué crecimiento! La tercera. Que, aunque la gracia que recibimos en el bautismo sea fecunda, permanece largo tiempo sin actuar. Tenemos el don de la fe y no creemos, etc., etc.

NOTA 2. Moraleja sobre la excelencia de la perfección. Al nacer hemos recibido una gracia proporcional y relativa al estado al que Dios nos llama... ¿Hemos procurado conocer en esa gracia nuestra vocación? Etc.

NOTA 3. Ver página [53]. [*Creados en Cristo Jesús* (Ef 2,10)]<sup>198</sup>. Hay que distinguir dos seres en nosotros, el ser natural y el ser espiritual; el ser espiritual, o la imagen de Dios en el orden sobrenatural, ha sido aniquilado por el pecado; de ahí, la necesidad de una segunda creación, que tiene lugar en el bautismo; y la gracia que recibimos en él es, por tanto, gracia de creación, etc.

NOTA 4. En la excelencia de perfección se puede distinguir la vocación a la maternidad divina y a la cooperación a todos los misterios del hombre-Dios...



## 110. NOTAS SOBRE LA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN<sup>199</sup>

[91] NOTA 1. Después de Jesús, nuestra esperanza es María.

1ª PRUEBA tomada de la Escritura.

La Iglesia aplica a María estas palabras de la Sabiduría: [*Soy la Madre del amor hermoso, del temor, de la ciencia y de la santa esperanza* (Eclo 24,24)]<sup>200</sup>.

1<sup>er</sup> sentido de este pasaje. Soy esa Madre que inspira a sus hijos y a las almas que le están consagradas un amor casto y un temor casto. Produzco en su corazón la ciencia de la

<sup>196</sup> *Quis putas puer iste erit?* (Lc 1,66). Debajo del título, el P. Chaminade escribe: «Ver página 52», es decir, más arriba, la página [52].

<sup>197</sup> Página [57] más arriba.

<sup>198</sup> *Creati in Christo Jesu* (Ef 2,10).

<sup>199</sup> Este documento se inspira, para las dos primeras pruebas, en JACQUES MARCHANT, *Hortus Pastorum*, libro III, tratado IV, lección I, proposición 1, y en la proposición 2 para la prueba tercera.

<sup>200</sup> *Ego mater pulchrae dilectionis, et timoris, et cognitionis et sanctae spei* (Eclo 24,24).

salvación y una santa esperanza. [*Venid a mí todos los que me deseáis y saciaos de mis frutos (Eclo 24,26)*]<sup>201</sup>.

2º sentido. Soy esa Madre digna de ser servida con hermoso y casto amor, de ser honrada por todos con casto temor; soy digna de que todos pongan en mí la más santa esperanza. [*En mí esta toda la gracia de la vida y de la verdad; en mí está toda la esperanza de la vida y de la virtud (Eclo 24,25). Vida, dulzura, esperanza nuestra, ¡salve!*]<sup>202</sup>.

2ª PRUEBA. Santos Padres.

[*Hijitos míos, he aquí la escala de los pecadores, he aquí mi seguridad inquebrantable, he aquí toda la razón de ser de mi esperanza. (Esto y muchas más cosas) (san Bernardo)*]<sup>203</sup> ...

[*Porque tú eres la única esperanza de los pecadores; es por tu intercesión por la que esperamos el perdón de nuestras faltas y en ti, bienaventurada, en quien ponemos la esperanza de nuestra recompensa (san Agustín)*]<sup>204</sup>.

[*¡Nadie se ha salvado, si no es por ti, oh santísima!*

[*¡Nadie ha sido liberado del mal, si nos es por ti, oh purísima!*

[*¡No hay nadie que reciba un don de Dios, si no es por ti, oh castísima!*

[*¡No hay nadie de quien la gracia divina se apiade, si no es por ti, oh Virgen nobilísima! (San Germán, patriarca de Constantinopla)*]<sup>205</sup>.

[92] 3ª PRUEBA. Razones indicadas en los Santos Padres...

[*Profundidad, hermanos míos, más hondo; con qué afectuosa ternura Dios quiere que honremos a María, él que ha depositado en ella la plenitud de todo bien para hacernos comprender que todo trazo en nosotros de esperanza, todo trazo de gracia, de salvación, brota de ella (san Bernardo)*]<sup>206</sup>.

María, esperanza de los justos. [*Es ella la mujer situada entre el sol y la luna, quiero decir entre Cristo y la Iglesia (san Bernardo)*]<sup>207</sup>. María, esperanza de los pecadores. [*Mirad, hijos míos, las naciones humanas y aprended que nadie que haya esperado en ella ha quedado confundido (cf. Eclo 2,11)*]<sup>208</sup>.

<sup>201</sup> *Transite ergo ad me omnes qui concupiscitis me et a generationibus meis adimplemini (Eclo 24,26).*

<sup>202</sup> *In me gratia omnis vitae et veritatis, in me omnis spes vitae et virtutis (Eclo 24,25). Vita, dulcedo, spes nostra, salve!*

<sup>203</sup> *Filioli, haec peccatorum Scala, haec mea maxima fiducia est, haec tota ratio spei meae... (Haec et plura). SAN BERNARDO, Sermo de nativitate beatae Mariae Virginis, párr. 7, volumen 5, página 279, línea 21.*

<sup>204</sup> *Quia tu es spes unica peccatorum, per te speramus veniam delictorum et in te beatissima nostrorum est expectatio praemiorum. SAN AGUSTÍN. Este texto es realmente del PSEUDO AGUSTÍN, De Anuntiatione dominica, III, PL 39, 2107.*

<sup>205</sup> *Nullus est qui salvus fiat nisi per te, o sanctissima! Nullus est qui liberetur a malis nisi per te, o purissima! Nemo est cui donum concedatur nisi per te, o castissima! Nemo est cui misereatur divina gratia nisi per te, o Virgo nobilissima! SAN GERMÁN, PATRIARCA DE CONSTANTINOPLA, Homilia in dormitione Mariae Deiparae, 2 PG 98, 379.*

<sup>206</sup> *Altius intueamini, fratres, quanto devotionis affectu a nobis Mariam voluerit honorari, qui totius boni plenitudinem posuit in Maria, ut proinde si quid spei in nobis est, si quid gratiae, si quid salutis, ab illa noverimus redundare. SAN BERNARDO, Sermo de nativitate Beatae Mariae Virginis, párr. 6, volumen 5, página 278, línea 32.*

<sup>207</sup> *Ipsa est mulier media inter solem et lunam, hoc est inter Christum et Ecclesiam. SAN BERNARDO, Sermón sobre las doce estrellas, párr. 5, volumen 5, página 265, línea 18.*

<sup>208</sup> Este texto también lo cita MARCHAND sin referencia alguna. En Eclo 2,11 se aplica a Dios: *Respicite, filii, nationes hominum et scitote quia nullus speravit et confusus est (Eclo 2,11).*

NOTA 2. La devoción a la Santísima Virgen es signo muy probable de predestinación. [*Alegraos porque vuestros nombres están escritos en los cielos (Lc 10,20)*]<sup>209</sup>.

1. [*Dichoso el hombre que me escucha y vela todos los días a mi puerta y que se mantiene en la puerta de mi casa. Quien me encuentre, habrá encontrado la vida y beberá la salvación del Señor (Prov 8,34)*]<sup>210</sup>.

[2.] [*Quien me creó, ha descansado en mi tienda. Y me ha dicho: habita en Jacob, que Israel sea tu herencia y echa raíces entre mis elegidos (Eclo 24,12)*]<sup>211</sup>.

3. [*Madre de los elegidos y de todos los hijos de Dios*]<sup>212</sup>. Madre por generación, por solicitud, por cariño...




---

<sup>209</sup> *Gaudete quod nomina vestra scripta sunt in caelis (Lc 10,20).*

<sup>210</sup> *Beatus homno qui audit me, qui vigilat ad fores meas quotidie et observat ad postes ostii mei: qui me invenerit, inveniet vitam et hauriet salutem a Domino (Prov 8,34).*

<sup>211</sup> *Qui creavit me requievit in tabernaculo meo et dixit mihi: In Jacob inhabita, in Israel haereditare, et in electis meis mitte radices (Eclo 24,12).*

<sup>212</sup> *Mater electorum et omnium filiorum Dei.* MARCHANT no da ninguna referencia. Este texto se halla en el VENERABLE ABAD GODEFRID, *Homelia 45, in festum Assumptionis B. M. V.*, PL 174, 971.

**CUADERNO DE  
NOTAS DE INSTRUCCIÓN**

**CUADERNO EN CARTONÉ  
Nº 2**

*En este segundo cuaderno en cartón de las Notas de Instrucción, el P. Chaminade ha transcrito textos variados para un retiro y una conferencia, sobre la conciencia, la Asunción de María, la maledicencia, los ángeles custodios y las bodas espirituales. Este cuaderno, de 15 x 19 cm, está clasificado en AGMAR 9,15.2, pp. [1-37]. En la edición de Friburgo era el volumen 11 «b».*

## FE, ESPERANZA Y CARIDAD

### 111. RETIRO DE OCHO DÍAS

[1] EL SER HUMANO ELEVÁNDOSE A LA FE POR MEDIO DE SU RAZÓN...<sup>213</sup>

El ser humano considerando la naturaleza, las cualidades y los objetos de la fe.

El ser humano dejándose guiar por la fe.

PRIMER EJERCICIO.

[*Creo en Dios*]<sup>214</sup>. De la explicación de estas palabras se concluye un Ser soberano, una verdad soberana y una bondad soberana.

Dios se ha manifestado y, al manifestarse, ha mostrado todo lo que era necesario para probarnos que existe, que es preciso confiarse a él, que hay que tender a él... Columna de fuego y de nube, figura de la fe, de la esperanza y de la caridad. Ver Nota 1ª.

1. manifestación por sus obras...

SEGUNDO EJERCICIO.

Segunda manifestación, por medio de la Ley. Primera explicación del salmo 18, en el que están juntas la segunda manifestación y la primera.

TERCER EJERCICIO.

Tercera manifestación, por medio de Jesucristo. Segunda explicación del salmo 18.

CUARTO EJERCICIO.

¿Qué es el ser humano? Creación del ser humano.

El ser humano, imagen de Dios: en donde Dios se manifiesta al ser humano en la constitución de su ser.

QUINTO EJERCICIO.

¿Qué es Dios? Respuesta por medio de las cuatro manifestaciones.

Respuesta más directa: Es el ser necesario, eterno, inmenso, providencia, justicia, misericordia de Dios.

[2] NOTA. Isaías 40,12 dice que Dios lleva con tres dedos la masa de la tierra, etc. ¿Cuáles son esos tres dedos? Su poder, su sabiduría y su bondad. Con su sabiduría, decide lo que quiere hacer; con su bondad, lo quiere; con su poder, lo ejecuta. Con estos tres atributos, sostiene, gobierna y rige todas las cosas hacia su fin. La fe contempla su sabiduría, la esperanza su omnipotencia y la caridad su bondad.

SEXO Y SÉPTIMO EJERCICIOS.

Necesidad de la fe. Explicación del capítulo undécimo de los Hebreos (Heb 11).

En el sexto se explicará más detalladamente lo que es la fe. Su naturaleza, su precio y la estima que han debido tener por ella los patriarcas y los profetas, etc.

---

<sup>213</sup> Este retiro de ocho días ofrece un resumen de una parte del de 1813, del que se puede leer lo sustancial en *EP I*, documento n. 82, pp. 305-344. [Por una errata, este documento figura en la edición española que citamos con el n. 83. (N. E.)].

<sup>214</sup> *Credo in Deum*.



OCTAVO EJERCICIO.

¿Qué medio para llegar a la fe? Por la humildad. Sobre la humildad. La una y la otra virtud, fundamentos. Cómo [es] la fe raíz de toda justicia.



## 112. CONFERENCIA SOBRE LOS QUINCE CARACTERES DE LA CARIDAD

[15]<sup>215</sup> Indicados en la primera [carta] a los Corintios, capítulo 13.

*[La caridad es 1. paciente, 2. bondadosa y benéfica, 3. no es envidiosa, 4. no es nada temeraria ni precipitada, 5. no se hincha nunca de orgullo, 6. no es desdeñosa, 7. la caridad no busca jamás sus propios intereses, 8. no se pica ni se agria nunca, 9. no tienen nunca malas sospechas o no piensa el mal; 10. no se alegra de la injusticia, 11. se alegra de la verdad, 12. disculpa todo, 13. se cree todo, 14. espera todo, 15. soporta todo]*<sup>216</sup>.

### 1º [Es paciente]<sup>217</sup>

[1.] La paciencia se considera aquí solamente como sumisión al prójimo, del que soporta los defectos, las carencias, las contrariedades y las injusticias... paciencia perseverante y sin resentimiento, acompañada de bondad y de humildad... si no conservara más que lo exterior, escondería la turbación y la acritud bajo una peligrosa hipocresía... *[Yo, el prisionero en el Señor, os conjuro, pues, a que marchéis de una manera digna de la vocación a la que habéis sido llamados: con toda humildad y bondad, con paciencia, soportándoos los unos a los otros con caridad (Ef 4,1-2)]*<sup>218</sup>.

[16] 2. Todos están obligados a volverse indulgentes y pacientes por su propio interés y todos son llevados por esa caridad mutua, cuyo lazo es la compasión, a una caridad más pura cuyo modelo y fin es la de Jesucristo. *[Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo (Gál 6,2)]*<sup>219</sup>.

3. Es de la misma fuente, es decir, del mismo orgullo, de donde nacen tantas quejas que escapan a una paciencia imperfecta; que no podría soportar nada por sí sola, etc. Ver Col 3,12-13...

4. En efecto, ¡cuánto se degrada quien permanece en su debilidad, en sus resentimientos, en sus murmuraciones, en la triste y estrecha prisión de un corazón enfermo y herido, en lugar de entrar en el de Jesucristo, que está lleno de misericordia y bondad, y en el cual hemos recibido la justicia y la vida! (cf. Ef 3,1.32)...

<sup>215</sup> Aunque la edición francesa no hace ninguna observación sobre ello, se salta en el cuaderno de la página [2] a la página [15]. Es de suponer que las páginas que faltan se encuentran en blanco (N. E.).

<sup>216</sup> *Caritas 1. patiens est, 2. benigna est, 3. caritas non aemulatur, 4. non agit perperam, 5. non inflatur, 6. non est ambitiosa, 7. non quaerit quae sua sunt, 8. non irritatur, 9. non cogitat malum, 10. non gaudet super iniquitate, 11. congaudet autem veritati, 12. omnia suffert, 13. omnia credit, 14. omnia sperat, 15. omnia sustinet.*

<sup>217</sup> Por no multiplicar las notas a pie de página, no repetimos la traducción latina de cada uno de los estos quince caracteres. Se pueden encontrar en la nota anterior (N. T.).

<sup>218</sup> *Obsecro itaque vos ego vinctus in Domino, ut digne ambuletis vocatione, qua vocati estis: cum omni humilitate et mansuetudine, cum patientia, supportantes invicem in caritate (Ef 4,1-2).*

<sup>219</sup> *Alter alterius onera portate, et sic adimplebitis legem Christi (Gál 6,2).*

2º [*Es bondadosa y benéfica*]

[1.] Esta expresión significa algo más que la dulzura, añade a esta amable cualidad una inclinación a hacer el bien, una tendencia a obligar, un deseo real y efectivo de atestiguar su amor con servicios y beneficios...

El segundo carácter se añade al primero. La caridad no es solo paciente, sino que es buena y generosa. Consiente sufrir, pero no ser inútil. Para ello es poco no herirse, quiere servir, **[17]** busca las ocasiones, estudia los medios para ello, etc.

*[Hijitos míos, no amemos de palabras y de boquilla, sino con obras y de verdad (1 Jn 3,18, ver Sant 2,16)]*<sup>220</sup>.

2. Más allá de estos cuidados y servicios externos, que ponen en práctica una caridad común y ordinaria, que es la que aquí se trata, hay muchos otros más espirituales y secretos. No exige nada para sí misma, sino que cree deber todo a los demás. Se endurece contra su indiferencia, contra las maneras descuidadas, contra sus desigualdades; pero es muy sensible y delicada en evitar todo lo que puede desagradarle... *[Sino que, practicando la verdad en la caridad, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es el Jefe, Cristo (Ef 4,15)]*<sup>221</sup>.

3. Es fácil agrandar con la adulación, con una dulzura que no se opone a nada, con una complacencia que aprueba todo. Pero es muy difícil tener el deseo de agrandar y obligar con una atención fiel y severa a la justicia y a la verdad, no alabando nunca lo que es contrario a ellas... *[Como de parte de Dios, ante Dios (2 Cor 2,17)]*<sup>222</sup>... Sin separarse jamás de las reglas del Evangelio. *[Que cada uno de vosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para la edificación (Rom 15,2)]*<sup>223</sup>.

Ejemplos: comportamiento de los Apóstoles y de los misioneros...

**[18]** NOTA. No es de la paciencia, de la bondad, de la humildad, etc., de lo que se quiere hablar en general aquí, sino de la caridad en tanto que no es verdadera caridad si no es paciente, bondadosa, humilde, etc.

3º [*No es envidiosa*]

La caridad no es envidiosa. Se podría traducir: LA CARIDAD NO TIENE CELOS. La envidia propiamente dicha desea el bien que es de otro y querría que no lo fuera; los celos llevan a afligirse de que los demás tengan lo que tenemos nosotros, porque lo querría tener uno solo. En las cosas humanas, de las que algunas son nuestras según el uso y las leyes, la diferencia entre los celos y la envidia puede tener un cierto lugar; pero en la religión y en lo relativo a Dios esa diferencia no es nada, y los celos se confunden con la envidia, por el deseo de tener uno solo los dones de Dios, o de gracia, o de naturaleza, o externos, tales como las riquezas, las dignidades y la gloria, o internos, como la inteligencia, la ciencia o la virtud.

Hay pocas personas que confiesen que están tentadas de orgullo y que lo combaten con frecuencia con poco éxito. Pero es [más] raro que se reconozca que se está sometido a la envidia y que se es tentado con frecuencia por ella. El orgullo, aunque a los ojos de Dios sea una verdadera bajeza, afecta sin embargo imitar una cierta grandeza, que engaña e impone, se felicita de lo que tiene, **[19]** o de lo que cree tener. Se siente pleno o afecta parecerlo; y esa abundancia, de la que se ufana, le esconde su miseria real y su pobreza.

Pero no hay medio de maquillar la envidia o de disfrazarla: es un triste reconocimiento de la propia miseria y de la propia indigencia: está obligada a admirar y respetar en los demás

<sup>220</sup> *Filioli mei, non diligamus verbo neque lingua, sed opere et veritate (1 Jn 3,18).*

<sup>221</sup> *Veritatem autem facientes in caritate, crescamos in illo per omnia, qui est caput Christus (Ef 4,15).*

<sup>222</sup> *Ex Deo coram Deo (2 Cor 2,27).*

<sup>223</sup> *Unusquisque vestrum proximo suo placeat in bonum, ad aedificationem (Rom 15,2).*

los bienes que no tiene, y no puede esconderse a sí misma la negra malignidad que la lleva a afligirse de las cosas buenas de los otros. Ese espectro es demasiado horroroso para confesar que uno se le asemeja e incluso para examinar si no se llevan algunos rasgos de él. Es más fácil desviar los ojos de él y tomar el honor que se le tiene como un testimonio de que se es realmente su enemigo.

Pero ese horror puede proceder de un orgullo que quiere esconderse y que la conformidad con un espectro tan triste y tan repugnante llevaría a la desesperación; porque el orgullo manifiesto es insoportable al orgullo, etc.

Por eso hay que examinarse sobre este punto... Se contentan algunos con una búsqueda superficial, que tiene por objeto más bien los pensamientos más que los sentimientos... Se sabe que el corazón no piensa, etc.

No obstante, es indudable que cualquiera que es orgulloso es también envidioso y que la envidia y el orgullo se dan en proporciones iguales o que por lo menos uno de los vicios es inseparable del otro: **[20]** porque desde el momento en que se quiere destacar en algo, lo que es el carácter propio del orgullo, se teme necesariamente todo lo que supere o iguale, etc. Solo la humildad no es orgullosa, porque no desea sino la oscuridad; y solo la caridad es humilde, porque da gracias por todo el bien que existe en los demás e inspira a aquellos cuyo corazón ha corregido un sincero deseo de que sus hermanos sean preferidos a sí.

#### 4º [La caridad no es nunca temeraria ni precipitada]

##### Sobre el juicio temerario

Dice santo Tomás que se necesitan tres cosas para formar un juicio equitativo: la autoridad, el conocimiento y la integridad. La autoridad en la persona del juez, el conocimiento en su mente y la integridad en su corazón.

Primer [punto].

Solo Dios tiene esencialmente y por sí mismo la autoridad para juzgar a los seres humanos... El mismo Jesucristo solo la ha recibido porque se la ha dado su Padre. [*Dios, da tu juicio al rey y al hijo del rey tu justicia (Sal 71,1). El Padre le ha dado al Hijo todo juicio (Jn 5,22). ¿Quién eres tú, para juzgar si el servidor de otro permanece firme o cae? (Rom 14,4)*]<sup>224</sup>.

EJEMPLO. Uno de los primeros desórdenes que surgió en la Iglesia y que dividió a los cristianos fue la libertad de juzgar. Las fieles circuncisos despreciaban a los gentiles, porque no lo eran, y los Gentiles convertidos tenían por sospechosos a los fieles que querían **[21]** distinguirse todavía por la circuncisión... Los que se abstendían de carnes condenaban a los que las comían, etc. [*No nos juzguemos, pues, los unos a los otros (Rom 14,13). Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo (Rom 14,10). El Hijo del hombre no ha venido para juzgar al mundo (Jn 3,17)... En el tiempo que yo haya fijado, haré justicia plena (Sal 74,3)... Tiempo de juzgar, tiempo de tener piedad (cf. Sal 101,14)*]<sup>225</sup>.

Desorden aún más condenable cuando nos permitimos juzgar a aquellos de quienes dependemos... [*Quien os toca, toca la niña de mis ojos (Zac 2,8). Cuidate de tocar a mis ungidos y no maltrates a mis profetas (Sal 104,5)*]<sup>226</sup>. Dios no ha hecho distinción entre el

<sup>224</sup> *Deus, iudicium tuum regi da, et justitiam filio regis (Sal 71,1). Pater omne iudicium, dedit Filio (Jn 5,22). Tu quis es, qui iudicas alienum servum? Domino suo stat aut cadit (Rom 14,4).*

<sup>225</sup> *Non ergo amplius invicem iudicemus (Rom 14,13). Omnes enim stabimus ante tribunal Christi (Rom 4,10). Non venit filius hominis ut iudicet mundum (J 3,17)... Cum accepero tempus, ego iustitias iudicabo (Sal 74,3)... Tempus iudicandi, tempus miserendi... (cf. Sal 101,4).*

<sup>226</sup> *Qui tetigerit vos, tanget pupillam oculi mei (Zac 2,9). Nolite tangere christos meos et in prophetis meis nolite malignari (Sal 104,15).*

ministerio y el ministro. [*No hablaréis mal de los dioses (Éx 22,28). No juzguéis y no seréis juzgados (Mt 7,1)*]<sup>227</sup>.

Segundo punto.

Juzgar sin conocer siempre es indiscreción y temeridad: y si esto es verdad en general, con mayor razón cuando se trata de juicios desfavorables, etc. [*Pero los hijos de los hombres son vanos; los hijos de los hombres son mentirosos en sus balanzas, para engañar juntos en cosas vanas (Sal 61,10)*]<sup>228</sup>...

1. Se juzga por simples apariencias y nada más engañoso que las apariencias. [*Porque el ser humano ve lo que es aparente, pero el Señor ve el corazón (1 Sam 16,7)... Dios escruta los riñones y los corazones (Sal 7,10)... Registraré Jerusalén con lámparas (Sof 1,12)*]<sup>229</sup>.

2. Se juzgan las intenciones por las acciones. Pero ¿no se puede hacer la misma acción por cien motivos distintos? Y ¿no deben fundar esos motivos juicios totalmente opuestos?

**[22]** 3. Se juzga sobre la relación de otro. Aprendamos también aquí del ejemplo de Dios. ¿Cómo juzgó a Sodoma y Gomorra? [*Descenderé y veré (Gn 18,21)*]<sup>230</sup>.

4. Se toman sospechas y conjeturas vanas como evidencias y demostraciones. Dicen ustedes: no han podido dejar de ver lo que era visible; no, pero si a usted no le hubiera gustado tanto verlo, habría descubierto la ilusión; y lo que usted ha creído ver, lo habría visto de otra manera.

Tercer punto.

Defecto de integridad. Juzgamos por prevención, por aversión, por pesadumbre, por interés... El interés, que abarca a todos los demás... Pero ¿qué responderle a san Pablo? [*El hombre espiritual juzga todo y él mismo no es juzgado por nadie (1 Cor 2,15)*]<sup>231</sup>.

5º: [*La caridad no se hincha nunca de orgullo*]

1. La expresión del original y la versión latina, *non inflatur*, da una idea real del orgullo, que no es sino una vana hinchazón, basada en la mentira y en la falsedad, contraria a la verdadera grandeza, opuesta a la salud, como la hidropesía, y que cambia todos los rasgos regulares de una belleza natural por un hinchazón deforme... El orgullo no se sino aire y viento; no deja más que vacío en el alma y en el corazón; dilata inútilmente una superficie que no cubre nada; hace al ser humano semejante a un balón, cuyo volumen parece grande pero bajo esa apariencia no tiene nada de real ni de sólido.

Los Santos Padres llaman al orgullo una [*hinchazón del corazón*]<sup>232</sup>, y san **[23]** Agustín [*engreimiento*]<sup>233</sup>. Lo propio del orgullo es enaltecerse, expandirse, engradecerse, inflarse por completo. La humildad, en consecuencia, se funda en la verdad, en la justicia, en el agradecimiento y en las virtudes más esenciales. Es apta para curar al ser humano; es capaz de restablecer en él la salud y la belleza que una monstruosa inflamación había alterado.

2. Está escrito, empero, que [*si alguien se cree ser algo cuando no es nada, se engaña a sí mismo (2 Cor 13,3)*]<sup>234</sup>... No es posible indicar una sola excepción a una máxima tan general...

<sup>227</sup> *Diis non detrahes (Éx 22,28). Nolite judicare ut non judicemini (Mt 7,1).*

<sup>228</sup> *Verumtamen vani filii hominum. Mendaces filii hominum in stateris, ut decipiant ipsi de vanitate in idipsum (Sal 61,10).*

<sup>229</sup> *Homo enim videt ea quae parent, Dominus autem intuetur cor (1 Sam 16,7). Scrutans corda et renes Deus (Sal 7,10). Scrutabor Jerusalem in lucernis (Sof 1,12).*

<sup>230</sup> *Descendam et videbo (Gn 18,21).*

<sup>231</sup> *Spiritualis autem judicat omnia, et ipse a nemine judicatur (1 Cor 2,15).*

<sup>232</sup> *Tumor mentis.*

<sup>233</sup> *Typhus.*

<sup>234</sup> *Si quis existimat se aliquid esse cum nihil sit, ipse se seducit (2 Cor 13,3).*

Bastaría con estar muy convencido de esta importante verdad para no preferirse a nadie; porque ¿dónde puede radicar la diferencia cuando todo es igual? Y ¿dónde puede estar la desigualdad cuando todo es nada? Pero se confunden los dones de Dios con uno mismo; se los tiene como propios, se olvida y se quiere que lo olviden los demás de que somos extranjeros, etc.

Se sabe de sobra que se ha recibido de Dios todo lo que se tiene, pero al menos uno se quiere ufanar de que ha existido una razón especial y personal que ha determinado a la divina Providencia a darnos lo que tenemos y a darnoslo incluso mucho más por encima que a los demás... [¿Qué es lo que te distingue? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? (1 Cor 4,7)]<sup>235</sup>.

La caridad permanece unida a sus hermanos por la humildad y sometida Dios por el agradecimiento; no se separa de nadie por la vanidad, porque reconduce a la verdad todo lo que ha recibido; y no solo no afecta preferencia alguna por encima de los demás, por la opinión que haber recibido una mejor opinión y porque [24] esos dones sean más excelentes, sino que se persuade con gusto de que son los otros los que han sido preferidos. Y los mira con una sincera humildad como si estuvieran realmente por encima de ella. Sigue en esto no un simple consejo, sino la misma ley de Jesucristo. [No haciendo nada por espíritu de partido ni por vanagloria, sino considerándoos por humildad superiores los unos a los otros (Flp 2,3)]<sup>236</sup>.

OBJECCIÓN. Pero ¿es posible y no es contrario a la razón que un ser humano, por ejemplo, sabio y distinguido por sus estudios, se crea por debajo de uno sin letras y sin luces? ¿Que una persona de una vida siempre inocente se ponga por debajo de una persona viciosa y criminal?, etc., etc.

Se pide por un momento que se descarten de entrada los paralelismos de cualidades manifiestamente opuestas: de la virtud y del vicio, del saber y de la ignorancia, de la compasión y de la falta de humanidad; se supone que se trata de comparar personas en las que solo se destaca mucho bien, aunque mezclado con algunos defectos: la preferencia que se les va a dar surgirá fácilmente y de modo habitual, si la caridad es viva y la humildad sincera.

Pero incluso si tuviéramos todo el mérito posible, ¿estaríamos seguros con ello de nuestra elección eterna?...

La justicia y la perseverancia en la justicia son dos dones que pueden separarse y que lo están a menudo de hecho... [No te enorgullezcas de nada, sino ten temor (Rom 11,20)]<sup>237</sup>. San Pablo teme por sí mismo [por miedo a que, tras haber predicado a los demás, no sea yo reprobado (1 Cor 9,27)]<sup>238</sup>.

[Quien se crea que está de pie, tenga cuidado de no caer (1 Cor 10,12)]<sup>239</sup>. El Apóstol no dice [quien está de pie], sino [quien se cree]. [Pero yo no me juzgo a mí mismo. Porque mi conciencia no me reprocha nada, pero no por ello estoy justificado. Quien me juzga es el Señor (1 Cor 4,4)]<sup>240</sup>.

[25] Ejemplo del fariseo y del publicano, parábola hecha para [aquellos que se miraban a sí mismos como justos y despreciaban a los demás (Lc 18,9)]<sup>241</sup>.

<sup>235</sup> *Quis te discernit? Quid habes quod non accepisti? Si accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis? (1 Cor 4,7).*

<sup>236</sup> *Nihil per contentionem neque per inanem gloriam, sed in humilitate superiores sibi invicem arbitrantur (Flp 2,3).*

<sup>237</sup> *Noli autem sapere, sed time (Rom 11,20).*

<sup>238</sup> *Ne forte cum aliis praedicaverim, ipse reprobus efficiar (1 Cor 9,27).*

<sup>239</sup> *Qui se existimat stare, videat non cadat (1 Cor 10,12).*

<sup>240</sup> *Qui stat. Qui existimat. Sed neque meipsum judico. Nihil enim mihi conscius sum... sed non in hoc justificatus sum. Qui autem iudicat me, Dominus est (1 Cor 4,4).*

<sup>241</sup> *Qui in se confidebant tanquam justi et aspernabantur caeteros (Lc 18,9).*

[*El pueblo que permanecía en tinieblas vio una gran luz (Mt 4,16)... Si los milagros que se han hecho en vosotras, se hubieran hecho en Tiro y en Sidón, hace mucho tiempo que habrían hecho penitencia en saco y ceniza (Mt 11,21)*]<sup>242</sup>.

¿Cómo era considerado el administrador infiel por los granjeros antes de haber disipado la riqueza de su amo? (Lc 16,2)... ¿Y ese mismo servidor antes de que su amo examinara sus cuentas? (Mt 18,24).

Pero ¿en qué nos fundamos para creer que los demás han recibido menos que nosotros? No se trata, sin duda, en bienes puramente externos que son comunes a justos e injustos y que se acaban en la tumba, tales como el nacimiento, las riquezas, las dignidades, el crédito y la autoridad... Pero ¿quién de nosotros tiene los ojos tan penetrantes como para descubrir en sí mismo y en los demás lo que Dios ha obrado en secreto? Etc. [*Lo que es grande para los seres humanos, es abominación ante Dios (Lc 16,15). ¿Cómo vais a poder creer, vosotros que recibís gloria los unos de los otros y que no buscáis la gloria que viene solo de Dios? (Jn 5,44)*]<sup>243</sup> ...

NOTA. Dice santo Tomás que el orgullo es estima desordenada de sí mismo, amor desordenado de la propia excelencia; sea 1º porque se descansa con complacencia en lo que se tiene de bueno, como si se tuviera por uno mismo; sea 2º porque uno se atribuye un mérito que no tiene, o más mérito del que tiene, o en las cosas que no son verdaderos bienes, como riquezas, dignidades o belleza; sea 3º **[26]** porque uno se prefiere a sí mismo más que a los demás por lo que se tiene, y se quiere por ello ser más estimado y honrado. De aquí tres grados de hinchazón.



## TEMAS VARIOS

### 113. SOBRE EL REMORDIMIENTO DE CONCIENCIA

**[27]** [*¡Si al menos en ese día hubieras conocido lo que podía traerte la paz! (Lc 19,42)*]<sup>244</sup>.

Ese remordimiento es una gracia... Dicen los teólogos que la gracia es una ayuda que Dios da al ser humano, para que pueda actuar y merecer para el cielo y, si es pecador, para que pueda trabajar en su conversión. Es cierto 1. que Dios es su autor, 2. que es por amor por lo que lo suscita en nosotros, 3. y que se sirve de él para convertirnos.

1º [*Te has creído de un modo impío que yo sería como tú. Te reprenderé y pondré todo ante tus ojos (Sal 49,21)*]<sup>245</sup> ...

2º Por amor. [*Yo a los que quiero, los reprendo (Ap 3,19)... Y cuando haya vuelto, convencerá al mundo en lo que concierne al pecado (Jn 16,8)*]<sup>246</sup>.

GRACIA INTERIOR, que grita contra nuestros desórdenes. [*Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo, que grita (Gál 4,6)... En nosotros grita el Espíritu que se opone a la pasión (san Agustín)*]<sup>247</sup>.

<sup>242</sup> *Populus qui sedebat in tenebris, vidit lucem magnam (Mt 4,16). Si in Tyro et Sidone factae essent virtutes quae factae sunt in vobis, olim in cilicio et cinere poenitentiam egissent (Mt 11,21).*

<sup>243</sup> *Quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum (Lc 16,15). Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipistis et gloriam quae a solo Deo est non quaeritis? (Jn 5,44).*

<sup>244</sup> *Si cognovisses et tu, et quidem in hac die, quae ad pacem tibi! (Lc 19,42).*

<sup>245</sup> *Existimasti inique quod ero tui similis... Arguam te et statuam contra faciem tuam (Sal 49,21).*

<sup>246</sup> *Ego quos amo, arguo (Ap 3,19). Cum venerit ille, arguet mundum de peccato (Jn 16,8).*

3º Es la primera gracia que se le concede al pecador para su conversión. Por el pecado el ser humano ha caído en una especie de nada, de la que Dios le había sacado por la gracia del bautismo y de la justificación, es decir, que en el instante en que el alma queda manchada por el pecado, se la desnuda de sus méritos, es despojada de todos los derechos a la gloria, destituida de todas las virtudes y de todos los dones del Espíritu Santo, digna de ser privada de todos los socorros de la gracia, y como reducida por último a la nada en el orden sobrenatural; de suerte que no puede dar por sí misma ni un solo paso para **[28]** volver a Dios. Por lo tanto, se necesita, para que se convierta, que Dios la prevenga y que, dejando de lado sus propios intereses, haga todos los intentos por reconciliarse con el el pecador, que es su enemigo. Pero eso es lo que se lleva a cabo por medio de las gracias previnientes, de las cuales la primera es el remordimiento del pecado. Este es el primer golpe que Dios asesta para disponer un corazón a la penitencia.

NOTA. No se puede dudar de que el remordimiento de conciencia sea al mismo tiempo castigo del pecado y gracia de salvación, efecto de la justicia y de la misericordia de Dios. Esto se ve gráficamente en Caín: *[Si haces el bien, ¿no serás recompensado? Y si haces el mal, ¿no estará el pecado a tu puerta? (Gn 4,7)]*<sup>248</sup>. Tu pecado estará a tu puerta para asaltarte y turbarte con sus remordimientos: o el remordimiento del pecado estará desde esa hora misma a la entrada de tu corazón, tal como lo explican san Ambrosio y los demás Padres.

Las primeras palabras de Dios *[si haces el bien, ¿no serás recompensado?]*<sup>249</sup> darían a entender que las buenas obras van acompañadas de un sentimiento de consuelo, que es su primera recompensa.

De estos dos caracteres del remordimiento, el de ser una gracia es el más importante en este mundo; porque esa vida es especialmente la manifestación de la misericordia; o más bien, como lo dice el profeta, la misericordia del Señor está por encima de todas sus obras.

**[29]** Pero en el juicio final Jesucristo no tendrá necesidad, contra los réprobos, ni de otros testigos que la conciencia ni de otras acusaciones que los propios remordimientos de ellos: *[Dando su conciencia testimonio sobre ellos, acusándolos o incluso defendiéndolos su pensamiento (Rom 2,15)]*<sup>250</sup>.

Dios hará presentarse como testigo a la conciencia de los seres humanos, como para poner su justicia a cubierto de toda censura; y por rigurosos que sean sus juicios con el pecador, no habrá nada que oponerles. *[Contra ti, contra ti solo he pecado, y hecho el mal ante ti (Sal 50,6)]*<sup>251</sup>: esta es la confesión del pecador, *[para que se te encuentre justo en tus juicios y vencedor cuando se te juzgue (Sal 50,6)]*<sup>252</sup>.

En el infierno el remordimiento solo será el efecto de la justicia, un castigo, un suplicio, y no una gracia. *[El gusano que los corroe no muere jamás, igual que el fuego que los abrasa no se extinguirá jamás (Mc 9,43). Tribulación y angustia sobre toda alma que hace el mal (Rom 2,9)]*<sup>253</sup>.

<sup>247</sup> *Misit Deus Spiritum Filii sui in corda vestra clamantem (Gál 4,6). Clamat in nobis Spiritus contradictor libidinis. SAN AGUSTÍN, Enarrationes in psalmos, CL 0283, SL 40, salmo 128, párr. 4, línea 14.*

<sup>248</sup> *Nonne si bene egeris, recipies, sin autem male statim, in foribus peccatum aderit? (Gn 4,7).*

<sup>249</sup> *Nonne si bene egeris, recipies.*

<sup>250</sup> *Testimonium reddente conscientia ipsorum, et cogitationibus invicem accusantibus, aut etiam defendentibus (Rom 2,15).*

<sup>251</sup> *Tibi soli peccavi et malum coram te feci (Sal 50,6).*

<sup>252</sup> *Ut justificeris in sermonibus tuis, et vincas cum judicaris (Sal 50,6).*

<sup>253</sup> *Vermis eorum non moritur et ignis eorum non extinguitur (Mc 9,43). Tribulatio et angustia in omnem animam operantis malum (Rom 2,9).*

4º Esta gracia del remordimiento de conciencia es la más constante en su duración y la más universal en su extensión. Todo pecador puede decir: Dios tiene aún gracias para mí, e igualmente de los santos; hay gracias de los amigos, que no tengo derecho a pretenderlas, pero hay, por así decirlo, gracias de los enemigos, de las que puedo aún aprovecharme, y que son los remordimientos de mi conciencia...



## 114. DE LA ASUNCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

**[30]** Para hacerse una idea de la gloria a la que María es elevada en el día de la Asunción, el Evangelio nos enseña tres verdades que pueden servir de reglas para juzgar la altura de esa elevación:

- 1º La gracia santificante, que algunos doctores llaman la gloria comenzada.
- 2º La humildad.
- 3º Los sufrimientos.

División de un discurso. La gloria de María es proporcional 1º a los méritos de su fidelidad a la gracia, 2º a los méritos más especiales de su humildad y de sus sufrimientos.

1ª PARTE. La Asunción de la Santísima Virgen es la consumación de su santidad. ¿Cuál ha sido esa gracia? ¿Cuál ha sido su fidelidad? ¿Cuáles han sido, consecuentemente, sus méritos? ¿Cuál es su gloria?

NOTA sobre la división. En la primera parte se debe hacer ver la causa del grado supremo de su gloria. En la segunda parte, la causa de las relaciones entre su gloria y su fidelidad.

*[Bendito el seno que te llevó y los pechos que te criaron. Más bien dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la guardan (Lc 11,27-28)]*<sup>254</sup>. Haber sido Madre de Dios es una dicha que María ha recibido; pero haber sido fiel a Dios es un mérito, y Dios incluso en su Madre no corona sino el mérito.

**[31]** Es al mérito a lo que se concede esa gloria y no a la sangre ni a la carne, ni incluso a la dignidad de Madre de Dios. Es lo que el Salvador declaró personalmente, al condenar la ambición de los dos hijos de Zebedeo, que le hicieron pedir por medio de su madre los dos primeros puestos en su Reino.

OBJECIÓN.

¡Pero cómo! ¿La gloria de María no tiene nada que ver con su maternidad divina ni con las gracias que ha recibido? Mucho. Pero todas esas gracias no llevan sino a hacernos juzgar mejor su fidelidad y sus méritos... Según la doctrina común de los teólogos la gloria eterna se mide por tres cosas: por la gracia, por el mérito y por el amor a Dios. Dicen que esa gloria se da como herencia a los hijos de Dios, como recompensa a los servidores de Dios o como fin último a los amigos de Dios. Como herencia, se mide por la gracia que nos adopta para ser hijos de Dios; como recompensa, se mide por los méritos que nos hacen dignos de esa gloria; como fin último, se mide por el amor que es el centro de nuestro reposo.

El amor de la Santísima Virgen tiene un carácter particular, que todos los demás no poseen. Es un amor de madre, que es el más tierno de todos, y un amor de padre, que es el más fuerte y el más vigoroso. Por otra parte, si el amor nace y se conserva por los dones

---

<sup>254</sup> *Beatus venter qui te portavit et beata ubera quae te lactaverunt. Quinimo beati qui audiunt verbum Dei et custodiunt illud (Lc 11,27-28).*



mutuos, la Santísima Virgen ha dado a su Hijo y ha recibido de él más que todos los demás santos... [*Creo que aquel a quien más se le dio (Lc 7,43)*]<sup>255</sup>.

**[32]** El valor y el mérito de su acción se miden a partir de tres cosas: la primera, los hábitos sobrenaturales e infusos que son como las causas que los producen; la segunda, una gracia actual que nos previene y nos anima, es decir, que nos impulsa a actuar; la tercera, nuestra voluntad que coopera a ello, prevenida y socorrida como ya está por la gracia. Pero María, etc.



## 115. DE LA MALEDICENCIA

**[32]** Decir mal o hablar mal del prójimo es empañar su reputación injustamente en su ausencia... La maledicencia se entiende que es un mal verdadero pero secreto... [*Un maledicente no es alguien que habla contra la verdad, sino que habla contra la reputación del prójimo (santo Tomás)*]<sup>256</sup>. Santo Tomás establece el principio según el cual se puede juzgar del perjuicio de la maledicencia. [*Cuanto más considerable es el bien que se le quita a una persona, tanto mayor es el perjuicio que se le hace (santo Tomás)*]<sup>257</sup>.

Dice san Agustín que tenemos dos bienes muy importantes: la conciencia y la reputación; la reputación que nos hace irreprochables a los ojos de los seres humanos: y como todos los deberes del cristiano se reparten entre Dios y el prójimo, si estamos obligados a no cometer ningún atentado contra nuestra conciencia, tampoco debemos sufrir ninguna mancha contra nuestra reputación; puesto que la religión **[33]** la considera como el buen olor de la vida, que sirve tanto para conservar la virtud entre los cristianos como el ejemplo del vicio es adecuado para corromperlos... Por lo tanto, no siempre hay que medir el perjuicio de la maledicencia por la grandeza de los pecados del prójimo que se revelan o se le adjudican, sino por el daño que la maledicencia causa. Decir, por ejemplo, que un guerrero se ha batido en duelo será una maledicencia menor que decir que un religioso es mentiroso, vano o poco mortificado. Así se disminuye mucho la estima que se tenía de su virtud y se le hace un menoscabo considerable. En una palabra, se peca, aunque el mal que se dice de él no pase de pecado venial.

NOTA. A veces la ligereza de espíritu y la indiscreción pueden no excusar de pecado mortal y de la obligación de reparar el daño hecho. Ejemplo... castigos que Dios ha hecho de algunos maledicentes y calumniadores. María, hermana de Moisés, por haber hablado mal de su hermano, Dios se irritó tanto que la nube que cubría el tabernáculo se retiró y la que había hablado mal quedó en el mismo instante cubierta de lepra. A propósito de lo cual Orígenes dice que la nube se retiró para indicar que la gracia del Espíritu Santo abandona al maledicente y que su alma instantáneamente queda infectada de la más vergonzosa de todas las lepras, que es la del pecado. Orígenes, *Homilía n. 12*.




---

<sup>255</sup> *Aestimo quia is cui plus donavit (Lc 7,43).*

<sup>256</sup> *Detractor vocatur non quia de veritate, sed quia de fama detrahit.* SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma teológica*, II<sup>a</sup> II<sup>ae</sup>, q. 73, a. 3, cuerpo.

<sup>257</sup> *Tanto majus est nocumentum, quanto majus deletur bonum. Ibidem.*

## 116. LOS ÁNGELES CUSTODIOS

[34] NOTA 1. Todos los órdenes angélicos se dedican al servicio de los seres humanos, en cuya salvación el mismo Hijo de Dios ha querido trabajar. [*¿No son los ángeles espíritus que tienen la función de ser servidores y ministros enviados para ejercer su ministerio a favor de los que que deben heredar la salvación?* (Heb 1,14). *Varios millones le servían y diez mil millones lo asistían* (Dn 7,10)... *¿Puede contarse el número de sus soldados?* (Job 25,5)]<sup>258</sup>.

Esta distinción de Daniel no impide que todos estos espíritus estén empleados. [*Haz que siempre estemos protegidos en la tierra por los que en el cielo sirven siempre ante tu rostro* (Oración de san Miguel)]<sup>259</sup>.

NOTA 2. [*Los ángeles son nuestros guardianes* (Orígenes)]<sup>260</sup>.

CUSTODIAN NUESTROS CUERPOS.

1º En los peligros. [*El ángel del Señor rodeó a los que lo temen y los libró* (Sal 33,8)]<sup>261</sup>. Ejemplo de Tobías, de los Israelitas, de Judit y de Jacob.

2º En nuestras necesidades... Ejemplo del maná, de Daniel en el foso de los leones, de Agar y de Ismael, de Elías, etc.

3º En nuestras debilidades...

CUSTODIAN LAS ALMAS. Beneficios espirituales.

1º Nuestras oraciones. Ejemplo de Tobías. [*He presentado tu oración al Señor... Que esta ofrenda sea llevada por tu santo ángel a presencia de tu gloria* (Oración eucarística)]<sup>262</sup>. [Ejemplo] de Manué, padre de Sansón (Jue 13).

2º En las tentaciones para preservarnos del pecado... [*Dio órdenes a sus ángeles, etc.*]<sup>263</sup>.

3º Para conducir a los pecadores a la penitencia. [*Córtala, ¿para qué va ocupar sitio?* (Lc 13,7)]<sup>264</sup>.

[35] PARA LOS AMANTES DE LA CASTIDAD.

[*Las vírgenes son como una nueva familia de ángeles, que Cristo ha instituido en la tierra para que haya ángeles en la tierra, él que es adorado por los ángeles en el cielo* (san Jerónimo)]<sup>265</sup>.

Ejemplo de santa Cecilia, que cantaba: [*Señor, haz que mi corazón y mi cuerpo permanezcan inmaculados, para no ser rechazada*]<sup>266</sup>... Ejemplo de santa Inés y santa Lucía y de varias más, que, condenadas a prostituirse, los santos ángeles no lo permitieron, etc.

<sup>258</sup> *Nonne omnes sunt administratorii Spiritus, missi propter eos qui haereditatem capiunt salutis?* (Heb 1,14). *Millia millium ministrabant ei; et decies centena millia assistebant* (Dn 7,10). *Numquid est numerus militus ejus?* (Job 25,3).

<sup>259</sup> *Concede ut, a quibus tibi ministrantibus in caelo semper assistitur, ab his in terra vita nostra muniatur* (Oración de san Miguel).

<sup>260</sup> *Angelis velut tutoribus committimur.* ORÍGENES.

<sup>261</sup> *Immitet angelus Domini in circuitu timentium eum et eripiet eos* (Sal 33,8).

<sup>262</sup> *Orationem tuam obtuli Domino... Jube haec perferri per manus sancti Angeli tui* (Oración eucarística I).

<sup>263</sup> *Angelis suis mandavit, etc.*

<sup>264</sup> *Succide illam, ut quid terram occupat?* (Lc 13,7).

<sup>265</sup> *Virgines esse quasi familiam novam angelorum, quam Christus in terra instituit, ut habet angelos in terris, qui ad angelis adoratur in caelis.* SAN JERÓNIMO, *Epistulae*, CL 0620, n. 22, volumen 54, párr. 21, página 173, línea 6.

<sup>266</sup> *Fiat, Domine, cor et corpus immaculatum ut non confundar* (Sal 118,80).

NOTA. Los ángeles custodios son nuestros mediadores: no rezan solo por caridad, como los otros santos, o porque los comprometemos a ello... Sino por obligación de su oficio... [Sus ángeles ven constantemente el rostro de mi Padre (Mt 18,10). He aquí que enviaré mi ángel para que marche delante de vosotros, para que os guarde en el camino y os haga entrar en la tierra que os tengo preparada (Éx 23,20)]<sup>267</sup>.

¿Cuáles son nuestros deberes para con nuestros Ángeles Custodios?

[Esta palabra debe procurarnos gran devoción, darnos esperanza, llenarnos de reverencia; la devoción a causa de su benevolencia, la confianza por su custodia y la reverencia por su presencia (san Bernardo)]<sup>268</sup>.

Tres motivos de agradecimiento: [la] devoción, porque nos quiere; la confianza, porque nos defiende; la reverencia, porque nos asiste; la devoción, a su celo; la confianza, a sus cuidados; el respeto, a su pureza.



## 117. LAS BODAS ESPIRITUALES

[36] Verdad de estas Bodas. [Os he desposado con un único esposo, Cristo, para presentaros a él como una virgen pura (2 Cor 11,2)]<sup>269</sup>. Todo se corresponde con las bodas carnales:

1º Estas bodas se hacen por la fe, la esperanza y la caridad. [La virginidad espiritual es una fe íntegra, una esperanza firme y una caridad sincera (san Agustín)]<sup>270</sup>.

2º Los paraninfos<sup>271</sup> de estas bodas son los que trabajan por la salvación de las almas. San Pablo, por ejemplo...

3º En las bodas carnales, la esposa deja de ser virgen; en las espirituales, si el alma no era virgen, lo comienza a ser. Moisés se casó con una Etíope pero no cambió el color de su mujer. Jesucristo ha cambiado a su Iglesia, representada por la Etíope, cambia un alma, etc.

4º Estas bodas se realizan por la fe, la esperanza y la caridad y como por contacto, [tú serás mi pueblo y yo seré tu Dios (Jr 12,4)]<sup>272</sup>, igual que en las otras bodas: [te tomaré como esposa, te tomaré como esposa]<sup>273</sup>. También el alma infiel es adúltera, etc.

5º En el matrimonio se entrega un anillo, otros ornamentos, etc. Aquí todos los dones del Espíritu Santo... [Te has hecho extraordinariamente hermosa y has alcanzado la dignidad real (Ez 16,13)]<sup>274</sup>. Le son comunicados todos los bienes del divino esposo...

6º ¡Qué festín el preparado para estas Bodas!... Festín distinto de la Cena o Banquete eterno...

[37] 7º ¡Qué fruto de virtudes se derivan de este matrimonio espiritual!... Y al contrario, ¡qué frutos de vicios si el alma se entrega a Satán!...

<sup>267</sup> *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei (Mt 18,10). Ecce ego mittam Angelum meum, qui praecedat te, et custodiat in via, et introducat in locum quem praeparavit tibi (Éx 23,20).*

<sup>268</sup> *Hoc verbum magnam debet nobis adferre devotionem, conferre fiduciam, inferre reverentiam; devotionem pro benevolentia, fiduciam pro custodia, reverentiam pro praesentia. SAN BERNARDO, Sermones super psalmum «Qui habitat», sermón 12, volumen 4, párr. 6, página 460, línea 13.*

<sup>269</sup> *Despondi vos uni viro virginem castam exhibere Christo (2 Cor 11,2).*

<sup>270</sup> *Virginitas mentis est integra fides, solida spes, sincera caritas. SAN AGUSTÍN, In Johannis Evangelium tractatus, CL 0278, trat. 13, párr. 12, línea 30. El manuscrito no trae un punto 2º y sí dos puntos 6º. Hemos rectificado, por lo tanto, la numeración.*

<sup>271</sup> En el sentido del encargado del desarrollo de las bodas, normalmente un amigo del novio (el griego *pará* («junto a») y *nynfé* («novia»). (N. E.).

<sup>272</sup> *Eris mihi in populum et ero tibi in Deum (Jr 12,4).*

<sup>273</sup> *Accipio te in meum, accipio te in meam. Ritual del matrimonio.*

<sup>274</sup> *Decora facta est vehementer nimis, et profecisti in regnum (Ez 16,13).*

NOTA. Matrimonio espiritual más especial por medio del voto de castidad... [*Casarse es tomar el velo*]<sup>275</sup>... Las vírgenes, al recibir el velo, acostumbran a cantar: [*Sosténme según tu palabra y viviré; no permitas que quede confundido en mi espera* (Sal 118,116)]<sup>276</sup>...

Los beneficios de esta santa y divina unión son incomprensibles:

[1º] La Iglesia o las almas fieles que son las esposas de Jesucristo, entran en posesión de todos los derechos de su esposo, porque son una misma cosa con él. [*Quien se une al Señor, será un solo espíritu con él* (1 Cor 6,17)... *Serán dos en una sola carne* (Ef 5,31)]<sup>277</sup>.

2º El Apóstol dice que, en calidad de esposa de Jesucristo, nos hacemos carne de su carne y huesos de sus huesos; porque es de él mismo, de su seno<sup>278</sup>,



---

<sup>275</sup> *Nubere id est velare.*

<sup>276</sup> *Suscipe me secundum eloquium tuum et vivam, et non confundas me ab expectatione mea* (Sal 118,116).

<sup>277</sup> *Qui adhaeret Domino, unus spiritus est cum eo* (1 Cor 6,17). *Erunt duo in carne una* (Ef 5,31).

<sup>278</sup> Final del documento. El resto del cuaderno, las páginas [38] a [98] esté en blanco.